

Toni González Bedoya

EL PAIS

MIGUEL YUSTE, 40
28037 MADRID. ESPAÑA
TELÉFONO: (91) 337 82 00
FAX: (91) 304 81 24
TÉLEX: 42187

REDACCIÓN

18/7/96

al Sr. J. Sureda Juan Carlos

Te envío copia de
los documentos remitidos a Felipe
sobre feos asuntos del Psoe
de Cantabria. Enhorabuena por

tus intervenciones, ¡necesitamos tantas
sacudidas que nos espabilen!

Un abrazo.

Juan C. Bedoya

Madrid/ 12/7/1996

Exmo. Sr. D.

Felipe González,

Secretario General del PSC-PSOE.

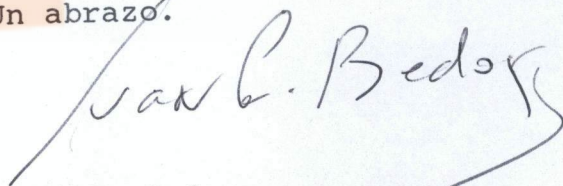
Querido Felipe, creo que debo enviarte estos dos documentos que han llegado a mis manos como consecuencia del enfrentamiento de Jaime Blanco con Diaz Porras, ex diputado de UCD y propietario del periódico ALERTA. Esa pelea, en la que Blanco quiso involucrarme tras enfrentarnos por aquella moción de censura contra Hormaechea que tanto se resistía a presentar, terminó en un juzgado, a donde fueron a parar irresponsablemente estos dos 'recibí' firmados por Blanco, de los que nunca tuvimos noticia en la Comisión Ejecutiva regional. Espero que el asunto no termine en escándalo público, aunque lo tendríamos bien merecido, pues no es el único caso: por desgracia, algún dirigente del PSOE cántabro siempre disfruta de financiación generosa, que incluso se utiliza (aparte lo personal, me temo) para manipular cuotas y fichas con que engordar agrupaciones afines y achicar a las que son críticas. El último congreso regional de nuestro partido fue un buen ejemplo, como recordarán los compañeros Benegas y Cosculluela, que no evitaron algunas de esas 'manipulaciones', denunciadas y documentadas en su momento ante la Ejecutiva Federal sin correctivo alguno.

Te envío también copia del expediente de expulsión que he tenido que soportar estos años, felizmente resuelto ya por el compañero Ciscar. Lamenté que no intervinieras cuando impidieron mi entrada, siendo todavía senador, a una

multitudinaria cena/mitín con Alfonso Guerra en Torrelavega. De aquellos polvos vienen algunos de los inmensos lodos actuales, y no fue (no es) bueno ampararlos, sobre todo cuando en la carta de entonces (ver documentos de descargo en este expediente) ya te decía que las embestidas de Blanco contra mi no lo eran, como él se empeñaba en hacer creer, por cuestiones de ALERTA (donde fui editor y nunca me ocupé de asuntos de dinero; él sí, como queda demostrado ahora), sino porque me negué a callar ante sus relaciones con el disparatado Hormaechea y sus corruptores amigos, con quien Blanco ya tenía por entonces un pacto de convivencia/conveniencia que todavía se mantiene (y que tanto daño nos está causando: estamos a casi 16 puntos del PP, e IU creció un 64% en las pasadas elecciones generales. Y en las regionales la situación es crecientemente dramática: el PSOE obtuvo hace un año sólo el 24% de los votos a pesar de los desastres del condenado Hormaechea y del PP en esta región).

Reincorporado a mi puesto de trabajo en la redacción central de EL PAÍS, me prometí contemplar con lejanía las torpezas o pillerías de algunos de mis ex compañeros en la Ejecutiva cántabra. Pero no me aguantó: sería inmoral estar sentado en el tejado mientras algunos descarados agitan, como roldanes, sus fechorías para que el ventilador de la basura les disimule sus vergüenzas. Todavía confío en la utilidad de estas denuncias internas y discretas.

Un abrazo.



Firmado: Juan González Bedoya

Miembro del Comité Regional del PSOE de Cantabria

31-12-1984

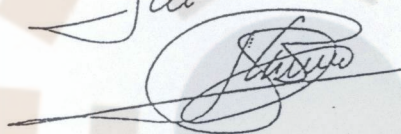
Teléfonos 21 12 91 - 22 03 30
Apartado de Correos núm. 20
Marcelino S. de Sautuola, 12

ALERTA
EL DIARIO DE CANTABRIA

ADMINISTRACION
SANTANDER

He recibido, en nombre del PSC-TSOE, como
donativo, la cantidad de 12.000.000 (doce millones
de pesetas).

Jaime Blanco Garza.



ALERTA
EL DIARIO DE CANTABRIA
39003 SANTANDER

PAGOS

He recibido de la Administración de este Diario la cantidad de
Pesetas QUINCE MILLONES TRESCIENTAS NOVENTA Y CINCO MIL CIENTO Y UN
en concepto de Dividendos por beneficios correspondientes al ejer
cicio de 1.985

Mod 18 - 5.000 - 1/85

Son 15.395.081 Ptas.

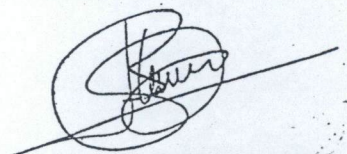
Santander, 6 de Mayo de 1986

V.º B.º
EL DIRECTOR - GERENTE,



RECIBI,

Fdo.: Por P.S.O.E. D. Jaime Blanco Garcia



Juan González Bedoya

Miembro del Comité Regional del Partido Socialista de Cantabria (PSOE)

Santander, a 20 de Enero de 1995.

COMITÉ LOCAL DE LA AGRUPACIÓN BRUNO
ALONSO DE SANTANDER

Estimados compañeros:

Respondo por escrito de descargo al *Expediente*

Disciplinario instruído por ese Comité Local contra mi por declaraciones y artículos publicados en la Prensa entre los años 1993 a 1995 con causa de las reiteradas mociones de censura con Jaime Blanco como candidato a la presidencia de la Diputación.

Alegaciones

"Libre y a la izquierda". Willy Brandt, cuando se jubiló en 1987 como presidente de los socialistas de Alemania, dijo sentirse afortunado porque siempre se había considerado "libre y a la izquierda" y porque jamás había tenido que renunciar a decir lo que pensaba por condicionantes del partido. Un hombre afortunado, sin duda. En Cantabria, el hipotético militante Brandt habría tenido que responder a expedientes disciplinarios como el que ahora firman contra mi los compañeros Miguel Ángel Cavia y Saturnino Cano, o como los abiertos en el pasado contra Matilde de la Torre, Jaime Blanco y, más recientemente, contra Juan Mazarrasa y Juan José Crespo.

La historia de los *expedientes disciplinarios*, en efecto, cuando han sido motivados por cuestiones de opinión, está marcada casi siempre por el deshonor y el disparate. Hay sanciones que honran a los compañeros que las proponen (por ejemplo, la expulsión de militantes que hayan infringido la Ley o que han aprovechado

su militancia o cargo público para enriquecerse, prevaricar, malversar caudales públicos, etc), pero el PSOE, a lo largo de su historia, siempre ha terminado por arrepentirse de expulsiones o sanciones por asuntos de opinión, como las que en su momento sufrió nuestra **Matilde de la Torre**, diputada en las Cortes de la II República y gran luchadora por el socialismo en esta región. Matilde de la Torre fue expulsada del PSOE en 1946, pero su nombre estará siempre en la memoria de los socialistas de Cantabria. Su retrato, pintado por Adolfo Estrada, cuelga en el despacho del secretario general del PSC-PSOE, mientras que los firmantes de la expulsión han sido barridos por el humo de la historia, el mismo destino de quienes expedientaron en 1978 a **Jaime Blanco** por expresar su opinión sobre ciertos comportamientos de la UGT.

La estructura interna y el funcionamiento de los partidos deberán ser democráticos, reclama la Constitución de 1978. Pero no hay democracia posible donde no existe libre pensamiento y libertad para expresar esos pensamientos dentro de los cauces legales. Nos quejamos de la escasa militancia, pero ¿cómo va a ser atractiva la pertenencia a un partido si se obstaculiza o aplasta el intercambio de ideas? Una cosa es la disciplina con las decisiones de la mayoría, que debe existir y que siempre he defendido, y otra muy distinta considerar que los militantes son borregos que deben seguir y aplaudir sin condiciones las propuestas de sus líderes, sean oportunas o descabelladas. Nadie quiere ingresar en una organización de borregos (afortunadamente, no es el caso del PSOE), y menos si tenemos en cuenta que la militancia en un partido de izquierdas, en sociedades conservadoras como la santanderina, es sobre todo un compromiso y hasta un sacrificio, casi nunca un camino de lisonjas (a condición, claro está, de que se cumpla con el compromiso del hombre de izquierdas, es decir:

austeridad, honradez, exigencia ética y una actitud crítica frente a los explotadores y los corruptos. Militar en la izquierda resulta fácil para los silenciosos y los sumisos, nunca para quien cumple con ese compromiso ideológico en todo momento. Así lo he procurado toda mi vida y por eso he sido blanco de la agresividad y hasta de la violencia de las derechas de Cantabria). (Ver documentos anexos)

Es cierto que una organización política necesita disciplina interna y, sobre todo, respeto entre militantes. La disciplina partidaria termina, sin embargo, como en cualquier actividad, donde empieza la libertad de expresión en el marco de los estatutos libremente aceptados. Con estos principios hemos consolidado un modelo de partido en el que impera la libertad de opinar sin miedos, respetuosamente, sobre cualquier cuestión. Sabemos que, si la libertad significa algo, es el derecho a decirles a los demás lo que no siempre quieren oír. No me gustan los compañeros que en los debates internos utilizan más las vísceras que el cerebro; en ocasiones suelen ser los más sumisos y silenciosos ante la derecha y ante los abusos de los poderosos (!cuantos ejemplos podría poner sobre este asunto;). Pero más grave resulta que ese tipo de comportamientos hagan presa de los respectivos comités, que tienden a premiar el silencio y a machacar más a quien tiene alguna razón y la expone con argumentos.

Por eso defendí siempre el derecho de Jaime Blanco a opinar y luchar en favor de la moción de censura que tenía negociada con tráfugas procesados, aunque su posición pareciera mentira y estuviese en contradicción con tantos principios consolidados en nuestra organización, lo mismo que en 1990 asumí que se esforzase con virulencia en evitar la otra moción, la primera, que finalmente tuvo que presentar, y que prosperó con el apoyo de todos los partidos presentes en la Asamblea de Cantabria (PSOE, PP, CDS y PRC). De la discusión sale la luz y así fue que, gracias a aquel fuerte debate sobre si era conveniente, o no, desbancar al primer Gobierno Hormaechea, finalmente se llegó a la decisión de hacerlo a pesar de la en ocasiones insultante actitud de quienes, encabezados por Blanco, se oponían inicialmente a aquella medida.

"Cada uno tiene que pensar con su cabeza", afirmó el compañero Felipe González ante el último Congreso del Partido. **"Ser fieles sin ser sumisos"**, aconsejó nuestro secretario general. Durante toda mi vida militante lo he procurado, manteniendo en todo lugar la necesaria disciplina con las decisiones del Partido y del Grupo Parlamentario y, al mismo tiempo, participando o promoviendo, desde mis diferentes responsabilidades, el necesario debate para que las decisiones fueran siempre razonadas (es decir, razonables), y asumidas de buen grado por todos.

Abuso de poder

Pero la respuesta a un Expediente Disciplinario exige, imagino, algo más que teorías o que un recordatorio de los principios programáticos del PSOE, fieles siempre a la Constitución, que nos invitan a "estimular a los hombres a pensar por sí mismos", a "estimular el debate", a "favorecer la libre expresión de las ideas".

El artículo 9 de los Estatutos Federales del PSOE afirma que "la libertad de expresión fuera de la Organización será total, siempre que no se contradigan las resoluciones de los Congresos o de los órganos de dirección y ejecución en el marco de sus competencias estatutarias". Que se me diga qué resoluciones congresuales he incumplido, en qué órgano de dirección se acordó, por ejemplo, presentar una moción de censura negociada con tráfugas procesados, o dónde se decidió impedirme la entrada, a pesar de ser senador del PSOE, a un mitin del PSOE o a unas jornadas de reflexión del PSOE, a las que había sido invitado por una Agrupación socialista. Que se demuestre cómo y dónde he delinquido injuriando y calumniando a qué compañero o dirigente del Partido. No basta con entresacar, manipuladas casi siempre, de aquí o de allá, entre mis cientos de artículos de Prensa o de mis declaraciones públicas, unas frasecitas maliciosamente seleccionadas, o unas ironías más o menos brillantes.

Desde que tengo uso de razón política y de izquierdas (y desde que se me castigó por ello: año 1966; ver documento anexo), he clamado contra el autoritarismo, el abuso de poder, los caprichos de la autoridad competente y contra aquellos que quieren aplastar la libertad de opinión de los demás. Pero resulta que se me emplaza a defender mis posiciones frente a un expediente disciplinario y no sé cómo hacerlo. Me consuela el convencimiento de que uno no deja de ser socialista ni de izquierdas, ni solidario, decente, intransigente y honesto porque le abran expedientes y hasta lo sancionen en el partido en el que quiere militar y por cuyas ideas y proyectos está dispuesto a seguir luchando y trabajando con igual intensidad y fervor que lo ha

5

hecho en el pasado. Me parece, sin embargo, que hay **buenas razones** para oponerse a las pretensiones expeditivas del Comité Local de mi Agrupación.

1ª.- Se me acusa de "**ofensas graves**" contra el secretario general del Partido en Cantabria, y se ofrecen algunos ejemplos inconsistentes. Se dice, en primer lugar, como argumento en mi contra, que calificué de "**patética**" la moción de censura presentada por Blanco inmediatamente después de conocerse la sentencia que condenó a Hormaechea (por cierto, a iniciativa mía, que firmé y presenté la querrela en medio de críticas por parte de algunos miembros de la Comisión Ejecutiva del PSC-PSOE). Una moción de censura **patética**, en efecto. Los firmantes del expediente disciplinario deberían saber que **patético** es todo aquello (María Moliner *dixit*, pero pueden acudir a otros diccionarios) que "**se expresa con pasión o un sentimiento muy intenso**". Incluso si se acude a la acepción menos rigurosa: la de "**hacer una escena**", me reconocerán los firmantes del expediente que no fue otra cosa aquella moción de censura que "**una escena**", pues se sabía de antemano que fracasaría al no haberla negociado con nadie y carecer de mayoría suficiente el Grupo Socialista. Hay que recordar que Blanco había presentado en los meses anteriores otras dos mociones de censura, una de ellas después de haberla negociado con diputados tránsfugas ya condenados. De manera que decir que esta nueva moción, retirada a los pocos días, fue "**patética**", **emocional, apasionada, consecuencia de un "sentimiento muy intenso"**, de mucho **ephathon**, en definitiva, no es en absoluto ofensivo.

2ª.- Más grave es que los autores del expediente disciplinario manipulen o extraigan del contexto frases que en los artículos originales dicen otra cosa y en absoluto resultan ofensivas o difamantes. Pondré algunos ejemplos porque esas distorsiones manipuladoras ya son razón suficiente para rechazar este expediente.

a). Me acusan de haber dicho de Blanco que "**está sólo interesado en sus juegos como líder barato y cuestionado en su partido**". En realidad, lo dicho por mí (lo subrayan textual, por cierto, los expedientadores), fue lo siguiente: "**La**

presentación de las dos mociones a la vez (la del PP y la del PSOE) significa un fracaso sin remedio, pero eso no les importa, sólo están interesados en sus juegos como líderes baratos y cuestionados en sus respectivos partidos". Nada que ver con lo que se dice en el expediente, como puede comprobarse. Y desde luego, la afirmación en plural indefinido ni es calumnia y ni es difamación.

b). Segunda manipulación. Para justificar el expediente disciplinario se entresacan unas afirmaciones mías ("**Jaime Blanco me tiene miedo...**", "**Cuántas más barrabasadas hagan...**", "**Se comportan como si el PSOE fuera un regimiento prusiano**", etc), que fueron realizadas en 1993, año precongresual, pero se calla el contexto de lo debatido, que también tuvo bemoles. Se trataba de unas **Jornadas de Reflexión** en las que, estando invitado, fui vetado caprichosamente por una persona de la dirección del Partido en Cantabria, lo que provocó varias informaciones y comentarios en los medios de comunicación. Quienes no se preocupan por el escándalo público que supone impedir la asistencia de un ex alto cargo del Partido a unas jornadas abiertas a cientos de personas, muchas no militantes, se escandalizan, en cambio, porque éste haga declaraciones a la Prensa defendiendo su posición, por ejemplo, con estas palabras: "**Cuántas más barbaridades hagan, más imparable será la renovación de modos y estilos, de talentos y talentos, en el interior de nuestro Partido**" (Diario Montañés. 7 de octubre de 1993). O estas otras: "**No quiere un debate conmigo ante los compañeros del Partido porque es consciente de que sé demasiado de sus tejemanejes, pero al mismo tiempo, sabe que yo nunca trasladaré fuera una polémica que pueda perjudicar a mi Partido, ejemplo que debería seguir él mismo**". (ALERTA, 9/11/93).

c). Ciertamente divertida resulta, en cambio, la manipulación a que es sometida la anécdota del **coche de segunda mano del ex presidente Nixon**. Todo el párrafo va en condicional (nadie imaginaba entonces que Blanco se atreviera a presentar una moción de censura acompañado de tráfugas procesados), y el artículo, entre ironías y apelaciones a la seriedad, da por sentado que el Partido no autorizaría semejante (hipotética) barbaridad, entre otras cosas porque, como había dicho yo en otro

artículo previo, el propio Blanco tenía descartado radicalmente **"una moción de censura que triunfe gracias a los votos de los tráfugas"**. **"Algunos lo que quieren es que yo haga el ridículo y que quede pringao"**, había dicho Blanco con sensatez. De manera que los autores del expediente tendrán que demostrar cómo puede difamarse a la dirección, menoscabar su prestigio, calumniarla si sólo hablo de supuestos y únicamente advierto que negociar con tráfugas procesados sería una irresponsabilidad. Es más, lo del **coche de segunda mano** finalmente va referido a esos diputados tráfugas, como se resume al término del artículo: **"Esos diputados son entes puros de la traición, encarnan el precipicio parlamentario. ¿Les compraría usted a hombres semejantes un coche de segunda mano?"**, escribo." En todo caso, aunque me hubiese referido a Blanco, ¿alguien puede sancionar semejante nadería?

3ª.- Más extravagancia ofrece el empeño del expediente por reputar como graves o muy graves mis opiniones en contra de la moción de censura presentada por Blanco a finales de 1993 después de negociarla y pactarla con cuatro diputados procesados y tráfugas de Hormaechea y del PP. Aparte de que, como advertimos por activa y por pasiva, la operación estaba condenada al fracaso y al escándalo, he de recordar que aquella moción fue **expresamente desautorizada por el Comité Regional del PSC-PSOE y por la Ejecutiva Federal del PSOE, además de criticada por el portavoz del Consejo de Ministros** y por numerosísimas personas del Partido con cargos relevantes en la Administración central y regional (ver documentos anexos). Habría que abrir, a todos ellos, también al Consejo de Ministros socialistas, un expediente disciplinario (Blanco pronunció aquellos días muy duras críticas contra Pérez Rubalcaba y el Consejo de Ministros.- Ver documentos), si no se quiere dar la impresión de que el disciplinario dirigido contra mi tiene otras motivaciones.

4ª.- Esta es la cuestión a la que quería llegar: **las motivaciones** de este expediente disciplinario. Desde 1991 he sido víctima, paciente y disciplinada, del acoso por parte de un sector de la Ejecutiva del PSC-PSOE, como en su momento puse

en conocimiento del compañero Felipe González (ver carta a FG en documentos). Así, con motivo de la inauguración de la Casa del Pueblo de Torrelavega con la presencia de Alfonso Guerra, el secretario de mi Agrupación Local, uno de los principales promotores de este expediente disciplinario, me impidió la entrada en la cena-mitin. El hecho de que fuera yo, a la sazón, **Senador y Diputado Regional (y portavoz del Grupo Socialista de Cantabria** hasta unas pocas semanas antes), no impidió que cometiese aquella tropelía el compañero Timoteo Seoane, que así se llama el forzado portezzo que me cerró el paso al polideportivo donde se celebraba el acto.

Pues bien, aquella tropelía (insisto en el calificativo porque es riguroso: un atropello es una tropelía) está considerada falta grave en el Reglamento Federal de Conflictos y de Garantías de los Afiliados, que en su **artículo 5º**) dice:

"Son faltas graves: a) La privación a otros afiliados, por acción u omisión, de sus derechos de voto, asistencia a los actos del Partido y participación en las actividades de militancia sin la previa resolución del órgano competente".

Naturalmente, ninguna resolución había para impedir a un senador del PSOE asistir a una cena-mitin del PSOE. Pero Timoteo Seoane, con gran escándalo para toda la organización, adoptó esa postura de fuerza contra mi, que ahora quiere culminar con este expediente. Aquella falta grave no fue sancionada, y me alegro por ello: larga vida a Seoane en el PSC-PSOE, recién llegado del partido comunista. Pero deberá adaptarse a las normas democráticas, tolerantes, comprensivas y libres que honran el comportamiento de los socialistas desde hace más de un siglo. La libertad de pensamiento y de ideas, la libertad de expresión, son valores preciosos del socialismo democrático. También el derecho y el deber de los militantes a participar en los actos convocados para extender el proyecto socialista en una sociedad tan conservadora como la nuestra. ¿Quién permitió que el actual secretario de mi agrupación (fui presidente de su Comité Local durante muchos años, tal vez ese es otro de mis purgatorios) haya cometido ese atropello contra uno de sus militantes? Me importa reseñar, únicamente, que no se puede extender este tipo de comportamientos, y que los compañeros del Comité Local deben evitarlos. Fui discreto cuando se produjo aquel aplastamiento de

9

mis derechos, intenté evitar el escándalo que pudiera perjudicar al Partido. Pero exijo que los demás dirigentes hagan lo mismo. Que prediquen con el ejemplo.

5.- Lo del ejemplo afecta también a Jaime Blanco, pues en aquel momento (me refiero al incidente de Torrelavega) aludió al tema con ironía y crueldad, respaldando al intolerante Seoane, y en varias ocasiones ha proferido descalificaciones contra mi en público y ante los periodistas. La mayoría de las veces, sus palabras se han publicado, pero no apelaré a ellas para este recurso. Quiero manifestar, únicamente, que la dirección del partido debe dar ejemplo de prudencia y tolerancia. No puede dar puyazos a diestro y siniestro (a diestro, desgraciadamente, muy pocos: quiero decir que hemos tenido en estos años una dirección que prefería almorzar con la derecha -léase Hormachea o los tráfugas-, antes que desbancarla y combatirla), y esperar de los demás la paciencia y silencio. La Ejecutiva del Partido en Cantabria publicitó falsedades, por ejemplo, contra el compañero Ángel Duque y más tarde pretendió el silencio del ofendido, como si éste tuviese que aceptar por disciplina que pongan públicamente en entredicho su honorabilidad desde la propia dirección. ("**Renovar no es depurar a quienes piensan distinto**", ha dicho Blanco, para atacar la renovación del Partido, lo que ha hecho con mucha frecuencia. Pues eso: que se me aplique. Pienso distinto sobre las mociones de censura con tráfugas o patéticas. No caben expedientes por ello ¿Por qué esa manía de pensar que **el culpable es siempre el otro?**).

y 6º.- Es cierto que en algunos de los artículos citados en el expediente (observen que los hay de hace casi tres años) figuran frases relativas a algunas actuaciones de Blanco. Pero hurtan, en cambio, aquellas otras de Blanco que las provocaron. Porque, esto es lo más llamativo, el secretario general del PSC-PSOE y algunos miembros de la Ejecutiva regional vienen dedicándome incesantes epítetos desde que decidí, en el congreso de diciembre de 1990, abandonar la dirección del Partido, dimitir como su portavoz parlamentario y anunciar que ya no me presentaría a la reelección como Senador en 1993, como le comuniqué a Felipe González en la carta

10

citada (Ver documentos). **"Abandono la dirección, si bien es probable que la dirección tenga también la intención de abandonarme a mi"**, dijo ante el Congreso. **"Me acuso de haber hecho presidente de Cantabria a Jaime Blanco"**, añadió.

En efecto, desde aquel debate sobre si presentábamos la moción de censura de 1990, la enemiga de algunos compañeros ha sido implacable. Un día se decía que iba a ser expulsado del partido (El País, 16 de marzo de 1991), otro anunciaban que me forzarían a dimitir como Senador o tendría que pasarme al Grupo Mixto (Diario Montañés), más tarde Blanco me llamaba "guerrero del antifaz" (mejor que ser melifluido y pastueño ya es), o se extrañaba de que pudiera acompañar a Ángel Duque en el proyecto renovador del partido ("Si Juan Bedoya es renovador, que venga Dios y lo vea", dijo, gracioso; (Diario Montañés. 21 de enero de 1994), y hasta llegó a mentir con descaro en una conferencia de Prensa en la que afirmó, sin venir a cuento, que yo no contaba con el apoyo de ninguna agrupación para ser candidato (sabía que yo mismo había renunciado dos años atrás y conocía que, a pesar de eso, cuatro agrupaciones del Partido me habían propuesto, incluida la de Bruno Alonso). En definitiva, se orquestó una campaña **pública** (en el interior del partido la ofensiva fue más terrible, pero como hay que aguantarse...), en la que reiteradamente fui desprestigiado, quizás porque temía Jaime Blanco que pudiera competir por sus actuales responsabilidades. Y callé siempre. Por disciplina, para cargarme de razón y, por qué no decirlo, porque Blanco había comentado que esperaba una disculpa para expulsarme, presumido como estaba de contar con el respaldo para ello de quienes entonces podían hacerlo, según él, en Ferraz.

Pero llegó el escandaloso asunto de la moción de censura con tráfugas procesados (encausados a instancias del PSOE, con mi firma, a los que Blanco quería coligar, qué sorpresa), y decidí que, por el prestigio del PSOE y por el futuro de Cantabria, no podía y no debía callarme. Sabía que me arriesgaba pero, como dijo Sartre, hay ocasiones en las que es inmoral estar callado. Pido disculpas si por el camino de las miles de palabras escritas quedó alguna subida de ironía o de carga emocional. Pero decir, como hacen los autores del expediente, que en estos artículos hay calumnias es toda una exageración que no se mantiene en pie. Por eso creo que el citado

expediente debe ser archivado inmediatamente. Opiniones como las expresadas por mí en los artículos o ante los periodistas son habituales, casi rutinarias, en todas y cada una de las Federaciones del PSOE, sin que a nadie se le haya ocurrido amenazar con varas disciplinarias a compañeros como Matilde Fernandez (¡que ha llegado a acusar a Felipe González de celebrar "reuniones sectarias en la Moncloa"!), Alfonso Guerra, Joaquín Leguina, Peces Barba, De la Rocha, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, por citar a algunos importantes compañeros que vienen interviniendo, a veces de manera crítica pero siempre con altura intelectual y con el respeto y la atención de los militantes, en el debate de ideas y propuestas a que me refiero más arriba. En todo caso, pido sinceras disculpas a aquellos compañeros que se hayan sentido molestados por mis artículos o declaraciones.

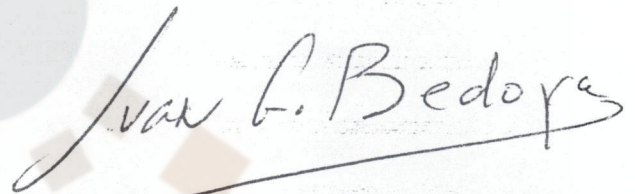
En definitiva, solicito de ese Comité Local el archivo del expediente por carecer de fundamento: **jamás he difamado, con esas intrascendentes declaraciones o en mis artículos periodísticos, a compañero alguno, ni he menoscabado la imagen o el prestigio de ningún cargo público o institución socialista.** (Archivando el expediente, además, se elimina de raíz la tentación por el síndrome de Stalin que embarga a algunos pocos compañeros: no será necesario que discutan si, en caso de ser expulsado del Partido, deben descolgarse de las paredes de esta y otras agrupaciones locales los *posters* electorales en los que aparece mi imagen junto a la de otros compañeros con los que tengo el honor de compartir, sin duda inmerecidamente, la historia reciente del socialismo cántabro. ¿O se optará, como Stalin con los trostkistas - la tecnología lo permite ya con más perfección-, por eliminar mi rostro de las fotografías sin perjudicar a los demás, dejando un impúdico hueco en blanco, que tentará la curiosidad de los historiadores?)

Doy por sentado que nada de lo anterior va a ocurrir porque este expediente va a ser retirado por los mismos compañeros que decidieron instruirlo. En todo caso, para los archivos, para la historia y porque los considero argumentos de valor, adjunto

12

los siguientes documentos, que someto a la consideración de los compañeros como demostración de que, si se deslizó en algunos artículos alguna frase que pudiera perjudicar al proyecto socialista en Cantabria, no fue esa mi intención ni ha formado parte (la denigración de la izquierda) de mi trayectoria ideológica, política y personal. Al contrario, creo que he destacado, a veces demasiado en solitario desgraciadamente, por la defensa que he hecho siempre del proyecto socialista ante los ataques y agresiones de la pertinaz derecha de Cantabria, que no merece la satisfacción de este expediente disciplinario. Ruego, por último, aprovechando la sensibilidad de este Comité Local por el cumplimiento de los estatutos, que se advierta al compañero Timoteo Seoane que en lo sucesivo no debe obstaculizar o impedir la participación de militante alguno, de esta u otra Agrupación, en los actos organizados por el Partido, en cumplimiento de lo que se contempla en el Artículo 5º.A. del actual Reglamento Federal de Conflictos y Garantías de los Afiliados.

Cordialmente.



Firmado: **Juan González Bedoya**

Miembro del Comité Regional del Partido Socialista de Cantabria (PSOE).

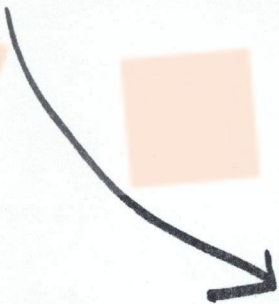
DOCUMENTOS

BIOGRAFÍA

Juan González Bedoya

Nacido en Tollo (Valle de Liébana. Cantabria) el 20 de enero de 1945. Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad de Navarra. Ha desarrollado su actividad profesional en diversos medios de comunicación (entre otros, TVE, El Correo Español de Bilbao, ALERTA de Santander y El PAÍS, donde trabaja en la actualidad). Dirigió entre 1974 y 1981 la Hoja del Lunes de Santander, desde donde facilitó la promoción de la izquierda regional y del proyecto regionalista de Cantabria, lo que le ocasionó atentados (el incendio de su automóvil en dos ocasiones y la colocación de paquete de Goma2 a su nombre en la sede del periódico). Entre 1985 a 1992, fue editor del periódico ALERTA.

Militante del PSOE y de la UGT, ha sido senador por Cantabria en tres Legislaturas (entre 1982 a 1993). Fue miembro de la Comisión Ejecutiva del PSOE de Cantabria (entre 1984 a 1991), de la dirección del Grupo Socialista del Senado como Secretario de Coordinación (1982-1985), y presidente/portavoz del Grupo Socialista en el Parlamento de Cantabria entre 1983 a 1991. Ponente de varias leyes (Ley de Televisión Privada, Ley Orgánica del Derecho de Rectificación, Ley del Consejo de la Juventud de España, entre otras muchas), fue vicepresidente de la Comisión de Reglamento del Senado. Ha sido profesor de Literatura en la Escuela Politécnica de Santander y dirigió el curso sobre *La Cuestión Regional* en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander.





SENADO

Juan González Bedoya
SENADOR POR CANTABRIA

Santander, 10 de abril de 1992

Exmo. Sr. D. Felipe González Márquez
Secretario General del Partido Socialista Obrero Español (PSOE)

Querido Felipe

Permíteme que ocupe algunos minutos de tu escaso tiempo, pero creo que debes conocer, como secretario general y como mi líder parlamentario, algunos hechos recientes que pueden afectar al buen funcionamiento y a la dignidad y el prestigio de nuestro partido en Cantabria.

Con motivo de la presencia de Alfonso Guerra en la inauguración de la Casa del Pueblo de Torrelavega, el partido organizó un mitin-cena en un polideportivo de aquella ciudad, al que asistieron casi dos mil personas, entre ellas algunos cargos públicos de otras formaciones políticas. Cuando me disponía a entrar en el local, un militante encargado de recoger las invitaciones, que dijo cumplir "órdenes de muy arriba", me comunicó que tenía prohibida la entrada. Me pareció que no era momento para discutir tan sorprendente e insólita decisión de la Ejecutiva regional (a la que he pertenecido en los últimos 8 años), y me esforcé por evitar que los periodistas que merodeaban por la puerta observasen el *incidente*, relatado dos días más tarde en uno de los periódicos de Santander.

Nada hay que deteste más la sociedad española de la actividad política que las peleas internas de los partidos, así que he tratado desde hace meses de llevar con discreción el ya imparable desencuentro y desamor que una parte de la Comisión Ejecutiva regional manifiesta hacia mi. Pero creo que, con la discreción debida, debo reclamar hoy donde procede (se me ocurre que no me queda otra opción que la personal ante mi secretario general), alguna explicación por ese extravagante e insólito proceder contra un militante del partido, que fue hasta hace unos pocos meses, además de senador (que aún lo soy), miembro de la Ejecutiva regional, presidente y portavoz del Grupo Socialista en la Asamblea de Cantabria en sus dos primeras Legislaturas y, también, miembro de la Permanente del Grupo Parlamentario del Senado entre 1982 a 1985, además de ponente de varias leyes, la última hace unos pocos meses, y firmante de la querrela criminal que ha desembocado en el procesamiento del extravagante Hormaechea y nueve de sus consejeros. Lo hago, además, en previsión de agresiones mayores, pues no imagino en qué otras villanías pueden embarcarse quienes han sido capaces de ordenar que un senador militante del PSOE sea excluido por la fuerza de un acto del partido.



SENADO

Tal vez exista alguna razón para el disgusto de quien dio la orden de impedir mi entrada a una cena del partido. Pero los estatutos del PSOE y el sentido común más elemental, además de la buena crianza, indican que este tipo de enfados, si son razonables, hay que expresárselos a la persona afectada directamente o, en todo caso, mediante un expediente correctamente instruido, nunca a través de la humillante exhibición de la fuerza de un servicio de orden forzado y malencarado que, delante de compañeros y periodistas (y de sopetón) te comunica, sin que venga a cuento, una decisión de ese tipo.

Como después se ha explicado al Comité Regional del Partido, por parte de la secretaria de Organización, Rosa Inés García, que la orden para darme ese portazo procedió de la Comisión Ejecutiva Federal, te parecerá razonable mi ruego para que alguien de esa Comisión me explique razones y motivos de la decisión, caso de que haya sido adoptada en la realidad (lo que descarto como consecuencia de la buenísima opinión que me merece la Ejecutiva que diriges).

Pero no muere ahí la ofensiva que contra mi en particular (también contra otros compañeros, pero con menor virulencia y desatino), ha emprendido una parte de la Ejecutiva Regional desde el *fatídico* día en que, según ellos, encabecé la ofensiva interior que desembocó en la moción de censura contra Hormaechea, que tanto dividió aquí a la dirección del partido y que jaún critican algunos desde la Ejecutiva regional!. En el mismo Comité Regional, la citada secretaria de Organización informó, como respuesta a las críticas suscitadas por el *portazo* de Torrelavega, que la Comisión Ejecutiva Federal me había solicitado mi renuncia al escaño de Senador y que, si no se había procedido a abrirme expediente de expulsión!, era por causa de ser mi voto imprescindible en el Senado. Tan disparatada, ofensiva y gratuita presunción (contra mi disciplina o lealtad al partido), creo que merece también, querido secretario general, una explicación por parte de esa Comisión Ejecutiva Federal, de la que no he recibido ni una sola indicación para que dimita como Senador o respecto a un posible expediente disciplinario (tampoco sobre sus motivaciones, aparte los desamores de quien lo pregona tan mentirosamente en Cantabria). (Y, de paso, permíteme una innecesaria manifestación de lealtad hacia el Partido y su Grupo Parlamentario. Comprenderás que, después de diez años en esta apasionante y tantas veces dura tarea, no voy a cambiar de actitud por un *quítame allá la moción de censura* o cualquier otro inconveniente de menor importancia que haya surgido frente a unos pocos miembros de la dirección de Cantabria, a la que respeto, acato y dejo muy en paz. Ni un sólo incidente o declaración por mi parte podrán exponerte de contrario)

Te preguntarás por los motivos que han provocado esta situación (grave, pero no sería). Desde hace algunos meses, la Ejecutiva regional hace llegar a la militancia el mensaje de que el conflicto surge como consecuencia de una venta de acciones del periódico ALERTA. Pero la realidad es otra. La resumo:

- 1.- La teórica ruptura de Jaime Blanco con el actual accionista mayoritario de ALERTA, Ciriaco Díaz Porras (militante socialista en la Agrupación de Torrelevaga



SENADO

y ex diputado a Cortes entre 1979 a 1982 por la UCD) se produce en octubre de 1990. A mi me pareció siempre una ruptura caprichosa, torpe e innecesaria porque, en realidad, la salida del accionista Fernández Bobadilla dejaba el 100% del capital social en manos de militantes del Partido, toda una hazaña teniendo en cuenta que en mayo de 1984, fecha de nuestra entrada en el periódico, sólo disponíamos del 10% de las acciones a título particular (el PSOE compró el 29% meses más tarde). En todo caso (sea razonable o no la imprevista ruptura de octubre, decidida por Jaime Blanco con no sé qué autoridad y respaldo), a mí no me afectaba ni me afecta: Tengo las mismas acciones que hace siete años (menos del 6%), las mismas responsabilidades en el periódico y la misma posición.

Que no me afectó ese conflicto entre accionistas lo prueba, además, el hecho de que a partir de aquel octubre aún permanecí varios meses en la Comisión Ejecutiva del PSC-PSOE y como presidente/portavoz de nuestro Grupo Parlamentario en la Asamblea Regional, lo que descabalgaba la rectitud de la acusación retroactiva que ahora se me achaca. (Por cierto, respecto de ALERTA: No sólo el Partido sigue siendo accionista con el 29% de su capital social. ¡También Jaime Blanco y otros miembros de la Ejecutiva regional, aunque afirman ante la militancia lo contrario, siguen en poder de otro paquete de acciones de ese periódico, a pesar de sus denodados esfuerzos recientes por cerrarlo o perjudicarlo!).

2.- La ruptura y el desamor se produce, en realidad, a lo largo del mes de diciembre como consecuencia de posiciones radicalmente distintas respecto a la necesidad de presentar, o no, la moción de censura contra el Gobierno Hormaechea. Aunque parezca mentira, ya entonces, y por aquel motivo, se me pronosticó la implacabilidad del acoso que padezco ahora, junto a otros compañeros que sólo *cometieron el delito* de predicar la conveniencia de terminar con la basura Hormaechea (El caso del ex senador Alberto López, un *histórico* entrañable para toda la organización regional del PSOE, es patético: Su posición pro moción de censura le costó la presidencia del partido, no sólo su presencia en la Ejecutiva).

3.- Te dirán que soy responsable de algunas informaciones de ALERTA sobre hechos y sucesos poco edificantes del Gobierno de Gestión que durante cinco meses presidió Jaime Blanco. No coincido con esa apreciación: tengo hoy en ALERTA las mismas responsabilidades ejecutivas que hace siete años y el periódico no es ni más ni menos socialista que entonces. Pero analicemos mis escritos, no los de otros articulistas. Y juzguemos todo el periódico, no un número suelto ni sólo lo que se refiere a Jaime Blanco (sería increíble un periódico que no informara sobre la gestión, buena o mala, de un Gobierno regional por el hecho de que lo presida uno de sus accionistas). Pero es que, además, ALERTA no tiene la culpa de algunas de las tonterías acaecidas durante aquel Gobierno, que avergüenzan a muchísimos militantes por gratuitas e innecesarias; ni ALERTA fue responsable de que una parte de la Ejecutiva regional apoyase, incluso con dinero y panfletos, junto a la UGT, una huelga salvaje de tres meses y medio contra el periódico, que terminó con el despido de casi todos los huelguistas (violentos) por sentencia judicial ya firme. Es a partir de esa estúpida y costosísima aventura cuando se prepara la ofensiva contra mí, pero yo no soy responsable, como militante ni como Senador, de las derrotas electorales o huelguísticas de nadie.)



S E N A D O

Juan González Bedoya
SENADOR POR CANTABRIA

y 4

Termino ya este desahogo, espero que comprensible, no sin antes reiterar mi lealtad al partido, ahora como Senador, en el inmediato futuro como militante de base. Ya en septiembre de 1989, cuando preparábamos desde la Ejecutiva regional la campaña electoral de octubre, intenté regresar al periodismo, dando por finalizada la emocionante, pero agotadora, etapa parlamentaria en Cantabria. Entonces no se creyó oportuna mi retirada, y acepté continuar incluso después de haber negociado con Jesús Polanco mi reincorporación a la redacción de El País, a la que pertenezco en excedencia. A la vista de lo sucedido más tarde, lamento haber cedido entonces a los ruegos que se me hicieron. No ocurrirá lo mismo al final de la presente Legislatura, como ya anuncié en el otoño de 1990. Pero me propongo terminar el mandato como Senador, al igual que hice con el de ejecutivo del Partido o como Diputado regional. Y te prometo hacerlo, además, con absoluta discreción y disciplina, por muchas tonterías que se cometan en mi entorno (la referida de no dejar entrar a un senador socialista a un mitin-cena del Partido Socialista no ha sido la única torpeza reciente por acá, pero no merece la pena que te relate las demás.)

Tengo la esperanza, sin embargo, de que tan irresponsables compañeros cambien de actitud y recobren su sensatez con la sola noticia de que he puesto en tu conocimiento su proceder. Por eso espero que comprendas y disculpes la largueza de esta carta. Ten por seguro que no se trata sólo de una queja personal (si por mi fuera aguantaría en silencio eso y mucho más de forma impasible). Creo, sin embargo, que no debo callar ante comportamientos semejantes de algunos dirigentes capaces de pisotear de manera tan insensata el derecho de un determinado militante (a mayor abundamiento, cargo institucional) a asistir a los actos organizados por el partido al que pertenece. Un caso como este causaría escándalo en cualquier otro lugar, en el club más insignificante, mucho más cuando lo ocurrido ha tenido lugar en un Partido político que, como el nuestro, debe ser (es) modelo y ejemplo para millones de ciudadanos.

Un fuerte abrazo.

Firmado: Juan González Bedoya.

Post Data: Me parece conveniente enviar copia de esta carta a los compañeros Alfonso Guerra, Benegas, Abel Caballero y a Martín Toval y Jaime Barreiro como presidentes de mi Grupo Parlamentario, además de a otros dirigentes o militantes del partido, si no tienes inconveniente. Como es lógico, puedo ampliar la información que precises a la persona que consideres conveniente, de manera especial respecto al periódico ALERTA, pues sospecho que los datos facilitados a la Ejecutiva Federal son muy parciales e inexactos (En el bien entendido, claro está, que ALERTA es y debe seguir siendo un periódico del partido y de sus militantes, al margen de las actuales rencores surgidos entre algunos de sus accionistas).



GOBIERNO CIVIL
de la provincia de Navarra

SECRETARIA GENERAL

SECCIÓN 2.ª

NEGOCIADO 12-5

Núm. 297-66

Vista la denuncia formulada ante este Gobierno Civil por la Comisaría de Policía de esta Capital

resultan de ella los siguientes hechos: Haber Vd. participado en la manifestación ilegal que, produciendo desórdenes públicos y perturbando la normalidad de la vida ciudadana, tuvo lugar en Pamplona entre las 20 y las 22,30 horas del día 2 de mayo pasado, sentándose en el suelo y -siendo el último en abandonar esta posición, resistiendo la carga de la fuerza pública y protestando cuando al ser detenido, era conducido a Comisaría.

(ORIGINAL)

Como en los hechos aludidos aparece Vd. responsable de una falta prevista en el artículo 2º, apartados b), d), e) y h) de la vigente Ley de Orden Público, de 30 de julio de 1959, he acordado, en uso de las facultades que me confieren los artículos 18 y 19 del expresado cuerpo legal, imponerle una multa de CIEN MIL pesetas.

Contra esta sanción puede Vd. interponer recurso, que tendrá el doble carácter de súplica ante este Gobierno Civil y, a título subsidiario, de alzada ante el Excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernación. Dicho recurso deberá ser presentado en este Centro en el plazo máximo de diez días hábiles, contados a partir del siguiente a aquel en que se practique la notificación, previo depósito de un importe del importe de la multa, que puede ser constituido a disposición de este Gobierno Civil en la Caja de Depósitos de la Delegación de Hacienda.

Si previamente no ha hecho Vd. uso del derecho a recurrir, deberá hacer efectiva la multa en papel de pagos al Estado y en este Gobierno Civil, en el plazo de diez días hábiles, contados en la forma anteriormente indicada. Transcurrido dicho término sin que el pago haya sido efectuado, se ejercerán las facultades subsidiarias reservadas a la Autoridad para mantener la efectividad de la sanción.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Pamplona, 10 de junio de 1966.

EL GOBERNADOR CIVIL,



Al cor. estar citese el Negociado y número que figuran en el membrete.

5/4/1979

Preguntando, que es GERUNDIO

JERRY SHEERIN, DE LA ARQUITECTURA A LA PINTURA

★ DIEZ AÑOS DESPUÉS DE ABANDONAR LA ARQUITECTURA, EXPONDRÁ SUS PINTURAS EN EL MUSEO MUNICIPAL DE BELLAS ARTES



ENCUANDO una rápida ojeada a algunos de los datos que forjan la biografía de Jerry Sheerin hasta el año 1969, se diría que su paso por el mundo de la arquitectura se encaminaba inmensiblemente hacia la gloria y el éxito.

Abandonar una trayectoria marcada por el reconocimiento de sus méritos como arquitecto, por los viajes y actividad polifacética, cuando todo apuntaba hacia un futuro profesional tan brillante como aquel presente, tiene que tener, sin duda, una explicación, debe ser el fruto de unas inquietudes ya vislumbradas que le empujaron hacia el camino del arte abandonando la seguridad que el triunfo podría proporcionarle: «Veo cada acto y cada gesto como una aventura, sin nada seguro. Pienso que la seguridad es una mantita para cubrir el miedo».

Afinado en España desde el año 1969, dedicado a la pintura, la crítica de arte y otras actividades, desde mañana hasta el día 27 de abril, exhibirá una colección de sus obras en el Museo Municipal de Bellas Artes de nuestra ciudad. Ayer, en el Colegio Oficial de Arquitectos de nuestra ciudad, tuvo una charla coloquio con proyección de diapositivas pronunciada sobre un tema que, naturalmente, conoce a fondo: «Mis experiencias, sobre este tema que, concretamente con el conocimiento de las ciencias en el campo del urbanismo», concretamente con el conocido arquitecto Kenzo Tange, en Yugoslavia; sobre la planificación de Oaxaca, en California y la planificación regional de Montaña Bandy, en Tokio.

Una larga experiencia desarrollada en diversos países que luego abandonó, ¿por qué?

—Mientras he sido arquitecto, he tratado de hacer una arquitectura de carácter social. En San Francisco, donde estuve los últimos años ejerciendo mi profesión, cada día me encontraba más molesto porque las soluciones que se aplicaban en el campo del urbanismo estaban muy lejos de mi manera de pensar, consideraba que mi actividad era poco útil y, finalmente, lo abandoné. Ahora busco otras cosas.

—Habiendo conocido tan de cerca otros países, ¿por qué se decidió por España al emprender la nueva etapa?

—Porque me siento muy a gusto. Vine con el fin de realizar un proyecto de planificación que luego no se llevó a efecto, pero yo decidí seguir mi camino.

—No es esta la primera vez que visita Santander. No vamos a compararla con las grandes ciudades, pero, en su opinión, y en materia de urbanismo, ¿de qué adolece esta ciudad?

—Efectivamente, estuve aquí otras tres o cuatro veces. No conozco muy bien la zona, desde luego, pero creo que tiene el mismo mal que toda ciudad: la falta de civismo, la agresividad de un medio que, lógicamente, provoca una respuesta inhumana por parte del ciudadano.

—La solución, evidentemente, no está exclusivamente en manos del arquitecto; pero si creo yo que los profesionales de la arquitectura tienen una baza muy importante que jugar en favor de una ciudad habitable. ¿Cree usted, acaso, que a través de la pintura va a realizar una labor más positiva que la que pudiera ofrecer desde su mesa de arquitecto?

—Es que yo no hago pintura para apartar algo, o para hacer aquello que no pude llevar a cabo como arquitecto. Pienso que no tengo derecho, ni obligación, ni necesidad de arreglar o corregir algo fuera de mí mismo.

—En ese caso, ¿cómo entiende la misión del arquitecto: como función social, en función de la estética...?

—Debe resolver problemas físicos y humanos, aunque creo que deba tener un interés más humano y social que otra cosa, encajando los problemas del hombre para darle la solución más adecuada. Actualmente, se trabaja más en equipo, atendiendo a otras varias disciplinas, en el equipo hay sociólogos, psicólogos, etc.

SUCESOS

ENTREGAN UNA BOMBA CON 800 GRAMOS DE «GOMA 2» EN LA «HOJA DEL LUNES»

★ Pudo producir una catástrofe, pero fue explotada por la Guardia Civil en Rostrío

UN explosivo de alta potencia, que al final fue destruido en Rostrío por artificieros de la Guardia Civil fue depositado ayer en las oficinas de «La Hoja del Lunes», sitas en la calle Códiz.

Según la información que hemos podido recoger, al filo de las doce y media del mediodía, un muchacho se presentó en las oficinas de «La Hoja del Lunes», un muchacho se presentó en las oficinas de «La Hoja del Lunes», con un paquete que depositó sobre el mostrador diciendo «buenos días». Sin más palabras, el chico abandonó el local sin que hasta el momento se sepa nada acerca de él.

Al examinar el mentado paquete, después de abrir un sobre dirigido a «Hoja del Lunes» anexo, los empleados de la oficina se apercebieron de que de su contenido salían hacia el exterior dos cables; lo suficiente para que determinaran avisar al 091 y éste al servicio de artificieros de la Guardia Civil, que la retiraron envuelta en una grana especial.

La nota que acompañaba al artefacto decía: «Este artefacto contiene material explosivo y una amenaza al director de la publicación que deberá abandonar (contar) en el plazo de ocho días, pues caso de no hacerlo a ese primer aviso, será víctima a corto plazo de otro explosivo. En la

fuera un compañero en esta profesión que cada vez se pone más difícil a causa de quienes, mentes retorcidas, no entienden otro modo de convivencia que la brutalidad amparada en cartuchos de «Goma-2» o el compartir, con adhesión irquebrable, sus ideas. Pero es que además esa bomba podría haber causado desgracias irreparables a otras personas y causado daños en propiedades particulares que nada tienen que ver con el objetivo (si es que a una acción criminal puede echarse algún objetivo) que sea el puro crimen) que persiguen los terroristas. Es necesario que la acción poli-



En la foto de Hojas, el paquete conteniendo la bomba.

nota se daban asimismo instrucciones de no mover violentamente el paquete y otras sobre la forma de desactivarlo o mejor aún de explosiónarlo.

El artefacto, que produjo en Rostrío una tremenda explosión, contenía unos 800 gramos de «Goma-2» (óxido nítrico y un cartucho de dinamita) capaz, de haber sido activado en el interior del local al que fue llevado, de causar una verdadera y trágica catástrofe.

ALERTA.— Condenamos del modo más enérgico este atentado, en grado de frustración, pero que no deja de ser un hecho criminal. Y no nos importan en absoluto quién pueda ser el autor de tal desmán. Nos basta que signifique un atentado contra la libertad de expresión, aparte de que el destinatario

cial extremo sus investigaciones a fin de dar con la autoría de este atentado. Y no tanto por el destinatario del paquete-bomba y de lo que se quería conculcar mediante el atentado, como por la significación que este acto terrorista encierra. Hasta ahora las acciones violentas en esta nuestra provincia, se habían reducido a agresiones —hechos punibles y perseguibles, por supuesto— pero no habían llegado a estos caracteres de violencia. Conviene sacar en flor estos brotes terroristas antes de que puedan alcanzar mayores niveles de violencia.

Si buscamos todos unos mayores niveles de convivencia, ésta no puede quedar condicionada a la actuación incontrolada de cuatro mentes desequilibradas que quieran imponer su ley por el método del explosivo. Contre eso hay que luchar con la máxima energía y eficacia.

UN OBRERO MUERTO Y OTRO HERIDO GRAVE EN ACCIDENTE DE TRABAJO, EN REINOSA

[Por teléfono, de nuestro corresponsal en Reinosa.]

Un trabajador muerto y otro gravemente herido es el balance de un grave accidente laboral ocurrido mañana de ayer en la empresa Farga Casanova, S. A., de Reinosa. Cuando los productores de Ast. Españoles, S. A., José Javier Montiel, de 34 años, casado, y tres Gutiérrez Cuesta, de 54 años, también casado, realizaban trabajos de mantenimiento en la empresa, consistentes en desmontar una máquina de forja, se desprendió una placa de acero, que dio lugar a la muerte a José Javier Montiel e hiriendo gravemente a los tres Gutiérrez Cuesta.

La noticia ha causado una gran impresión en Reinosa, ya que estos productores como sus colegas son muy conocidos y queridos.

Las últimas noticias recibidas de la clínica de Reinosa, donde se encuentra internado el productor, parecen ser esperanzadoras de que el traumatismo generalizado decaiga.

El sepelio del productor tendrá lugar esta tarde, a las 18 horas.

AUDIENCIA

VISTA DE UNA CAUSA POR CINCO SUPUESTOS DELITOS DE VIOLACION

Ayer compareció en la Audiencia Provincial de Santander J. P. M., acusado de haber cometido cinco delitos de violación a la empresa Avia, S. A., apropiándose del vehículo que sufrió un accidente de coche, que causó perjuicio a la empresa por 643.984 pesetas en indemnización. El Ministerio Fiscal pidió la pena de cinco años de prisión y multa de 643.984 pesetas al acusado. Mientras la defensa, representada por el abogado Santos, alegando que no hubo intención de apropiación, interesó la absolución.

Para responder de los delitos de violación cometidos y cuatro en grado de tentativa, compareció J. A. R. V., por el señor fiscal quince años de prisión y multa de tres años de prisión más uno de los en grado de tentativa, señor Martínez, interés 12 años y multa de seis meses y uno de los en grado de tentativa, menor por cada uno de los delitos de tentativa.

EUSEBIO DIAZ
PSICOLÓGICO
NIÑOS Y ADULTOS
Asesoramiento y Terapia
Relajación, Terapia
Teléfono 270779 (pedir hora)

AGUSTIN DE LA PEÑA, propietario de la Cafetería LOS PEÑUCA sita en VARGAS, 55, comunica a su distinguida clientela REAPERTURA de la misma bajo sus nuevas instalaciones el día VIERNES 5 DE ABRIL

LUNES

SANTANDER, 9 DE ABRIL DE 1979

Precio: 20 pesetas

nte por

los

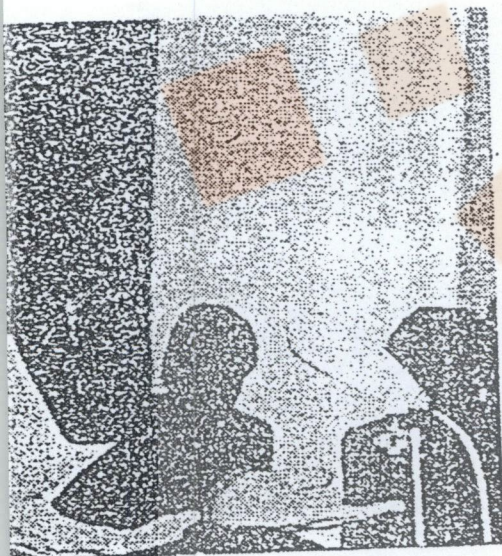
en

Alá...

Mezquita Mohseni, de Teherán. Fuentes de la Guardia Revolucionaria islámica creen que los explosivos fueron colocados en protesta por la muerte de Hoveyda.

Los otros cuatro guardias resultaron muertos por heridas de bala en otro incidente, dijeron funcionarios del depósito

(Pasa a la pág. 15)



...yda, se dirige, con gesto suplicante, al tribunalario islámico.

Juan G. Bedoya, desde los Alpes, sobre el tema de la bomba

No alterarán mis vacaciones

El envío del paquete-bomba a la sede de la HOJA DEL LUNES y de la Asociación de la Prensa de Santander desencadenó una rápida reacción del cuerpo profesional de los periodistas y, en general, de los informadores de nuestra región. La Junta Directiva de la Asociación se entrevistó con el gobernador civil para mostrarle su preocupación por el hecho y por otros similares; para reclamar una intervención firme y decidida que ponga coto a sucesos de esta índole y para expresarle su criterio sobre estos asuntos, criterio que sintetiza en el editorial que se publica en esta página.

Por su parte, una amplia representación de trabajadores de todas las secciones de periódicos y emisoras se personó también en el Gobierno Civil para dialogar con la primera autoridad provincial y hacerle entrega de un escrito, en el que se le recuerda, como máximo responsable del orden público y de la integridad física de los ciudadanos, que en los últimos meses se han producido una serie de actos terroristas que en su mayor número no se han llegado a esclarecer.

Por teléfono, el principal destinatario de la bomba, a dos mil kilómetros de Santander y a dos mil metros de altitud, era informado del suceso. Juan G. Bedoya había salido dos días antes del suceso de la bomba para tomarse dos semanas de vacaciones escuchando en una estación de pie del Montblanc, en los Alpes, y no

piensa alterar su programa. Terminaré mis quince días de vacaciones como tema previsto, aquí en el valle de Asta, y luego me reincorporaré a la HOJA para seguir haciendo mi trabajo. Estos son gages del oficio y ni me van a cortar estas vacaciones —las primeras que hago en casi cuatro años, úlceras aparte—, no, por supuesto, me las van a hacer prolongar indefinidamente, como sería su deseo...

Mientras tanto, día a día, las cartas de solidaridad y apoyo van llegando a HOJA DEL LUNES firmadas por particulares o por instituciones de dentro y fuera de nuestra región, y funcionarios del Cuerpo General de Policía de Santander han iniciado las investigaciones para poner en claro la paternidad del atentado.

(Amplia información en páginas 4 y 5)

Editorial

Aún hay policía y jueces en este país

El autor o autores del inexcusable acto de enviar a un muchacho a dejar un paquete-bomba...

ciudadanos con el terror, nosotros les respondemos con el Derecho y, aún más, fieles a nuestro oficio de informar y formar, les recomendamos ejercicios de...

09 SET 1977

Redactor de la «Hoja del Lunes»
de Santander **B** C3 ULTRR

Atentado contra el automóvil de un periodista

Santander, 8. — El coche de Juan González Bedoya, director de la «Hoja del Lunes de Santander», ha sido destrozado durante la pasada madrugada por unos desconocidos.

Los destrozos han sido causados en las ruedas, cristales y capota del coche.

En anteriores ocasiones este mismo periodista había sufrido ya amenazas telefónicas y por escrito, con motivo de la publicación de un amplio informe sobre los sucesos ocurridos el pasado día 27 de agosto, durante los cuales fue agredido el diputado del PSOE, Jaime Blanco.

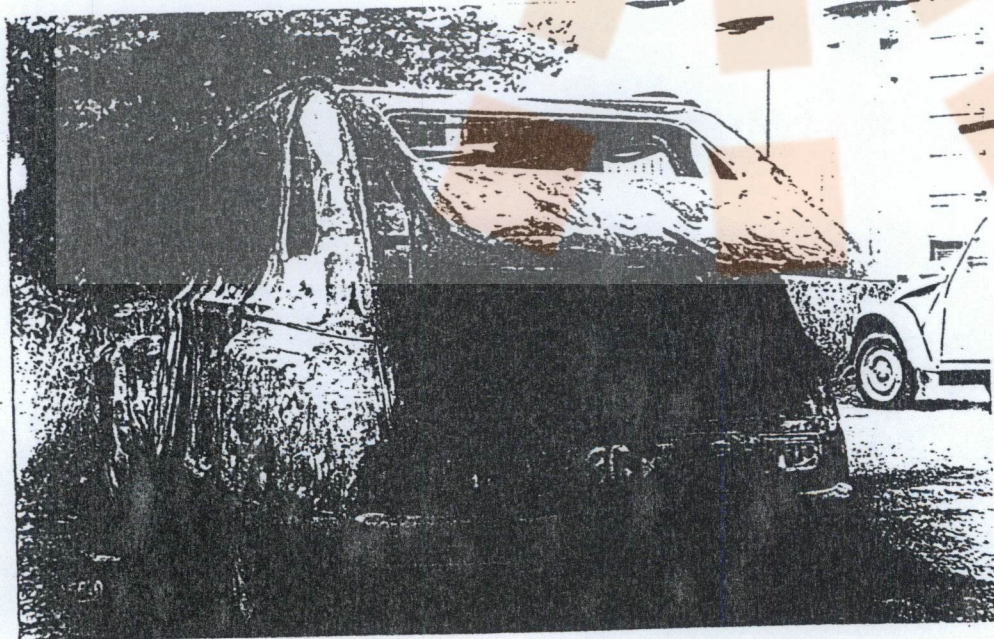
El señor Bedoya ha manifestado que no piensa denunciar los hechos porque considera que son frecuentes y no muy tenidos en cuenta. — Cifra.

Atentado contra automovil Volkswagen Safari
propiedad de Juan G. Bedoya. 1978.



— Atentado contra automovil Datsun de Juan G. Bedoya

1979



ENTREVISTA A JUAN GONZÁLEZ BEDOYA

"Algunos querían convertir al PSOE en un regimiento prusiano", afirma en esta larga entrevista el político cántabro Juan González Bedoya, senador del te" al lado de Felipe González, al que de fichajes como el de Baltasar Garzón.

"Algunos querían convertir al PSOE en un regimiento prusiano"



Juan Luis FERNÁNDEZ

LA biografía política y periodística de Juan González Bedoya ocupa un lugar muy relevante en la izquierda cántabra desde 1975, aún en vida de Franco, cuya muerte sorprendió a este lebaniego (Tollo, 1945) dirigiendo un periódico claramente comprometido con la democracia y el regionalismo. Fichado por el PSOE para figurar, destacado, en sus candidaturas de 1982 y en las regionales de 1983, González Bedoya se hizo militante de ese partido y ocupó inmediatamente cargos de dirección en el Grupo Socialista de Las Cortes, donde fue, además, vicepresidente de la Comisión de Reglamento del Senado y ponente de leyes tan significativas como la de Televisión Privada, la LODE o el Consejo de la Juventud, entre otras muchas. En la política cántabra ha ejercido en la práctica de número dos del PSOE entre 1984 y 1990, integrado en la Ejecutiva del partido. Como diputado regional fue ponente de la mayoría de las leyes que desarrollaron el Estatuto de Cantabria y presidió el Grupo Socialista de la Asamblea entre 1983 a 1991, ejerciendo de portavoz durante ese tiempo. Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad de Navarra y profesor de Literatura, ha trabajado en varios medios de comunicación (ALERTA, TVE, *El Correo Español* de Bilbao y *El País*), destacando su polémica etapa como director de *Hoja del Lunes*. Sus artículos y la actitud combativa del periódico le costaron serios disgustos con la ultraderecha, que le quemó el coche en varias ocasiones y colocó una bomba de Goma2 en la sede del famoso semanario.

Después de estos doce años de intensa actividad parlamentaria, Juan González Bedoya regresa a su profesión periodística. Antes, invitado por el Gobierno de los Estados Unidos, el ya ex senador iniciará el próximo 8 de junio un viaje de cinco semanas a Norteamérica, con actividades académicas en varias de las más importantes universidades de aquel país.

Pregunta. ¿Se va o le echan de la política?
Respuesta. Estoy en la misma situación de diciembre de 1990 cuando abandoné la ejecutiva del PSOE en Cantabria y di mi dimisión como presidente y portavoz del Grupo Parlamentario. Entonces dije a los compañeros reunidos en congreso regional que abandonaba la dirección del partido, si bien la dirección quizás me abandonaba también a mí.

P. Eso significa, más o menos, que se marcha antes de que le echen.
R. No, no. Hace dos años que ya



Juan González Bedoya, en una fotografía correspondiente a la legislatura 1989-93 de las Cortes.

ARCHIVO ALERTA

comunicué a Felipe González mi decisión de abandonar el escaño del Senado para reincorporarme a mi puesto de trabajo en la redacción del periódico *El País*. Después se me han complicado las cosas en Cantabria, pero lo cierto es que en Madrid, en el Senado, he estado trabajando hasta el último día de esta Legislatura con tareas de confianza de mi Grupo Parlamentario. Es más, la disolución de Las Cortes hace un mes coincidió con algunos trabajos que estaba realizando como ponente de una ley de la Comisión de Presidencia, incluidas las visitas a La Moncloa que en esos casos solemos

hacer los senadores responsables de tramitar una determinada iniciativa legislativa del Gobierno.

P. Jaime Blanco ha dicho que usted fue excluido de las candidaturas por deslealtad al partido, aunque posteriormente afirmó que nadie le había propuesto como candidato.

R. No he escuchado esas versiones, pero son, como ve, contradictorias. En todo caso, que diga dónde ha habido deslealtad por mi parte hacia el partido; yo nunca me he ido a cenar ni a negociar con Hormaechea a escondidas, por ejemplo. Respecto a si me han propuesto, o no, como

candidato, Jaime Blanco sabe que sí, que fueron varias las agrupaciones de mi partido que propusieron mi nombre a pesar de conocer mi negativa. Así que no veo el motivo de esas mentiras.

P. Habrá alguna razón, ¿no?

R. No sé me ocurre. Se habrá acostumbrado a rascarse donde no le pica, porque en serio que yo no soy su problema, su problema debe ser la derecha y cómo ganar estas elecciones. Queda feo desprestigiar a compañeros.

P. ¿Qué le parecen las candidaturas del PSOE en esta región?

R. Matilde Fernández es una gran candidata, además de una buena ministra de Asuntos Sociales. Ha trabajado mucho y bien en estos cuatro años y ha marcado una diferencia apabullante, por ejemplo, con la *espartá* de Isabel Tocino, que sólo vino de Madrid una vez, a un entierro.

Continúa en la página siguiente

"Felipe González es un lujo para España y una garantía de renovación en el PSOE frente a los inmovilistas que, por ejemplo, recelan de fichajes como el de Baltasar Garzón"

ENTREVISTA A JUAN G. BEDOYA

“Las escandaleras de Hormaechea le costarán al pobrecito Aznar más de 20 diputados”

Viene de la página anterior

Pregunta.- ¿Quién va a ganar estas elecciones?

Respuesta.- El PSOE, desde luego. Obtendremos entre quince y treinta diputados más que el pobre Aznar. Aunque lo siento por Cantabria, por nuestra mala fama nacional y por el desgobierno que padece esta región, lo cierto es que las escandaleras del bueno de Hormaechea están desinflando el globo de Aznar, que perderá, según mis cálculos, unos 20 diputados por haberse sumergido en los estercoleos de nuestro estafalario presidente. Aparte la enorme diferencia de talla política que existe entre Felipe González y Aznar, que en campaña electoral se hace más evidente.

P.- ¿Sigue tan crítico como siempre con Hormaechea?

R.- Igual o más que antes, no veo motivos para cambiar de opinión. Es más, cada día son más los que coinciden con lo que yo vengo diciendo desde hace doce años: que Hormaechea hace de la maldad una cuestión de honor. Es imposible encontrar un hombre tan atravesado, tan rencoroso, tan distraído con las leyes vigentes y tan poco de fiar. El pobre Aznar ha sido engañado tres veces en Cantabria y yo me alegro, aunque me averguenza que haya pasado. Pero hace falta ser tonto, cómo podría gobernar España un señor así. El lobo, por mucho que lo alimentes, siempre sigue mirando al monte, siempre termina comiéndose a los corderos.

P.- Da la impresión, sin embargo, que usted se ha jugado la carrera política con su actitud contra Hormaechea. En su partido, el PSOE, no siempre han estado de acuerdo con usted.

R.- Las bases del partido siempre han pensado como yo sobre el Gobierno Hormaechea y sus chapuzas. De todas formas, me encantaría haberme jugado eso que llama carrera política por combatir a un señor que ha llevado a esta región a la ruina y que nos ha convertido en el hazmerreir nacional.

P.- Estaba pensando en la polémica moción de censura de 1990. Usted se quedó solo defendiéndola y la enemistad con Jaime Blanco procede de entonces.

R.- En política no se está para hacer amigos o enemigos, sino para defender lo que uno piensa y cumplir con nuestra obligación o lo que decide la mayoría. Y lo cierto es que mi propuesta de moción de censura contra Hormaechea, además de buena, era la única posible y lo que apoyaban todos los militantes.



Felipe González conversa con Juan González Bedoya antes del mitin que el presidente pronunció en la plaza de toros de Santander en octubre de 1982. González Bedoya fue elegido entonces senador por Cantabria. (Archivo ALERTA)

El tiempo y Felipe González me dieron la razón.

P.- A pesar de ese tiempo transcurrido, nadie ha explicado convincentemente por qué Jaime Blanco y la mayoría de la Ejecutiva regional, salvo usted y tres más a lo sumo, se opusieron a aquella moción de censura.

R.- Entiendo que pueda resultar chocante, pero no quiero ahondar en la herida. Sólo diré que se resistieron como gato panza arriba y que, ciertamente, los que reclamábamos la moción de censura tuvimos que hacer frente a ataques e insultos inusitados.

“Cada día son más los que coinciden con lo que vengo diciendo desde hace doce años: que Hormaechea hace de la maldad una cuestión de honor”

Recuerdo cómo inicié yo mi discurso en el congreso regional del partido regional celebrado unos días más tarde: “Me acuso de haber hecho presidente de Cantabria a Jaime Blanco”. Naturalmente, la gente me aplaudió porque sabía de qué les estaba hablando.

P.- ¿Escribirá algún día las memorias de aquellas jornadas tan tensas y apasionantes?

R.- No creo, aunque tengo todas las notas. Además, desgraciadamente aquella moción de censura sirvió para muy poco: a los seis meses estábamos como al principio, o peor.

P.- Nunca le gustó demasiado cómo lo hizo el denominado Gobierno de gestión. ¿Me equivoco?

R.- Fueron meses poco edificantes, esa es la verdad. Parecía como si quisieran confirmar, con sus desaciertos, los argumentos contrarios a la moción de censura. Y claro, cuando uno llega a la fuerza a un cargo de responsabilidad, corre el riesgo de hacerlo muy mal. Fue una gran decepción. Te pasas doce años soñando y trabajando duro para llevar al PSOE a la Diputación, y preparando un equipo para hacerlo bien en el gobierno, y cuando lo tienes al alcance de la mano resulta que se te arrugan y acogotan. Para cabrearse.

P.- Por cierto que a raíz de aquella polémica, Jaime Blanco dijo que usted va por el mundo como el guerrero del antiáiz.

R.- ¿Dijo eso? Hombre, la verdad es que nunca he llevado antiáiz, pero me gusta el piropro, si es que era un piropro.

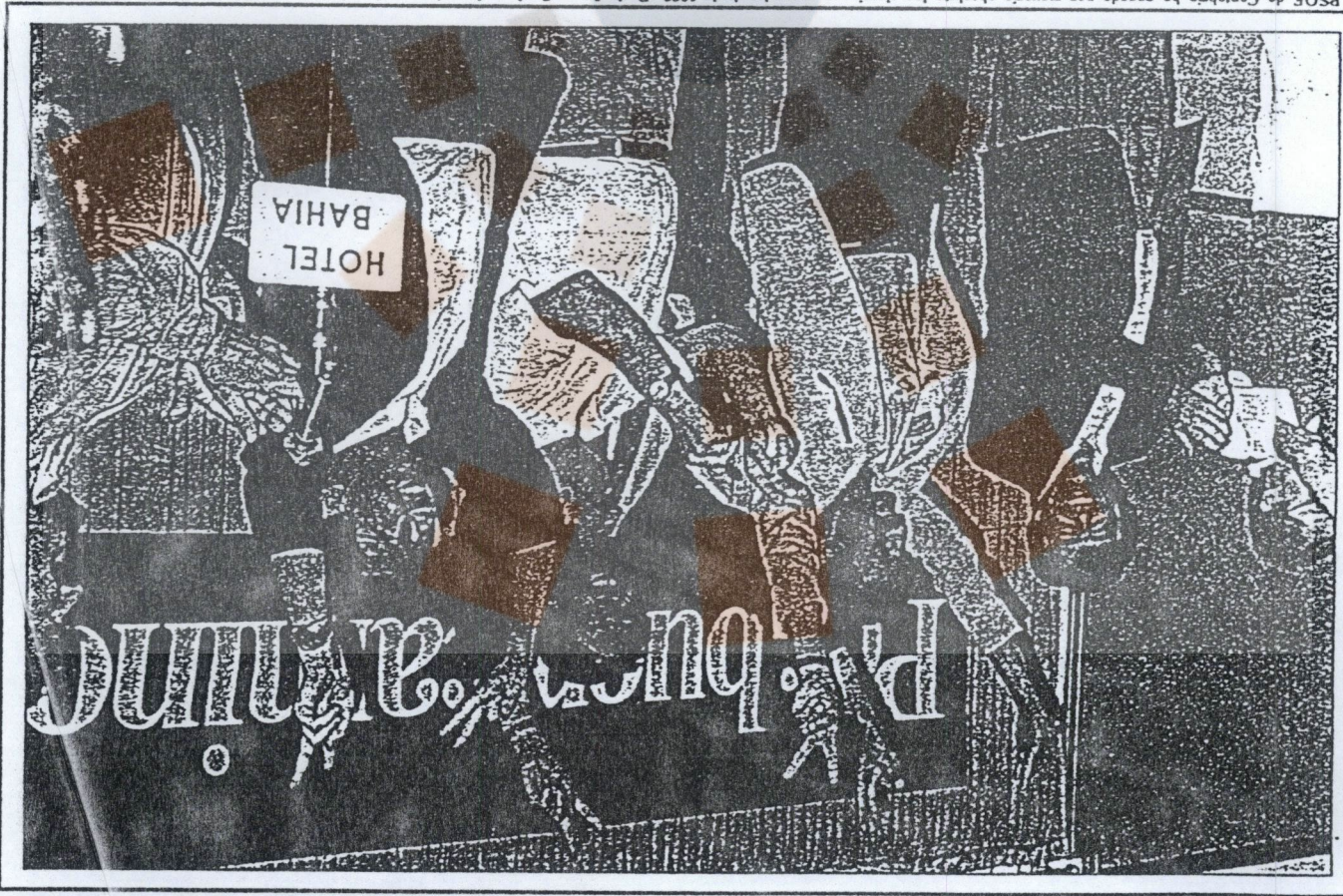
P.- Era una crítica.

R.- Pues como crítica también me gusta. Siempre voy con la palabra y la pluma al descubierto, aunque me partan la cara, que alguna vez me la han partido. Otros se han ido a cenar con el enemigo a escondidas, o esperaban sentados en su casa, calentitos, a que les llamásemos por teléfono para comunicarnos que había vencido, no sé, la revolución. Además, yo cumplía la estrategia de dureza que había marcado la Ejecutiva del partido; nunca he ido por libre, siempre he sido muy disciplinado. Lo saben todos los compañeros.

P.- Con los llamados renovadores la disciplina parece un valor en baja dentro del PSOE.

R.- Hombre, no creo que vaya la cosa por ahí. Un grado de disciplina y de coherencia es imprescindible. Los ciudadanos rechazan, con buen criterio, los partidos que están siempre en relesas internas. No puede gobernar un país quien no sabe gobernar su casa, el derrumbe de la UCD es una buena demostración: su inestabilidad interna alentó actitudes golpistas en algunos militares y casi nos cuesta una gran disgusta a todos los españoles. Pero, ojo, la disciplina no puede ser el valor fundamental de un partido. Los ciudadanos aprecian más el debate de las ideas y la discusión de los programas. Los partidos no deben cerrarse sobre sí mismos, como si fueran una secta, ni pueden esgrimir sus programas como si fueran catecismos.

Continúa en la página siguiente



El PSOE de Cantabria ha ganado por mayoría absoluta las elecciones generales desde 1982. En la fotografía, los seis parlamentarios elegidos en 1982: Maxi Valle, Juan Marzarrasa, Juan González Bedoya, Jaime Blanco, Alberto López, Luis Sainz Aja y José Ramón Lago, de izquierda a derecha. (Archivo ALERTA)

P.- Hace más o menos un año se dijo de usted que le iban a expulsar del partido. ¿Corría ese riesgo?

R.- No. Aquella fue una noticia de mucho carácter, pero yo me jubilé antes de ir a Madrid en una ocasión que llegaba en una misma semana, cuando ganaba de pecadores. Yo dije que ganaba de pecadores. Yo dije que ganaba de pecadores. Yo dije que ganaba de pecadores.

P.- ¿Y los privilegios de un político? ¿Los hay, claro. Pero compensan la manera que la derecha está siempre re-

volucionándose a los años sesenta, y si nos remontamos a los años sesenta, cuando representativos del sen-

do este reproche, típico ya en Can-

tabria, he de decir que como banqueros

de España, en eso hay que felicitarlos

y felicitarlos.

P.- ¿Cuál ha sido su mayor error en estos doce años?

R.- Aguantar.

P.- ¿Su mayor acierto?

R.- No callar lo que pensaba.

P.- ¿A quién pediría disculpas por algún de sus discursos de portavoz?

R.- A muchos, pero nunca a los pillos

y a los inmortales a los que ataqué.

P.- ¿Cuál fue la frase más hiriente?

R.- No sé. Tal vez la que dediqué a ese señor que "sólo cuando hace mucho frío suelta llevar las manos en sus

propios bolsillos".

P.- ¿Su canción preferida?

R.- Me queda cogido en los Beales, pero canté mil veces el *No nos movida*.

P.- ¿Habrá renovación en el PSOE?

R.- La habrá. Para cambiar el mundo hay que comprenderlo. El mundo ha cambiado, tenemos que cambiar nosotros, hacemos más crebles de nuevo.

Felipe González lo tiene muy claro. P.- Definame a Alfonso Guerra. P.- Yo Jaime Blanco. Guerra no tiene dudas. R.- ¿Qué le faltó, si perdiese en una re- P.- ¿Habrá campaña electoral? R.- No, pero pediré el voto para el PSOE de palabra y por escrito.

"Los poderosos de esta región han llegado al convencimiento de que vende más un golfo que un cardenal, y aún más, lo que más vende es un cardenal golfo"

hay que decir si uno quiere ser honrado y sincero consigo mismo. P.- ¿Y los privilegios de un político? R.- Los hay, claro. Pero compensan la manera que la derecha está siempre revolucionándose a los años sesenta, y si nos remontamos a los años sesenta, cuando representativos del sen-

do este reproche, típico ya en Cantabria, he de decir que como banqueros de España, en eso hay que felicitarlos y felicitarlos. P.- ¿Cuál ha sido su mayor error en estos doce años? R.- Aguantar. P.- ¿Su mayor acierto? R.- No callar lo que pensaba. P.- ¿A quién pediría disculpas por algún de sus discursos de portavoz? R.- A muchos, pero nunca a los pillos y a los inmortales a los que ataqué. P.- ¿Cuál fue la frase más hiriente? R.- No sé. Tal vez la que dediqué a ese señor que "sólo cuando hace mucho frío suelta llevar las manos en sus propios bolsillos". P.- ¿Su canción preferida? R.- Me queda cogido en los Beales, pero canté mil veces el *No nos movida*. P.- ¿Habrá renovación en el PSOE? R.- La habrá. Para cambiar el mundo hay que comprenderlo. El mundo ha cambiado, tenemos que cambiar nosotros, hacemos más crebles de nuevo. Felipe González lo tiene muy claro. P.- Definame a Alfonso Guerra. P.- Yo Jaime Blanco. Guerra no tiene dudas. R.- ¿Qué le faltó, si perdiese en una re- P.- ¿Habrá campaña electoral? R.- No, pero pediré el voto para el PSOE de palabra y por escrito.

pero el PP no ha sido capaz de hacer años, del fortalecimiento de Hormaecheta contra otras opciones más serias y mejor conectadas con la política nacional. Y los Botín, como representantes del sen-

do este reproche, típico ya en Cantabria, he de decir que como banqueros

de España, en eso hay que felicitarlos

y felicitarlos.

P.- ¿Cuál ha sido su mayor error en estos doce años?

R.- Aguantar.

P.- ¿Su mayor acierto?

R.- No callar lo que pensaba.

P.- ¿A quién pediría disculpas por algún de sus discursos de portavoz?

R.- A muchos, pero nunca a los pillos

y a los inmortales a los que ataqué.

pero el PP no ha sido capaz de hacer años, del fortalecimiento de Hormaecheta contra otras opciones más serias y mejor conectadas con la política nacional. Y los Botín, como representantes del sen-

do este reproche, típico ya en Cantabria, he de decir que como banqueros

de España, en eso hay que felicitarlos

y felicitarlos.

P.- ¿Cuál ha sido su mayor error en estos doce años?

R.- Aguantar.

P.- ¿Su mayor acierto?

R.- No callar lo que pensaba.

P.- ¿A quién pediría disculpas por algún de sus discursos de portavoz?

R.- A muchos, pero nunca a los pillos

y a los inmortales a los que ataqué.

P.- ¿Cuál fue la frase más hiriente?

R.- No sé. Tal vez la que dediqué a ese señor que "sólo cuando hace mucho frío suelta llevar las manos en sus propios bolsillos". P.- ¿Su canción preferida? R.- Me queda cogido en los Beales, pero canté mil veces el *No nos movida*. P.- ¿Habrá renovación en el PSOE? R.- La habrá. Para cambiar el mundo hay que comprenderlo. El mundo ha cambiado, tenemos que cambiar nosotros, hacemos más crebles de nuevo. Felipe González lo tiene muy claro. P.- Definame a Alfonso Guerra. P.- Yo Jaime Blanco. Guerra no tiene dudas. R.- ¿Qué le faltó, si perdiese en una re- P.- ¿Habrá campaña electoral? R.- No, pero pediré el voto para el PSOE de palabra y por escrito.

Elegidos y candidatos/7

“Emilio Botín dice échate aquí y Hormaechea acude como un perrito faldero”

Juan González Bedoya, candidato del PSC-PSOE al Senado, asegura que a Julio Anguita y al PCE no los votaría aquí ni Mijail Gorbachov

GABRIEL SANZ Santander
Una conversación con Juan González Bedoya trasciende siempre de lo político a lo personal y viceversa. Polémico periodista, político y escritor, González Bedoya, que repite en las candidaturas del PSC-PSOE al Senado, avisa a sus detractores de que no se

Pregunta.— A la gente de izquierdas de su generación se les reprocha haberse vuelto conservadores...

Respuesta.— No me veo en esa situación. Siempre he sido un radical en el sentido etimológico de la palabra, es decir, siempre me ha gustado llegar a la raíz de las cosas. Y, desgraciadamente, en Cantabria, si llegas a la raíz de lo que está pasando es difícil vivir tranquilamente. No soy de esos que se quedan en casa a esperar que les llamen por teléfono diciéndoles que ya se ha hecho la revolución.

P.— Revolución la suya. Antes en el periodismo activo y ahora en política...

R.— No tengo la impresión de ser una pluma cruel. Creo que soy irónico, eso sí, pero no cruel. No soy mal hablado. Me gusta la literatura y eso exige muchas metáforas. Unamuno decía que hay que desconfiar de los que no hablan mal de nadie. Mala lengua, buen corazón. Alguna razón tenía don Miguel. Aquí en Cantabria, en mi mismo partido, hay muchos a quienes no logro entender. Porque es terrible callarse ante determinadas cosas que pasan aquí. No soy de esos, no me callaré nunca. Y, claro, tal vez por eso pueda equivocarme alguna vez. Quien no se equivoca jamás es el que no dice nunca nada.

P.— Usted es de las pocas personas de esta región que han dicho, y mucho, sobre Emilio Botín.

R.— Pero no es de ahora, ¡ojol! Eso lo vengo haciendo desde mi etapa de periodista. Creo que el señor Botín es un gran banquero y que por eso ha perjudicado a Cantabria. He puesto ejemplos evidentes para respaldar esa tesis. Otra cosa es que sea yo el único, tal vez junto a Jaime Blanco, que se atreva a decirlo en público. Pero es lo que escucho también a empresarios de la derecha y gente común. Botín, además, es el responsable de haber engendrado al monstruo y es un señor que ha guardado unos silencios pavorosos cuando gente de su entorno decía tonterías. Porque todavía estoy esperando una palabra del señor Botín o de sus monaguillos cuando su sobrina Elena, diputada del PP, dijo aquellas tonterías tan terribles sobre Reinoso.

P.— No le pinta sólo como un banquero...

R.— Claro, es mucho más. Mire, Botín le dice ahora a Hormaechea *échate aquí* y Hormaechea acude como un perrito faldero. Eso lo sabe todo



Juan González Bedoya, senador y presidente del Grupo Parlamentario Socialista de Cantabria.

DAN GUTIERREZ

el mundo. Pero también como banquero hay que decirle cuatro cosas a Botín. Dígame usted que ha hecho el Banco del señor Botín por esta región. ¿Qué industrias tiene ahora el Banco?, ¿cuántas?. Sobre los banqueros de todo el mundo pienso aquello de Bertolt Brecht: que no sé si es más delito robar un Banco o fundarlo.

P.— ¿En cuántos procesos se encuentra inmerso?

R.— Nó lo sé. Pregúnteselo a Hormaechea. Lo que sí recuerdo es que tengo menos querrelas como político que como periodista. Aquellas las gané todas.

P.— ¿Le sienta mal cuando

el presidente regional le recuerda su pasado seminarrista?

R.— En mi pueblo no había ni escuela ni carretera ni nada. Fui seminarrista como tantos cientos de niños de la Cantabria marginada y estoy contento de aquellos años. Fui feliz y aprendí mucho más que el analfabeto que suele utilizar ese dato como crítica despectiva, cuando, en realidad, a mí me parece una anécdota simpática y muy útil. Todos los años me reúno con mis compañeros de Corbán y pasamos unas horas realmente agradables.

P.— ¿Quedan anticlericales en el PSOE?

R.— Ninguno. Creo que nin-

guno. Desde luego, yo no lo soy. A veces me da una cierta rabia ver al Papa tirando para atrás de los movimientos de liberación, pero intento comprender que ese ha sido siempre el papel de la jerarquía. De manera que los socialistas lo que hacemos es cumplir lo que dice la Constitución. Es decir, hemos puesto a los obispos en su sitio, igual que a los generales o a los jueces, pero sin olvidar que éste es un país tradicionalmente católico y que eso exige un trato especial y un respeto.

P.— Después de lo que dice, no rechace que haya gente que le llame el Alfonso Guerra

cántabro...
R.— Qué más quisiera yo. Alfonso Guerra es el vicepresidente del Gobierno de España y un hombre importante; del socialismo internacional de ahora mismo. Yo no soy más que un humilde senador con alguna que otra responsabilidad de partido en Cantabria.

P.— Isabel Tocino. ¿Qué me dice de ella y de José María Aznar?

R.— Ella es inteligente, es mujer y es, ahora, la número uno de la derecha en esta región. Supongo que algunos engraidos del Gobierno regional no podrán soportar tanta envidia. Tanto Isabel como Aznar tienen una gran ventaja sobre Fraga: no les ata cordón umbilical alguno con el antiguo régimen. En eso salimos ganando. Pero creo que con Aznar se cumple aquella profecía de Alfonso Guerra, ya que ha salido en conversación, de que el sustituto de Felipe González está en COU. Aznar es una aventajado estudiante del COU político nacional. Dentro de dos meses habrá pasado con Aznar lo que con Marcelino Oreja o Hernández Mancha. Es la nueva víctima propiciatoria de Fraga.

P.— ¿Cree que Suárez recuperará ese espacio electoral progresista por el que compitió con ustedes?

R.— ¿Es que Suárez tuvo alguna vez espacio electoral entre los progresistas?... Suárez es el pasado, tanto como Fraga. Lo que sí tiene Suárez son personas en su partido, como Morodo o Garrido, en Cantabria, que pueden darle una cierta imagen de moderación o modernidad. Pero Suárez es la UCD, ni más ni menos.

P.— Entrados en clasificación: ¿Dónde sitúa a Revilla?

R.— (Rie) Miguel Angel Revilla es mi amigo y le perdono todos los defectos...

P.— ¿Le preocupa la postura de UGT ante las elecciones?

R.— Me preocupa y me duele el gesto, más que sus consecuencias. Yo soy también militante de UGT, por cierto, antes que del PSOE en el tiempo, y creo, por tanto, que mis dirigentes del sindicato cometen un error que les va a perjudicar más a nosotros-UGT que a nosotros-PSOE. Y pienso, además, que esta situación de desdoblamiento de personalidad a que nos someten no es buena tampoco para el sindicalismo español, del que UGT es la pieza principalísima con la ayuda del PSOE.

P.— ¿No les restará votos en beneficio de Izquierda Unida?

R.— Creo que no. En Cantabria, además, llevamos como candidatos a históricos dirigentes de la UGT, tanto a nivel regional como nacional. No creo que pueda sentirse más UGT Nicolás Redondo que Matilde Fernández. O que José Ramón Lago. O que yo mismo. Además, mire usted, ¿A quién va a votar el 29 de octubre Nicolás Redondo?... ¿A Julio Anguita, el líder comunista y de esa ficción que se llama Izquierda Unida? Creo que al PCE y a Julio Anguita no los votaría aquí ni Mijail Gorbachov.

“La derecha me quiere muchísimo”

G. S. Santander

P.— Sabe que había cenas apostadas a que el PSOE no le incluía en las listas al Senado?

R.— Lo sé. Es que la derecha me quiere muchísimo. Pero las candidaturas del PSOE las hace el PSOE, no la patronal ni el señor Botín.

P.— Algunos de su partido también creyeron que las polémicas declaraciones sobre el Rey hundirían su carrera política.

R.— Pues se equivocaron. Aquello fue un error, del que no quiero hablar. Ya dije entonces que siento un gran respeto por Don Juan, Carlos y su papel durante la transición.

P.— ¿Republicano?

R.— La respuesta, llamada está dicha. Soy socialista y vivo muy a gusto en esta república coronada. La polémica sobre si república o monarquía es ya una antigualla. Hay repúblicas sangrientas y hay también alguna monarquía democrática, como la española o la sueca.

P.— ¿Ha cambiado esa derecha que usted ataca y que conoció cuando dirigió *La Hoja del Lunes* entre 1975 y 1980?

R.— Ha cambiado a peor. Trate entonces con una derecha que era mayoritaria y democrática dentro de lo que cabe en la derecha. Me refiero a los Justo de las Cuevas, Leandro Valle, José Antonio Rodri-

guez, incluso Modesto Piñero, que estaba más a la derecha, pero que es una persona exquisita... La derecha ahora está en manos de personajes asilvestrados. Gobierno Diputación con esa cosa tan terrible que se llama el resentimiento de los vencedores. Y es que para Hormaechea sopla siempre el viento sur. Gobierna con las vísceras más que con el cerebro. Es la franja lunática que existe en todos partes.

P.— ¿También en el PSOE?

R.— También en el PSOE, aunque muy en minoría. Ya no recuerdo cuándo se marcharon Pablo Castellano a IU y Adolfo Linares con la burra que le regaló su correligionario Hormaechea.

"Está en su derecho, como un ciudadano normal", afirma el senador socialista

Emilio Botín se querrela contra González Bedoya por relacionarlo con las corrupciones de Hormaechea

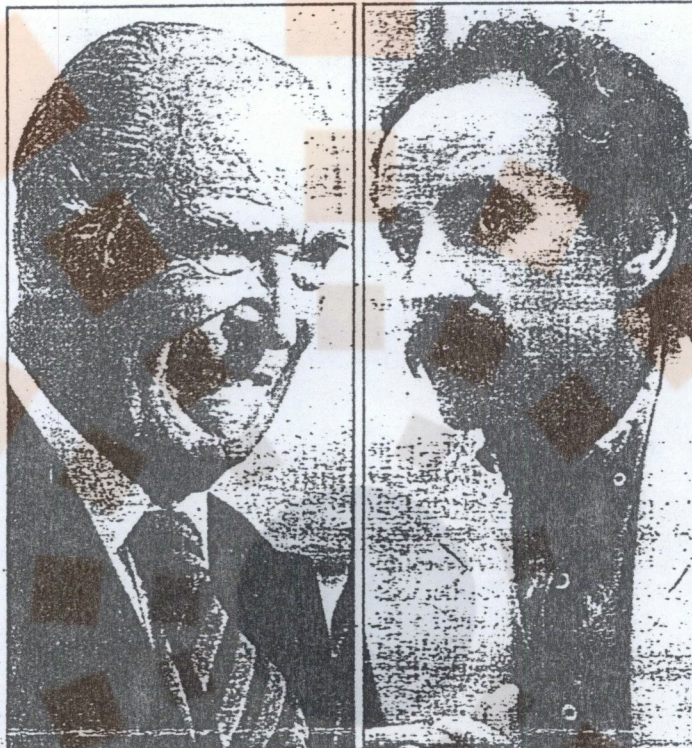
ALERTA. Santander

El presidente del Banco Santander, Emilio Botín, presentó ayer ante la Sala Segunda del Tribunal Supremo una querrela contra el senador y diputado regional del PSOE Juan González Bedoya. La demanda tiene su origen en unas declaraciones publicadas por *Diario 16* en las que el parlamentario socialista responsabilizaba "al poder económico que representa el señor Botín" de las compras y ventas de políticos en la región. Las declaraciones de González Bedoya al rotativo madrileño aluden al "señor Botín" en todo momento. Preguntado sobre a cuál Botín se refería, el padre o el hijo, ambos presidentes del Santander, el primero con carácter honorario, el senador socialista replicó: "En Cantabria sólo hay un Botín con mando en plaza. El Botín de siempre".

La demanda, elaborada por los servicios jurídicos del Banco Santander, se formuló ante la Sala Segunda del Supremo, habida cuenta de la condición de senador de González Bedoya.

"Botín está en su derecho como cualquier otro ciudadano de acudir a los tribunales si cree que su honorabilidad corre algún riesgo", afirmó ayer el senador cántabro. González Bedoya añadió, tras conocer la acción judicial iniciada por el Santander, que Emilio Botín "tal vez quiere con la misma contribuir a la campaña de su admirado señor Fraga". "Creo que no he dicho nada especial que no se sepa en esta región y que no piensen la mitad de los ciudadanos de la misma".

En sus declaraciones al diario madrileño, González Bedoya afirmaba que "Hormaechea representa los intereses del Banco Santander. Las compras de cargos electos salen de las cuentas de los gran-



Emilio Botín y González Bedoya.

aseguraba que "Cantabria es probablemente el único lugar en el que se puede afirmar tajantemente que se han comprado y vendido votos. El señor Hormaechea ha comprado y Condé y Solana se han vendido". Para el senador socialista no hay que buscar cinta magnetofónica, porque "las pruebas están en el *Boletín Oficial* en el que se publicaron los nombramientos del consejero y del asesor del presidente regional. En su día, habrá que decir en el Juzgado: Señor juez, por lo menos se han vendido por varios millones que cobran al año y un despacho que ya ocupan. No hablamos de suposiciones, hablamos de hechos ocurridos".

"En esta región hay, desgraciadamente, todavía personas que tiemblan cuando les dicen: ¡Que viene Botín!, y yo hace más de 15 años he decidido contribuir a que todos los ciudadanos sean iguales".

En declaraciones a una emisora de Madrid, González

que "hace años Emilio Botín regaló un lujosísimo automóvil a Manuel Fraga. Creo que un político con responsabilidades nacionales no puede aceptar ese tipo de regalos, porque pierde su libertad ante los ciudadanos y queda prisionero, de alguna forma, de su benefactor".

El Banco Santander, cuyos responsables de Prensa no quisieron ayer hacer ningún comentario a la presentación de la querrela, ha sido una de las entidades financieras del país que más ha colaborado económicamente con AP. La entidad financiera más importante de la región ya se querreló contra González Bedoya cuando éste era director de *Hoja del Lunes* de Santander.

González Bedoya responsabilizó ayer a Botín en una emisora de Madrid del freno a la industrialización de Cantabria que se produjo a partir de 1940, "hecho que conocen todos los cántabros". Actitud que dijo respondía al deseo del banquero de que "Santander, su tierra, fuera el

ALERTA

PRECIO: 75 pesetas

JUEVES 14 DE NOVIEMBRE DE 1991

EL PERIODICO DE CANTABRIA

Dado a conocer ayer el auto de procesamiento del presidente y de otras diez personas

El juez Tolosa deja en libertad al primer Gobierno Hormaechea previa fianza de 28 millones de pesetas

Se les procesa por 28 delitos de prevaricación y ocho de malversación de fondos públicos.

El magistrado del Tribunal Superior de Justicia de Cantabria, César Tolosa, dio a conocer ayer su decisión de procesar al presidente del Gobierno regional, Juan Hormaechea, por dos delitos de malversación de caudales públicos y cuatro de prevaricación. Junto a Hormaechea, han sido procesados también cinco miembros de su actual Ejecutivo autonómico, incluido el vicepresidente Roberto Bedoya Arroyo, cuatro ex consejeros de su anterior Gobierno y el empresario Francisco de la Riva.

A Roberto Bedoya se le procesa por un delito de malversación de fondos y cuatro de prevaricación;

a David Puebla, por uno de malversación y dos de prevaricación; a José Parra, por tres de malversación y uno de prevaricación; a Rogelio Pérez Bustamante por un delito de malversación y dos de prevaricación; a Gonzalo Piñero, por uno de malversación y tres de prevaricación; a Alberto Rodríguez por uno de malversación y cuatro de prevaricación; a Vicente de la Hera, por cuatro de prevaricación; a Ricardo Cónde Yagüe, por uno de prevaricación; al igual que Dionisio García Cortázar. Todos estos delitos fueron cometidos durante su pertenencia al Ejecutivo regional entre 1987 y 1990. El procesamiento contra

el industrial Francisco de la Riva lo es por un delito de falsedad de documento oficial y otro de estafa.

El juez ha decretado la libertad provisional de Juan Hormaechea con una fianza de un millón de pesetas, mientras que para el resto de los procesados ha estipulado fianzas que van desde las 300.000 al medio millón de pesetas. Además, el magistrado requiere, en concepto de responsabilidad pecuniaria, la cantidad de tres millones y medio de pesetas para Hormaechea y de veinte millones para todos los encausados como fianza solidaria. El tribunal también pide al industrial De la Riva la cantidad de dos millones de pesetas.



FERNANDO DIAZ

El vicepresidente Roberto Bedoya (a la derecha) convocó ayer a la prensa para anunciar que no habrá dimisiones. A la izquierda, Juan Hormaechea, de viaje oficial en México.

El Gobierno no dimite y recurre el auto del juez

El vicepresidente del Gobierno cantabrino, Roberto Bedoya, uno de los ocho encausados ayer por el juez Tolosa, informó que no se prevén ceses ni dimisiones en el Ejecutivo, sino que, por el contrario, se recurrirá contra el auto de procesamiento; que Bedoya atribuyó a un origen político. "Garantizo que los cuatro elementos que presentaron la querrela no van a hacerse con el poder en esta región". Roberto Bedoya defendió la total inocencia de los procesados y esbozó su línea de defensa al argumentar que el juez ha tomado desde un punto de vista penal simples irregularidades administrativas.

Página 6

La opinión de los firmantes de la querrela

"Están ya fuera de la historia de esta región", afirma González Bedoya

Los autores de la querrela que ha costado el procesamiento a Hormaechea y a nueve consejeros del primer Gobierno de 1987 se mostraron ayer unánimes en que la consecuencia debe ser la inmediata dimisión de los encausados. "Están ya para siempre fuera de la historia de esta región", afirmó el senador González Bedoya. "Que terminaban así, estaba cantado desde hace años; esa pobre gente ha cometido tantas barbaridades en la Diputación

que en alguna les íbamos a pescar, aunque no haya sido en la más gorda", añadió el parlamentario socialista. Garrido, del GDS; Revilla del PRC, y Pardo Castillo, ex vicepresidente de la Asamblea por el PP, se expresaron con parecida contundencia. Por su parte, el abogado Benito Huerta alabó la labor del juez instructor, pero anunció que recurrirá para que los procesados ingresen en prisión.

Página 2 y 16

Sin dimisiones ni rupturas

Juan Luis FERNÁNDEZ

NADIE DIMITE, NADA SE ROMPE. Este es el mensaje con el que el centro derecha respondió ayer al procesamiento. Ni siquiera el primer partido opositor, el PSOE, tuvo reflejos para exigir los ceses para aplicar el abecé de la política democrática. Hay crisis pero no hay crisis. Según de qué y de quién, y también según cuándo. Un escenario extraño. Sigue en Página 16

Cazador

REMOLQUES CAZA DESDE 45.000 pts

- * Plataformas para coches
- * Remolques para barcos y motos
- * Remolques - tienda
- * Remolques para turismos
- * Remolques industriales
- * Remolques para ganaderos

FABRICA DE REMOLQUES LA BUENA FE: BARREDA - TORRELAVEGA

Exija su regalo

Gobierno israelí desmiente la noticia de la NBC

E. UU. investiga la colaboración de Israel Sudáfrica para fabricar misiles nucleares

Washington. (UPI).—El Gobierno israelí desmintió el jueves e estuvo colaborando secretamente con Sudáfrica en la fabricación de misiles nucleares, como big informado la cadena de televisión norteamericana NBC el anterior, provocando un granulo en Tel Aviv y en Washington. El Departamento de Estado norteamericano ha anunciado que estiga esta información.

Según la NBC, el documento de la CIA indica que el contratista militar sudafricano que fabricó el misil es Armscor y que la empresa que transfiere la tecnología israelí es «Urdan Industries», una compañía con sede en las afueras de Tel Aviv.

Hace años, el Gobierno israelí anunció que no suscribiría ningún

nuevo contrato armamentístico con Sudáfrica, pero la NBC asegura que la cooperación secreta entre ambos países se lleva a cabo desde hace una década.

La información precisaba que Israel ha recibido uranio enriquecido, ingrediente clave para la producción de armas nucleares, de la fábrica de uranio de Pelindaba, cercana a Pretoria.

Combates en Beirut, entre tropas cristianas y musulmanas

Beirut. (Efe).—Un oficial de las Milicias cristianas libanesas murió y otras tres personas resultaron heridas en los combates librados en las últimas horas en Beirut entre fuerzas cristianas y musulmanas, informó ayer la Policía.

tercambiaron disparos de armas automáticas y se lanzaron varias granadas que ocasionaron la muerte al oficial cristiano y heridas de consideración a otras tres personas.

Los combates entre ambas milicias, que supusieron una violación de la tregua decretada el pasado 22 de septiembre, se registraron el miércoles por la noche y ayer por la mañana en la denominada «línea verde» de Beirut, que marca la separación entre el sector cristiano y el musulmán. Se in-

Este rebrote de violencia tiene lugar en un momento en que todos los esfuerzos internacionales están concentrados en la aplicación de los acuerdos que alcanzaron en la ciudad saudí de Taif los diputados libaneses, cristianos y musulmanes, para poner fin a los catorce años de guerra civil en el Líbano.

El cambio de estos «favores» cedió a Pretoria tecnología suficiente como para que el régimen sudafricano se haga un arsenal de armas atómicas. En Jerusalén, el Ministerio de Defensa israelí hizo público un comunicado que aseguraba que «no nada de cierto en los informes a NBC», y reiteraba que Israel tiene la política de «no ser el primero en introducir armas nucleares en Oriente Próximo».

El Ministerio de Defensa israelí suscribe y aplica la decisión del Gobierno del 18 de marzo de 1987, que establece que no se firmen nuevos contratos de defensa entre Israel y Sudáfrica», añadió la

Documento de la CIA

Washington, la portavoz del Departamento de Estado declaró que está investigando el informe de la cadena televisiva y la Cable News Network, a través de Bob Hall, un periodista que examina «los hechos y cuestiones que han puesto sobre la mesa estas aseveraciones».

El nombre del misil procede de una localidad sudafricana donde desde hace años se ha prohibido la pesca, debido a las pruebas de misiles que se realizan allí. Un vecino de esa localidad declaró a NBC: «Por favor, no pregunten. Esta es una zona de alta seguridad y todo lo que vemos es que de vez en cuando se lanza un misil por el aire».

Khashoggi, autorizado a salir de Nueva York

Nueva York. (Efe).—El financiero saudí Adnan Khashoggi, que el pasado mes de agosto fue confinado por el gobierno estadounidense a una zona del barrio neoyorquino de Manhattan, ha sido autorizado a realizar un viaje de negocios y a ir a California, informaron las fuentes judiciales.

El financiero obtuvo en julio la libertad provisional, tras pagar de una fianza de diez millones de dólares.

PUBLICIDAD

ALFALFA PARA UN CANDIDATO SOCIALISTA

La Diputación Regional de Cantabria, ante las declaraciones efectuadas por el candidato socialista al Senado, González Bedoya, en las que una vez más pone de manifiesto su absoluta ignorancia sobre todos y cada uno de los temas que trata, y cuya única virtud es la de insultar y mentir, expresa a la opinión pública:

- I. Que la Diputación Regional no ha importado alfalfa, sino que su compra se adjudicó a las dos empresas nacionales que hicieron la oferta más baja. El candidato socialista muestra su desconocimiento cuando dice que la alfalfa llegará a Cantabria «en fecha muy tardía». La alfalfa llegará en el momento más oportuno, puesto que los problemas para los ganaderos tendrán su máxima incidencia entre los meses de noviembre a marzo, ya que hasta ahora han estado utilizando las reservas de que disponían. En este sentido, cabe señalar que la alfalfa estará en Cantabria cumpliendo el plazo marcado por la Diputación Regional y las posibilidades que el propio mercado ofrece.
- II. En el Pleno de la Asamblea Regional celebrado el pasado día 2, los socialistas mostraron su oposición a que la Diputación Regional solicitara ayudas a Madrid para paliar los efectos de la sequía. Además, las peticiones al Ministerio de Agricultura no se han hecho con «cartas personales», sino aportando documentación con datos serios y rigurosos. El señor González Bedoya debiera preocuparse de saber por qué el Gobierno socialista no destinó una sola peseta para ayudar a la ganadería cántabra afectada por la sequía, mientras se conceden subvenciones a Cataluña y a Extremadura.
- III. Mientras el señor González Bedoya insulta y miente (únicas cualidades por las que es conocido en toda España), el Consejo de Gobierno continúa con su trabajo de ayuda a los ganaderos y de mejora del medio rural. La Diputación Regional adquirirá 40.000 toneladas de productos, de los que 28.500 toneladas llegarán a Cantabria de forma inmediata. Por otra parte, el Boletín Oficial de Cantabria publicará mañana una oferta realizada por la Diputación para la compra de 20.000 toneladas de pulpa de remolacha.
- IV. Y, frente a las palabras insultantes del señor González Bedoya, que durante siete años en las Cortes Generales no ha presentado una sola iniciativa en defensa de los intereses de Cantabria, la Diputación Regional manifiesta que en electrificación rural se están invirtiendo 13.700 millones de pesetas; a la mejora de establos se dedican 900 en este ejercicio; más de 1.350 se dedican a Caminos Rurales; el Plan Integral de Mejora Genética supondrá un gasto de 7.000 millones de pesetas; está en marcha la Unidad de Trasplante de Embriones; por primera vez en España se crea un Laboratorio de Análisis de la leche, que permitirá a los ganaderos salirse de la dinámica de dependencia de las empresas lácteas; está en funcionamiento la Indemnización Compensatoria de Montaña, a la que se destinan 80 millones; se dedican un total de 320 en ayudas directas a explotaciones ganaderas en distintas áreas y se están desarrollando programas de infraestructura rural para que todos los núcleos de Cantabria tengan agua, luz, saneamientos, consultorios, centros culturales y deportivos y estén pavimentados.



Diputación Regional de Cantabria

PUBLICIDAD

REVILLA: UN SIERVO DEL P.S.O.E. DISFRAZADO DE REGIONALISTA

Si alguna duda existía de la entrega, sumisión, puesta a disposición, del Sr. Revilla al Partido Socialista, ha quedado probado con su espectáculo en Madrid.

Allí no ha ido el Sr. Revilla a hablar de las transferencias que han deteriorado la economía de esta región y de los que él es gran culpable, allí no ha ido a pedir para Cantabria. Allí ha ido a insultar en favor del Partido Socialista.

El Sr. Revilla ha sido abandonado por prácticamente todos sus alcaldes, por parte de sus diputados, por la mayor parte de sus militantes. ¿Por qué? Porque el Sr. Revilla, que mantenía una postura absurda de decir que no pactaba ni con Hormaechea ni con el Partido Socialista, mintió, haciéndolo con el Partido Socialista desde antes de las elecciones.

Pero ese abandono ocurrió hace ya un año y el Sr. Revilla ha ido a contarle a Madrid cuando, donde y en el momento que le ha parecido oportuno al PSOE.

El Partido Socialista, en estos momentos, gobierna una Comunidad Autónoma importante en España, la de Galicia, con votos de una lista que encabezaba el Sr. Fraga. ¿Alguien imagina lo que significa que quien vaya en la lista de D. Manuel Fraga vote en contra de él en una Comunidad Autónoma y lo expulse del poder? Eso sí es una traición. En el Ayuntamiento de Vigo, tres concejales de Fraga se han pasado también al PSOE. Eso sí es una traición.

En el Ayuntamiento de Oviedo, una persona que iba en la lista del partido de Alianza Popular no ha querido votar a un alcalde de Alianza Popular. Eso sí es una traición. En el Ayuntamiento de Lérida, un señor de Convergencia y Unión ha votado al Partido Socialista en contra del candidato de su propia lista.

Y ¿qué decir de Madrid? En Madrid se intentó que unos concejales del CDS votaran en contra del candidato del CDS al Ayuntamiento y en la Autonomía que un diputado que fue en la lista de Fraga vote al Sr. Leguina, socialista, en contra del Sr. Fraga. ¡Eso son traiciones!

Pero, ¿qué ha pasado en Cantabria? Aquí no ha habido ninguna moción de censura. Hemos obtenido prácticamente la mayoría absoluta y no se planteaba ningún cambio de Gobierno, porque está claro que el 42 % de los votos, que hoy son más, como lo demuestran las encuestas, suponen esa mayoría.

Ahora bien, ¿qué ha pasado en Cantabria?

que muchas personas que son regionalistas entienden que lo que hay que hacer es que esta Región progrese y se desarrolle, como se está demostrando que progresa y se desarrolla.

Aquí no ha habido ninguna traición, aquí el que ha traicionado es el Sr. Revilla, que se ha entregado al Sr. González-Bedoya en un oscuro manejo de intereses en los que el trasunto es conseguir que un periódico valga dos mil millones de pesetas o se arruine.

El Sr. Revilla acude a Madrid, a la televisión, en el momento preciso que el PSOE le utiliza, como un perro cuando el amo le llama, y le hace ladrar, saltar y bailar en el momento preciso. Y allí acude mintiendo, hablando de compras y hablando de ventas, cuando es lo cierto que el Sr. Solana entendía que Revilla había traicionado sus ideas, que él se sentía regionalista y que el bien de la Región estaba por encima de todo. Cosa idéntica sucedió con el Sr. Conde.

El Sr. Revilla ha sido utilizado por el PSOE para encubrir traiciones como la de Galicia, la de Oviedo, la del Ayuntamiento de Madrid, la de la Comunidad Autónoma de Madrid, el de Lérida y tantas otras que no conocemos en estos momentos porque tienen menor relieve. Esa ha sido su única función. Si quiere seguir en política, que siga en el PSOE, pero el Sr. Revilla ha utilizado y ha practicado cerebralmente el engaño a un sector de electores que, como nunca, iban a votar al PSOE y hubieran votado a la derecha, han sido desviados con esta intención de votar al centro derecha engañándole con el espejuelo del regionalismo.

Está claro, y yo lo digo desde aquí a los electores. No estoy pidiendo el voto para ninguna opción política en esta carta. Claramente la pido, por supuesto a través de mi vida política y a través de mi campaña; pero sí digo que aquellos que piensen que votan regionalista que sepan que no es cierto. Que sepan que votan socialista. Y si son socialistas, yo les animo a que lo voten, pero si no son socialistas les digo que no pueden votar regionalismo porque eso es mentira, porque el regionalismo de Revilla no existe, el regionalismo de Revilla es falso, Revilla es siempre un siervo de Juan GONZALEZ BEDOYA, y que piensen que, si votan a Revilla, es a Juan GONZALEZ-BEDOYA al que votan.

- Juan HORMAECHEA -

ENTREVISTA

JUAN GONZÁLEZ BEDOYA

“Con el nuevo Gobierno se respira aire fresco”

“Unos llegan al cargo defendiendo un error y otros nos vamos por haber acertado. Pero lo importante es que el PSOE ya está en la Diputación”, afirma Juan G. Bedoya.

JUAN LUIS FERNÁNDEZ Santander

Juan González Bedoya, senador y diputado regional, ha abandonado recientemente la portavocía y presidencia del Grupo Socialista en la Asamblea, cargo de indudable relevancia política que venía desempeñando desde el año 1983. La dimisión de produjo días después del congreso regional del PSC-PSOE en

el que quedó fuera también de la Comisión Ejecutiva Regional. Sus diferencias con altos dirigentes cántabros de la confianza de Jaime Blanco se hicieron insalvables durante la crisis de noviembre, en la que González Bedoya defendió con ardor desde el primer momento la necesidad de presentar una moción de censura y colocar a Blanco en la presidencia de Diputación.

“Detesto a quienes reservan sus diatribas contra los compañeros y jamás levantan la voz contra la derecha”

“El futuro del grupo de tráfugas del PP depende de la actitud crítica o pasiva de los socialistas”

“Si el Gobierno de Hormaechea hubiera durado hasta mayo, no habrían quedado en Diputación ni las sillas”



Juan González Bedoya.

ALERTA

PREGUNTA. La conveniencia de presentar o no una moción de censura contra Hormaechea causó profundas contradicciones en el PSC-PSOE. ¿Cree usted que esa división ha dejado huellas duraderas en el partido?

RESPUESTA. Es un debate que ya he superado, y espero que hagan lo mismo los demás. Está claro: quien tenía razón, ¿no? Pero no hay que hurgar en las heridas. Allá con quien escribió que no era de recibo echar a Hormaechea antes de mayo. Que esas personas estén ahora en los aledaños del Gobierno regional a mí no me preocupa. Incluso me regocija. Porque demuestra que es posible llegar al poder por un error y que otros nos vamos por un acierto.

P. Pero el debate fue inhabitual por lo acalorado...

R. El debate en la Comisión Ejecutiva fue apasionado, como todos los debates importantes. Pero era un debate desigual porque la moción de censura era un clamor irresistible. De manera que yo estuve siempre muy convencido y muy tranquilo. Era imposible estar mucho tiempo contra las bases del partido, contra la opinión pública, contra el sentido común y contra todos los otros partidos políticos. Pero sí es cierto que buscamos aquellos días burradas de colegial. Por muy poco marxista que se sea (y algo bueno; queda del pensamiento de Marx), al final se impuso su teoría de que el poder hay que tomarlo cuando se puede. Para eso estamos en política, no para ver desde el tejado

como se podría de asco toda Cantabria. Llevábamos ocho años preparándonos para acceder al Gobierno regional y resulta que cuando llegó la lucha final, como dice el verso de La Internacional, vamos y los nos arrugamos. No podía entenderlo.

Dignidad

P. Después se ha dicho que aquella resistencia inicial a la censura era una estrategia de la dirección regional del partido.

R. Eso decían, pero era poco creíble. Ahora se demuestra que incluso estratégicamente merecía la pena

echar a Hormaechea. Pero, por encima de la estrategia, estaba la dignidad. Y está claro que la crisis no era un problema interno del PP, como sostenían algunos en la Ejecutiva del PSOE. Si el Gobierno Hormaechea sigue hasta mayo no encontramos en la Diputación ni las sillas. No hay más que ver las cosas que está descubriendo la Comisión de Investigación que, por lo demás, eran sabidas por todos nosotros.

P. También se decía entonces que coger el Gobierno era arriesgarse a administrar el caos.

R. Esa era una disculpa tonta. El PSOE debe atreverse a administrar también el caos y las crisis. ¿Acaso no lo hi-

cimos en 1982, cuando heredamos el desbarajuste de la UCD? Además, caos como el de diciembre lo iba a haber en mayo, multiplicado por diez. Así que, salvo que renunciáramos a gobernar también en mayo, la disculpa del caos no se mantenía en pie. Porque, en fin, poner orden en el caos de aquí a mayo tendrá muchísimo mérito y los ciudadanos nos lo pagarán en votos.

P. ¿Cómo lo está haciendo el nuevo Gobierno cántabro, a su juicio?

R. Bien. Se respira aire fresco cada día y lo notan los ciudadanos. Y me encanta verlos tan contentos. Han fichado, quizás, a demasiados periodistas (rie), pero la verdad

“A los que están irritados contra mí, les digo que prefiero morir de éxitos que de vergüenza”

J. L. F. Santander

P. ¿Cómo valora sus discrepancias respecto de algunos de dirigentes del PSC-PSOE?

R. Cuando dos hombres discrepan es porque sus opiniones difieren o porque sus intereses difieren, o por ambas causas. Prefiero pensar que sólo discrepan en las estrategias. Yo tengo pocos intereses, casi ninguno. Me siento escandalosamente libre. En realidad, soy un periodista metido en política por culpa del franquismo. Pero el poder sólo me interesa para que lo administren mis compañeros. No podría estar ahora en el

Ejecutivo, no me emociona. Por eso, quizás, me encantó tomar la decisión de abandonar mis cargos de responsabilidad en el partido y en el Grupo Parlamentario. Porque, además, quiero recuperar alguna libertad para dedicarme al periodismo, a la literatura y a mi vida privada.

P. Algunos dicen que le echaron, que no dimitió.

R. Bueno, si les hace ilusión destituirme, no será yo quien les quite el gusto. Pero hace meses que yo le había comunicado a Jaime Blanco y a otras personas mi intención de abandonar la direc-

ción de PSOE. Aunque a lo mejor es verdad que ya me había abandonado la dirección a mí. Las lunas de miel no duran toda la vida. A los que últimamente se irritaron tanto contra mí, que los hay, les diré que prefiero morir de éxitos que de vergüenza.

P. ¿Qué va a hacer ahora?

R. En mayo se verá pero, en todo caso, trabajaré como militante de base o donde me digan, y demostraré que en el PSOE cántabro ser disciplinado no es incompatible con la discusión ni el debate. Somos todos compañeros, no súbditos o vasallos.

es que hay una diferencia abismal con el estilo miserable y sectario del Ejecutivo Hormaechea. Claro que las comparaciones serían odiosas. Es difícil encontrar otro Gobierno de moral tan distraída como el anterior, lo cual es lógico tratándose de Hormaechea, que es un hombre que hizo de la maldad una cuestión de honor.

P. ¿Qué cree que ocurrirá en la convocatoria electoral del próximo mes de mayo?

R. Dependerá de nuestra actitud, de la actitud del PSOE. Yo lo planteé en el Congreso de mi partido, sin demasiada suerte. Y no porque piense que después de mayo el PSOE vaya a pactar con Hormaechea, porque eso sería ética y metafísicamente detestable, sino porque el futuro de ese grupo de tráfugas del PP depende de la actitud crítica o pasiva que adoptemos los socialistas.

P. ¿Se refiere usted a la actitud ante la comisión parlamentaria de investigación?

R. Claro, y también la investigación judicial que Hormaechea tiene encima. Pero esas vías pueden tensarse más o menos. En todo caso, a la vista de la basura que se va descubriendo, me parece que Hormaechea, si llega a mayo, apenas va a tener un puñado de diputados y que el PSOE puede lograr 17, o 18, parlamentarios. De ahí para abajo, lo consideraré un desengaño e indicará que algo está fallando entre nosotros porque, como dicen en mi pueblo, así no se las ponían ni a Felipe II.

Los maledicentes

P. En los últimos días, desde ciertos círculos de la dirección del partido se le ha acusado de haber jugado en la crisis a sustituto de Jaime Blanco como candidato a presidente. ¿Qué opina usted de esta rumorología difundida en el partido?

R. Quien diga eso atenta contra la inteligencia de los militantes del partido. Pero, en fin, habría que mandar a la lavandería a quienes proclaman esa y otras barbaridades. La verdad es que no entiendo por qué lo hacen. Es evidente que jamás he jugado a quitar el puesto a nadie. Yo estaba muy a gusto hace casi diez años trabajando en *El País* como editor de la sección de Cultura, cuando vinieron a ofrecermme que fuera el candidato regional en el 83. Era un honor que no merecía, claro, pero tampoco lo había pedido. Poco más tarde, me pareció lógico que el candidato fuera Jaime Blanco, y he luchado como el que más por ese proyecto mayoritario. Así que aconsejo a los maledicentes que cambien de cadena.

Detesto a quienes reservan sus diatribas contra los compañeros y sin embargo, jamás levantan la voz contra la derecha. Ahí no me encontrarán nunca. No quiero que me den la razón, pero tampoco que me ajusticien por haberla defendido.

ENTREVISTA:

MIGUEL ÁNGEL PALACIO, nuevo portavoz del PSOE en la Asamblea

"Seremos el referente parlamentario de la mayoría social"

El nuevo presidente del Grupo Parlamentario Socialista considera que, en democracia, el pueblo nunca se equivoca y añade que los cántabros tendrán en mayo la oportunidad de demostrarlo

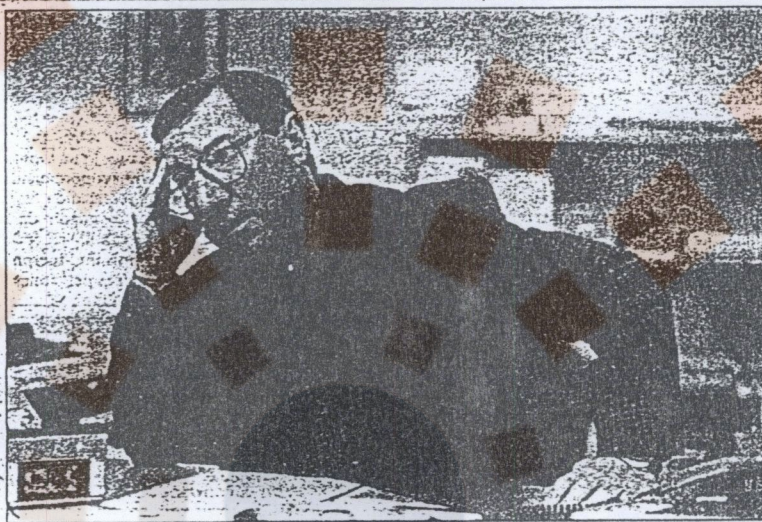
JAVIER CARRERÓ, Santander Miguel Ángel Palacio nació en Santillana del Mar hace 41 años. Casado, con dos hijos, es maestro en el colegio José Luis Hidalgo de Torrelavega, actividad a la cual renunciará por su doble condición política: concejal de Suances y portavoz del Grupo Parlamentario Socialista. Es militante del PSOE

desde hace 11 años y ocupa la Secretaría de Política Institucional del partido desde 1987. En la anterior legislatura fue también concejal de Suances y diputado regional. Entre 1979 y 1983 ocupó el cargo de Delegado Federal del Grupo de Educación del PSOE. También fue secretario general de la Agrupación Socialista de Suances en su primera etapa como militante.

"El PSOE es el único partido que puede colocar a esta región en un camino que conduzca a alguna parte"

"Si los ecos del pueblo hubiesen llegado a los políticos de la derecha, muchos se habrían marchado para casa"

"Se ha terminado una etapa de caudillaje y ahora el protagonismo lo tienen los partidos políticos democráticos"



ANDRÉS FERNÁNDEZ

Miguel Ángel Palacio es, desde el viernes, el nuevo portavoz del Grupo Parlamentario Socialista.

Pregunta.- La situación política en Cantabria ha girado considerablemente desde la caída de Hormaechea. ¿Cuál es ahora la perspectiva de trabajo del Grupo Socialista?

Respuesta.- En esta última etapa de la legislatura y con el cambio de Gobierno vamos a centrar nuestra actividad en el sentido de convertirnos en el principal referente parlamentario de la mayoría social de la región. Además ofreceremos el apoyo necesario al presidente del Gobierno cántabro para que desarrolle el programa que expuso en la moción de censura.

P.- ¿Cómo asume, recién llegado a su puesto, la función de respaldar a un Gobierno tan peculiar?

R.- Es una forma de trabajar por la ilusión, la normalidad y la sensatez en las actuaciones políticas que es algo que se había perdido y que este Gobierno le ha devuelto a Cantabria. Es el Gobierno de la responsabilidad, de la generosidad, del consenso, de la democracia.

P.- ¿Quiere decir que el papel de Gobierno que desempeñó la derecha se lo ha dejado fácil al nuevo Ejecutivo?

R.- En esta etapa ha quedado claro definitivamente que la derecha, que ha estado en el poder en esta tierra desde siempre, ha demostrado su incapacidad para aglutinarse alrededor de un proyecto político y para consolidar un líder. Han colocado a Cantabria en la vía muerta de la crisis permanente. Por ello, todos los partidos políticos con representación parlamentaria

han lanzado un mensaje a los ciudadanos: el PSOE es el único partido que puede colocar a esta región en un camino que conduzca a alguna parte. Estoy convencido de que en mayo vamos a ganar las elecciones.

P.- Y, los ciudadanos... ¿También están convencidos?

R.- Sí, lo tienen cada día más claro, porque sólo el PSOE puede satisfacer las aspiraciones de la mayoría social de esta región.

P.- Usted se incorpora ahora al debate político de la Cámara. ¿Cómo ha visto desde afuera todo el proceso que ha concluido con la salida Hormaechea y la llegada al poder de Jaime Blanco?

R.- Sí, yo he visto el proceso

desde una tribuna de excepción y privilegio, que es la tribuna de la mayoría de los ciudadanos, donde están los trabajadores, las amas de casa, los funcionarios, las gentes más humildes. Si los ecos de esa tribuna hubiesen llegado con claridad a los políticos de la derecha de esta región, muchos de ellos se habrían marchado para casa. Sin duda.

Gobierno insólito

P.- El actual Gobierno de Cantabria es algo insólito. ¿Un éxito de este experimento podría estrechar los vínculos de colaboración entre partidos de signo político tan distinto como

PSOE, PP, PRC o CDS?

R.- Antes estábamos acostumbrados a un Gobierno que se mantenía gracias a la compra de tráfugas y que era incapaz de llegar a ningún acuerdo político con otros grupos parlamentarios. Ahora, el Gobierno de gestión es el resultado de un acuerdo lógico para solucionar una situación caótica, pero hablar de similitudes en mayo es un poco de política ficción, entre otras cosas porque el PSOE no lo va a necesitar. Vamos a ganar las próximas elecciones con mayoría absoluta.

P.- Cantabria tiene un pasado político... ¿Borrón y cuenta nueva?

R.- Sí, eso es ineludible. Se ha terminado una etapa de cau-

"La labor de González Bedoya está estrechamente relacionada con los éxitos del partido en Cantabria"

P.- ¿Es cierto que a usted le queda la tarea fácil, que no es lo mismo actuar como portavoz socialista con Hormaechea en el poder que con Jaime Blanco en la Presidencia?

R.- No cabe duda de que son dos tareas completamente distintas. El trabajo desarrollado por el anterior portavoz, Juan González Bedoya, ha sido difícil y muy importante. Su labor está estrechamente relacionada con los éxitos del partido en Cantabria y yo sólo agradezco.

P.- ¿No resulta paradójico que el portavoz del Grupo sea el número 15 de la lista y al-

guien que no entró en el primer reparto de escaños?

R.- Hay que tener en cuenta que yo soy el secretario de Política Institucional del Partido y esta sección es la que fija la posición del PSOE en todas las instituciones.

P.- ¿Cómo es que un hombre de la confianza de la Ejecutiva que incluso pertenece a ella concurrió a las elecciones en el número 15 de la lista?

R.- Es el mismo número con el que me presenté a las elecciones del 83 y ello no quiere decir nada especial porque este Partido tienen la misma confianza de la Ejecutiva del

número uno y el 15. Estas decisiones las toma el Comité Regional y yo creo que lo hizo de forma acertada.

P.- ¿Ha molestado a alguno de sus compañeros de grupo esta maniobra, por la que han tenido que renunciar a su escaño dos personas para que usted fuera portavoz?

R.- No, creo que no. Simplemente, el partido ha considerado que esta era la solución más adecuada. Además, consta que todos le hemos pedido a Juan (González Bedoya) que continuase como portavoz del Grupo hasta el final de la legislatura.

dillaje y a partir de ahora el protagonismo lo tienen los partidos políticos democráticos y, sobre todo, el PSOE que es el mayoritario. Se ha superado una etapa muy negativa para esta región.

P.- ¿Cuáles van a ser sus primeros pasos como portavoz?

R.- Repasaré la documentación del Grupo y también dentro previsto reunirme con el resto del grupo, con los portavoces de otras formaciones y con el Consejo de Gobierno.

P.- ¿Qué le dijo Juan González Bedoya cuando supo que usted iba a ser su sustituto?

R.- Somos compañeros y amigos. Hemos tenido una relación muy próxima en la etapa que va de 1983 a 1987 ya que los dos fuimos diputados. Últimamente hemos analizado juntos algunos de los problemas que hay en la Asamblea Regional y hemos orientado nuestro trabajo de grupo en común de cara a los próximos meses.

P.- ¿Va a mantener la línea de trabajo que tenía su antecesor?

R.- Sí, vamos a conservar los mismos esquemas de funcionamiento.

Compromiso firme

P.- ¿Qué le preocupa de este Gobierno de gestión?

R.- Sinceramente, me preocupa que a alguno de los grupos que comparten poder con el PSOE le comience a temblar el pulso a medida que nos acercamos a las elecciones de mayo. Desde luego el Grupo Socialista se compromete a mantener una posición firme, hasta el último día.

P.- Usted sabe que a este Gobierno se le acusa de ser un conglomerado de intereses personales que no tiene ningún objetivo común. Eso lo ha dicho Roberto Bedoya.

R.- Ese señor es un portavoz del Grupo Mixto que no tiene, de momento, ninguna representación popular y por tanto sus opiniones carecen de importancia para nosotros.

P.- ¿Cómo valora la existencia de un Grupo Mixto mayoritario?

R.- Es el problema fundamental de esta legislatura. El hecho de que 15 diputados estén en un grupo mixto, alejados del partido que les presentó a las elecciones es el termómetro de lo que ha ocurrido en esta región durante los últimos tres años. Desde luego, si los partidos políticos tienen autoridad suficiente para presentarse a las elecciones representando a equis ciudadanos, deben tener esa misma autoridad durante la legislatura. Las personas que pierden la confianza de un grupo político deben presentar la dimisión para que ese partido pueda restablecer la normalidad democrática que salió de las urnas.

P.- ¿Es cierto que cada pueblo tiene lo que se merece?

R.- Lo que es cierto es que, en democracia, el pueblo no se equivoca nunca y en mayo tiene la oportunidad de demostrarlo.

CONSEJO DE MINISTROS

González desautoriza a Jaime Blanco por la moción contra Juan Hormaechea

ANABEL DÍEZ / JESÚS DELGADO. Madrid

El presidente del Gobierno, Felipe González, desautorizó ayer públicamente al secretario general de los socialistas de Cantabria, Jaime Blanco, por haber tomado la iniciativa de poner en marcha una moción de censura contra el presidente cántabro, Juan Hormaechea. Por medio del ministro de la Presidencia, Alfredo Pérez Rubalcaba, González transmitió que desconocía las intenciones de Blanco y que, además, "no considera adecuado un cambio de Gobierno mediante transfugas". Dirigentes socialistas creen que Blanco está a tiempo de dar marcha atrás, y que éste es el objetivo del aviso de González.

Rubalcaba, al tachar de "inadecuada" la actuación de sus compañeros de Cantabria, como hizo ayer en la conferencia de prensa posterior al Consejo de Ministros, se refería a la posibilidad de que dicha moción pueda prosperar con la colaboración de cuatro parlamentarios transfugas. Se trata de parlamentarios conservadores que se presentaron a las últimas elecciones en las filas de la Unión para el Progreso de Cantabria (Upca), la formación liderada por Hormaechea, se integraron posteriormente en el Partido Popular (PP), y abandonaron luego la disciplina del PP para pasarse al Grupo Mixto y crear la Agrupación Unión por Cantabria.

La falta de disciplina del secretario general de los socialistas cántabros respecto al máximo órgano de dirección del PSOE y su secretario general, Felipe González, ha quedado patente en este asunto. Miembros de la ejecutiva federal han asegurado que Alfonso Guerra, vicesecretario general, o Txiki Benegas, secretario de organización, desconocían las intenciones de Blanco y que sólo se pusieron en contacto con él cuando por los medios de comunicación recibieron la información de Cantabria.

Lo mismo ocurrió con el secretario general, Felipe González. El ministro de la Presidencia

señaló ayer lo siguiente: "El presidente del Gobierno no conoció previamente la intención de los socialistas de Cantabria". Y continuó: "La opinión de Felipe González es que no es adecuado el cambio de Gobierno mediante la colaboración de transfugas".

Esta opinión de González se considera en el PSOE como una advertencia a Jaime Blanco para que tenga en cuenta que todavía está a tiempo de dar marcha atrás, aunque reconocen que el líder de los socialistas cántabros no tiene por qué obedecer si no está de acuerdo.

Dirigentes socialistas lamentan lo que está ocurriendo en el PSOE actualmente, ya que hacen sólo un año se consideraría impensable que un secretario general de una federación regional pudiera tomar una iniciativa de esta trascendencia sin contar con la autorización de la ejecutiva federal. "Esperemos que tras el próximo congreso se reestablezca la disciplina", manifestaron los mismos interlocutores.

Tanto en la ejecutiva como en Presidencia del Gobierno se da la razón a Jaime Blanco en lo que se refiere al "deterioro institucional" que vive Cantabria, aunque se considera que no compensa a los socialistas hacerse cargo de ese Gobierno si ello va acompañado de una crítica continua del Partido Popular acusando per-



RICARDO

Alfredo Pérez Rubalcaba, ayer, en la conferencia de prensa.

manentemente a los socialistas de que, con tal de hacerse con el poder, justifican todos los medios para lograrlo.

Inmoralidad

La respuesta del afectado no se ha hecho esperar. El presidente del Ejecutivo cántabro, Juan Hormaechea, calificó ayer de inmoralidad que el secretario general del PSOE regional, Jaime Blanco, pueda gobernar en Cantabria sin elecciones previas, mediante una moción de censura y gracias a los votos de los cuatro diputados de la Agrupación Unión por Cantabria, transfugas

del Partido Popular (I) acudieron a los últimos en las filas de la Unión Progreso de Cantabria la formación liderada por maechea. "Esos votos r necen", advirtió el jefe c tivo autonómico.

La moción de censura batirá el próximo 5 de e Junta de Portavoces de blea regional así lo dec reunión del próximo di:

Hormaechea ofreció una reciente encuesta elecciones se celebrara: Cantabria, el centro-de: tendria conmigo 21 di: afirmó.

"Felipe González se estará arrepintiéndose"

Jaime Blanco critica al líder del PSOE por obigarle a presentar la moción de censura contra Juan Hormaechea en diciembre de 1990

ALERTA Santander. Jaime Blanco critica desde hace algunas semanas abiertamente a Felipe González en reuniones del PSOE por haberle obligado a presentar a finales de 1990 la moción de censura que terminó con el primer Ejecutivo de Hormaechea y dio paso a seis meses de Gobierno de gestión presidido por Blanco en coalición con

La críticas de Jaime Blanco a Felipe González por haberle obligado a presentar la moción de censura causaron sorpresa y malestar a numerosos militantes socialistas de Camargo, una de las agrupaciones del PSOE a las que el dirigente cántabro ha acudido en las últimas semanas para analizar la situación política regional y explicar su última versión sobre la polémica moción de diciembre de 1990.

Según varios de los presentes en la reunión, Blanco se mostró abiertamente crítico con la presentación de aquella censura contra Hormaechea, que dio paso a un Gobierno de gestión presidido por él, en coalición con PP, PRC y CDS. "Probablemente Felipe González se estará arrepintiéndose de haberla propuesto", dijo Jaime Blanco en los militantes de su partido en Camargo.

Otro cambio de mensaje

Hasta ahora, la dirección del PSOE cántabro, con Jaime Blanco a la cabeza, había explicado a la militancia del PSOE de Cantabria que la moción de censura contra Hormaechea fue meticulosa y sigilosamente urdida y preparada en perfecta sintonía entre ambas direcciones del partido (la regional y la nacional). Las resistencias iniciales a presentar aquella moción, añadían en estos meses, fueron sólo aparentes y fruto de una estrategia previamente acordada y que sólo rompieron y pusieron en peligro algunos indisciplinados.

En manos de Fraga

Las críticas de ahora a Felipe González dejan en evidencia la realidad y están causando ma-



Jaime Blanco, ex presidente socialista del Gobierno de gestión.

lestar entre un gran sector del partido, que se siente una vez más engañado y manipulado por los responsables de la Ejecutiva regional.

La posición de Jaime Blanco, contraria abiertamente, de nuevo, a aquella moción de censura que le permitió gobernar durante más de seis meses en Cantabria, provoca, además, descontento y críticas entre muchos militantes de su partido, para los que la figura de Felipe González es incuestionable.

Felipe González ordenó en noviembre de 1990 presentar la moción de censura contra

PP, PRC y CDS. "Probablemente Felipe se estará arrepintiéndose de haber propuesto aquella moción", explica ahora Blanco en tono crítico hacia el líder del socialismo español. Felipe González tomó esa decisión por presiones de Fraga y Suárez cuando todo el partido en Madrid y en Cantabria se oponía a la moción de censura, según la actual dirección del PSOE cántabro.

de sus más estrechos colaboradores que en las últimas semanas critican abiertamente la polémica y, en ocasiones, disparatada versión que sobre la moción de censura y los meses del Gobierno de gestión se ofrece en un libro publicado a primeros de este mes por los periodistas Víctor Gijón e Isidro Cicero, antiguos portavoz y asesor del ex presidente Blanco, respectivamente.

El libro relata con detalle cómo Jaime Blanco se resistió hasta el final a la moción de censura contra Hormaechea y supone un ataque, en ocasiones furibundo, contra los partidarios de aquella censura. Además, se descubren relaciones del equipo de Jaime Blanco con Hormaechea a lo largo de los seis primeros meses de 1991, incluso después de las elecciones regionales que supusieron un jarro de agua fría para el PSOE y las aspiraciones de Jaime Blanco por el cargo.

Entrevista Guerra-Hormaechea

Entre otros datos, el libro desvela que Jaime Blanco gestionó una entrevista entre Hormaechea y Alfonso Guerra, que finalmente no se celebró porque Hormaechea perdió su interés por mantenerla.

Los dirigentes críticos con la actual actitud de Blanco se sienten engañados porque, según ellos, han estado vendiendo por orden de Blanco durante casi un año una versión de unos hechos que ahora es el propio interesado y sus asesores que les echan por tierra. Le critican, además, por intentar culpar en solitario a Felipe González el mérito de la moción de censura, cuando fueron muchos los partidarios de la misma desde el sector oficial, aunque callaran entonces por disciplina o engañados.

Los panfletos

ALERTA Santander. Varios dirigentes del PSC-PSOE han reconocido a ALERTA que el libro *El laberinto cántabro*, escrito por el ex portavoz del Gobierno de Jaime Blanco y uno de sus asesores (los periodistas Víctor Gijón e Isidro Cicero, respectivamente) "quiere ser un ajuste de cuentas contra los críticos de la dirección del partido en Cantabria, pero en realidad es un tremendo varapalo contra Jaime Blanco". Según sus análisis, "a Jaime Blanco no le favorece nada que ahora se demuestre, en un libro escrito, además, por dos de sus asesores de mayor confianza, que estuvo siempre en contra de la moción de censura, cuando durante meses tanto Blanco como su Ejecutiva han estado vendiendo entre la militancia que no hubo nadie más partidario que ellos de aquella censura contra Hormaechea".

De todas formas, el ajuste de cuentas es, según esos dirigentes, "casi el único motivo del libro". Francisco Pernía, Manuel Huerta y José Luis Vallines, del PP, y Juan González Bedoya y Juan Mazarrasa por el PSOE (además del regionalista Revilla) son los chivos expiatorios sobre los que descarga sus furias un libro que no ofrece ni un documento en que basar sus afirmaciones.

Ataques a González Bedoya

Los ataques al senador socialista González Bedoya, máximo defensor de la moción de censura y firmante de la querrela que ha costado el procesamiento a Hormaechea, los completa estos días el equipo de Jaime Blanco con el buzoneo de panfletos entre la militancia en los que le acusan de haber puesto el periódico ALERTA al servicio del Gobierno regional.

No es esta la primera vez que el PSOE venga a la persistencia de González Bedoya contra Hormaechea, pero nunca había llegado a tanto como lo hizo el propio Jaime Blanco en su discurso ante la militancia socialista de Camargo, a la que Blanco llegó a decir que Hormaechea estaba intentando comprar económicamente a González Bedoya a cambio de que este retirase la querrela que le ha costado el procesamiento.

Los chismosos no preocupan

González Bedoya dijo ayer que conocía la existencia de esos panfletos. "Pero las tonterías y los chismosos no me ocupan ni me preocupan", afirmó. Respeto a las acusaciones de Jaime Blanco, el senador González Bedoya reconoció que algunos militantes de Camargo le llamaron para preguntarle qué pasaba. "Pero yo nunca discutí en público con Jaime Blanco, ni siquiera si fuese verdad que dice esas tonterías. Lo que tenga que decirle, lo haré en el partido", declaró el senador socialista.

"¿Es que ahora nos vamos a arrugar los socialistas?"

ALERTA Santander. "Es que ahora nos vamos a arrugar los socialistas?". A ese tal Hormaechea, caña?

Así cerró Felipe González el debate en el que la Ejecutiva del PSOE decidió ordenar a Jaime Blanco la moción de censura contra Hormaechea. Un día antes, Blanco, acompañado por la ministra y diputada Matilde Fernández, había insistido en que no habría moción bajo ningún concepto. "Comprendo el deseo de mis compañeros por hacerme presidente, pero no quiero ser un político oportunista. Paso de oropeles. Yo quiero ser presidente con el voto de los ciudadanos", explicó Blanco en ALERTA aquel día. Replicaba

asi a los dirigentes de su partido (el senador Juan González Bedoya y el alcalde de Camargo Ángel Duque, entre otros muchos), que presionaban para que el PSC-PSOE encabezase la operación de todas las fuerzas democráticas para terminar con los escándalos y las crisis en la región.

Minutos después de que Felipe González tomara la decisión, Jaime Blanco se encuentra en un pasillo con Alfonso Guerra. "¿Qué? ¿Qué tal?" pregunta Guerra.

"Pues qué quieres que te diga, Alfonso. Es una embarcada de puta madre", replica Blanco. Guerra intuyó que su hombre en Cantabria estaba necesitado de valor y coraje. "De

pende de cómo lo mires, Jaime", le animó.

Los periodistas Gijón y Cicero aún cuentan más detalles que demuestran hasta qué punto Jaime Blanco y su equipo se resistieron a censurar a Hormaechea. Tanto se resistieron que en un momento de la reunión con Felipe González, éste indicó que se propusiera a otro candidato, a lo que se opuso Alfonso Guerra.

"Habrá que echarle. Al tío ese, digo...", insistía Felipe González desde que empezó la reunión. Y Jaime Blanco palidecía aún más. "Lo que pasa, Jaime, es que si nosotros nos inhibimos, vamos a tener que pasar muchas horas de aquí a las elecciones explicando por

qué no intervenimos. Y ciertamente, no es que me apetezca mucho", le dijo Felipe González. Y Blanco aceptaba. "Eso también es cierto", dijo (según el libro de sus asesores).

Mientras tanto, en el Congreso, los diputados cántabros Luis Sainz-Aja y José Ramón Lago y el senador Maxi Valle, esperaban preocupados. Lago apostó una cena a que todavía cabía "un cambio de planes". Sainz Aja aceptó la apuesta. Lo creía absolutamente imposible. El libro relata cómo este último diputado llamó hijo puta al senador González Bedoya porque éste era favorable a la moción de censura que debía instalar en la presidencia de Cantabria a un socialista.

"Renovar no es depurar a quienes piensan distinto"

PARA el lector de periódicos, Jaime Blanco debe de ser algo así como un mercader de tráfugas, un hombre con más ambición que escrúpulos, capaz incluso de desoir al líder Felipe González, con tal de alzarse con la Presidencia de Cantabria.

Charlando despacio y a solas con él, una se da cuenta de que no es así. Blanco tiene razones de a puño para querer derrocar a Hormaechea. Hoy me las explica.

Santanderino, 49 años, casi dos metros de estatura, médico y senador del PSOE, ha sido elegido delegado para el 33 Congreso. Está situado en el bando guerrista: en lo que ellos llaman "socialismo reformista". Pero me consta que, desde hace mucho tiempo, trabaja con ahínco por lograr "una integración sincera" de todas las tendencias socialistas.

Blanco está preocupado -y no me lo oculta- porque "el partido atraviesa su momento más difícil, de más tensión y de más debilidad". Hablamos en su despacho del Senado: un cubículo funcional despersonalizado, gris y mate, que parece un camarote de submarino y donde lo único cálido es... su mirada oscura de noche cerrada.

Perdóne que remonte hacia atrás: ¿a usted le parecía ético obtener la Presidencia de Cantabria con cuatro votos de tráfugas?

-Una cosa debe quedar clara: cuando, desde un grupo parlamentario, se plantea una moción de censura es para recabar el apoyo de todos los diputados de la Cámara; obtener así la mayoría absoluta que haga prosperar esa moción; y presentar un programa político. Yo no creo en las censuras testimoniales. Dicho esto, ¿de dónde podían venir los apoyos parlamentarios, cuando presenté mi moción? De los diputados legítimamente elegidos: los del PSOE, dos regionalistas y otros dos, fueran quienes fuesen, del

centro-derecha. *Sensu contrario*, si una moción tuviese que respaldarse sólo con los votos del partido que la promueve y que, es claro, si está en la oposición es porque no tiene mayoría suficiente, ese mecanismo censor fracasaría siempre y no tendría sentido que estuviese en la Constitución como única fórmula para derribar a un Gobierno, sin pasar por las urnas.

Según eso, ¿usted cree que se pueden sumar votos políticamente heterogéneos, vengan de donde vengan, con tal de cambiar el signo del poder?

-Yo creo que con quien hay que negociar no es con los diputados, a título individual, sino con los grupos políticos. Estoy en contra de favorecer la figura del tráfuga. Pero lo que no puedo hacer es escaparme a la capacidad de convicción que tenga mi propio discurso. Los diputados -al margen de su procedencia- pueden usar con libertad la razón y el sentido común, en favor de lo que ellos estimen bueno para el país, o para la región.

"La moción me dejó un sabor amargo"

¿Por quitar a Hormaechea, el fin justifica los medios?

-A mí me parece que los políticos estamos para solucionar los problemas de los ciudadanos. Una Autonomía que está paralizada, estancada, en el desgobierno más absoluto, porque al presidente sólo le apoyan 8 de los 39 diputados; que en el debate del "estado de la Región", hace un mes, 31 de los 39 diputados recusaron al presidente, pidiendo su dimisión; que, acabando febrero, aún estamos sin Presupuestos y sin posibilidad aparente de que se aprueben... ¿no le parece que la obligación del PSOE, y la mía, era presentar y tratar de que prosperase una moción de censura? Por tanto, el fin no era quitar a Hormaechea y ponerme yo, sino arreglar la situación cántabra.



PILAR URBANO

"Estoy en contra de favorecer la figura del tráfuga"

"El fin no era quitar a Hormaechea, sino arreglar la situación cántabra"

"Desde mis propias filas me estaban quitando las ruedas del carro"



¿Pero González no dió su "visto bueno" a esa moción. ¿Por qué usted es guerrista?

-Esa moción de censura me ha dejado cierto sabor amargo. Primero, porque no se consiguió remover el obstáculo que impide el progreso de Cantabria. Segundo, porque el PP apoyó a Hormaechea, votando

contra la moción. Y tercero, porque algún ministro del Gobierno nacional se alegró de que la moción no prosperase. Me estoy refiriendo a lo que dijo la señora Alberdi. ¿Es posible que alguien considere justo, o se alegre, porque quinientas y pico mil personas estemos en un caíamitoso desgobierno, y condenados a un desarrollo in-

terado durante más de año y medio que queda aún para las elecciones? Es sorprendente que quien se alegra -y lo dice públicamente- por el fallo de una moción de censura sea una persona independiente y sin vinculación orgánica con el PSOE. ¿Es mucho pedir un poco más de delicadeza con el partido que la ha acogido y la ha puesto de

trado durante más de año y medio que queda aún para las elecciones? Es sorprendente que quien se alegra -y lo dice públicamente- por el fallo de una moción de censura sea una persona independiente y sin vinculación orgánica con el PSOE. ¿Es mucho pedir un poco más de delicadeza con el partido que la ha acogido y la ha puesto de

trado durante más de año y medio que queda aún para las elecciones? Es sorprendente que quien se alegra -y lo dice públicamente- por el fallo de una moción de censura sea una persona independiente y sin vinculación orgánica con el PSOE. ¿Es mucho pedir un poco más de delicadeza con el partido que la ha acogido y la ha puesto de

ministra? Usted se ha referido en su pregunta al presidente del Gobierno. Bien, en Bruselas, Felipe González afirmó que yo había hecho lo que tenía hacer "porque sobradas razones había para una moción". Ahora, si he hablado de "sabor amargo" es porque tuve la clara impresión de que, desde mis propias filas, me estaban quitando las ruedas del carro. Yo estoy de acuerdo en que se gobierna desde Moncloa, como dijo González en su día; pero las decisiones del partido se toman en Ferraz. Y no entiendo, no me cabe en la cabeza, que en la recepción oficial de un consejo de ministros se pueda hacer una referencia a lo que es una decisión soberana de un partido...

(Jaime Blanco alude, sin decir más, a cierto comentario del ministro Pérez Rubalcaba sobre la moción cantabra, en el que, con escasa destreza, mezclaba al partido y al Gobierno).

¿Qué razones tienen ustedes, los socialistas, para afirmar que Juan Hormaechea "tiene equívoco"?

-Yo creo que hay una vinculación muy directa entre el juicio de la construcción de Burgos y el juicio de Hormaechea. Este hombre muy capaz que afectan a Aznar. ¿Por qué los constructores de Burgos afines a Peña se personan en la causa contra Hormaechea? ¿Se trata de

Cantabria pierde 249 millones de ayuda estatal por la desidia de la Diputación

El Gobierno regional no ha remitido a Madrid la documentación de los planes de Obras y Servicios de 1992 y 1993 y de la Red Viaria Local del presente año

A. SANTAMARIA
DWSANTANDER

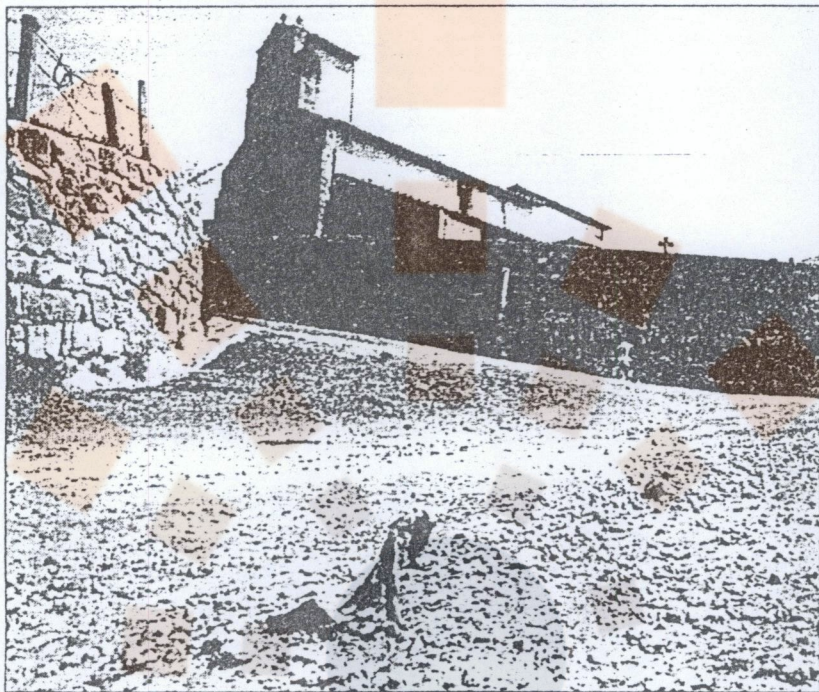
La desidia de la Diputación Regional de Cantabria ha provocado la pérdida de un total de 249 millones de pesetas que, en concepto de subvenciones, debería haber entregado el Ministerio de Administraciones Públicas. Según informó ayer la Delegación del Gobierno en Cantabria, los Planes Provinciales de Cooperación a las Obras y Servicios de Competencia Municipal de 1.992, de Cooperación a las Obras y Servicios de 1.993 y de Obras de la Red Viaria Local para el presente año, no recibirán las ayudas estatales previstas -76, 92 y 81 millones de pesetas, respectivamente-, al no haberse completado o recibido desde el Gobierno cántabro la documentación precisa para ello. De

El MAP no ha podido realizar el reconocimiento de obligaciones en el plazo establecido

esta forma, el Ministerio no ha podido realizar el reconocimiento o liquidación de obligaciones en el plazo reglamentariamente establecido. Dicha decisión ha sido adoptada por acuerdo del Consejo de Ministros, según la información facilitada ayer por la misma fuente oficial.

Diversas inversiones

El Plan Provincial de Cooperación a las Obras y Servicios de competencia municipal correspondiente al pasado año, cuya subvención estatal ascendía a 76.573.305 pesetas, tuvo que ser



ANDRES FERNANDEZ

El Plan de Obras de la Red Viaria Local es uno de los afectados por las pérdidas de ayudas.

incorporado al ejercicio de este año.

A pesar de ello, la Diputación Regional no remitió las certificaciones de adjudicación en el plazo señalado, lo que impidió a la Administración central proceder a su reconocimiento.

El Plan Provincial de Cooperación a las Obras y Servicios de 1993, fue enviado al Ministerio de Administraciones Públicas el pasado día 9 de febrero. El Go-

bierno regional solicitaba una subvención de 91,9 millones de pesetas. Sin embargo, la petición de ayuda sobrepasó el plazo establecido, fijado para el 15 de diciembre de 1992. Finalmente y, según la Delegación del Gobierno, no se ha podido tramitar el correspondiente expediente.

Para el Plan de Obras de la Red Viaria Local, correspondiente al presente ejercicio, el Gobierno cántabro pidió una ayuda al Esta-

do de 80,950 millones de pesetas, pero el Plan no fue completado con la inversión correspondiente a la Administración de la Comunidad Autónoma, lo que impidió, igualmente, su tramitación.

Los planes afectados por la desidia de la Diputación afectan a los Ayuntamientos de la región y, en muchos casos, a la realización de obras consideradas como de primera necesidad, tales como alumbrado, saneamiento, etc.

La Asamblea estudiará mañana los programas remitidos por el Gobierno Regional

A. S.
DWSANTANDER

La Comisión de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Asamblea Regional de Cantabria, decidirá mañana, viernes, sobre la tramitación de los planes que, sobre la concentración parcelaria y electrificación rural, ha remitido el Gobierno cántabro. A través de dichos programas, el Ejecutivo plantea articular las inversiones procedentes del Objetivo 1 de la Comunidad Europea.

Objetos de los programas

A través del Plan de Concentración Parcelaria, la Consejería de Ganadería de la Diputación Regional pretende cubrir una superficie total de 68.000 hectáreas. En la actualidad se realizan trabajos en 35 zonas ubicadas en 3 Ayuntamientos de la región, que ocupan una superficie de 33.000 hectáreas. La Diputación estudia las peticiones presentadas en 11 zonas, situadas en 13 Ayuntamientos y que suman 4.390 hectáreas. La Consejería de Ganadería calcula que los trabajos para finalizar la concentración parcelaria en Cantabria supondrán un importe aproximado a los 5.500 millones de pesetas.

El Plan de Electrificación Rural aprobado por el Gobierno cántabro supondrá una inversión de 1.900 millones de pesetas y permitirá la finalización de la primera fase de la electrificación.

Los proyectos pendientes se refieren a actuaciones en Molledo, Meruelo, Santa María de Cayón, Liérganes, Reocín, Soba y Santuario de Toranzo.

Los problemas económicos que a través de la empresa Hugón afectaron también a la sobras de Enmedio, Vega de Liébana, Corvera de Toranzo, Ramales, Rasines y Hazas de Cesto.

La dirección del PSOE prohíbe la participación de González Bedoya en la Jornada de Debate

El ex senador denuncia los hechos que revelan «la torpeza e intransigencia de algunos dirigentes regionales que creen que el PSOE es un regimiento prusiano»

DWSANTANDER

La dirección regional del PSOE ha prohibido la participación del ex senador socialista Juan González Bedoya en la Jornada de Debate prevista para el próximo sábado, día nueve, en la que participarán varios ministros y miembros de la Ejecutiva del PSC. Los hechos fueron denunciados ayer públicamente por González Bedoya, quien calificó los mismos como «una nueva demostración de la torpeza e intransigencia de algunos dirigentes regionales, que piensan que el PSOE es un regimiento prusiano».

Al parecer, la «prohibición» también pudiera extenderse a Juan Mazarrasa, miembro del Comité Federal del PSOE, extremo no confirmado oficialmente.

Según el ex senador, la orden de no concederle invitación al acto fue dada por la secretaria de organización de su partido y concejala del Ayuntamiento de Santander, Rosa Inés García. La parti-

cipación de la Agrupación Socialista de Liébana. En el momento de formalizar la inscripción en la sede del PSOE, en la calle Castilla, Rosa Inés García habría ordenado que se suprimiera de la relación de invitados al político y periodista, con quien la dirección del PSC-PSOE mantiene una enconada pugna desde hace varios años.

Esta es la segunda ocasión en la que dirigentes regionales del PSOE prohíben el acceso a González Bedoya a un acto de su partido. El primer incidente de este signo se produjo con motivo de una cena-mitin, presidida por Alfonso Guerra, en Torrelavega.

Miedo de Jaime Blanco

González Bedoya explicó ayer que desde que en 1991 se planteó el debate sobre la «la imparabla moción de censura contra Hormaechea, que Jaime Blanco no quería ni a tiros, he soportado, con paciencia y disciplina, las mentiras y las prohibiciones de algunos

des hagan -añadió- más imparables será la renovación de modos y estilos, de talentos y talentos, en el interior de nuestro partido».

El ex senador espetó un gráfico «sabía que Jaime Blanco me tenía miedo, pero no suponía que tan-

«En Cantabria hablamos de regeneración porque hay que limpiar muchas actuaciones inmorales que algunos compañeros están llevando a cabo»

to», a la hora de explicar los posi-

En esa misma línea crítica, González Bedoya analizó la situación interna que se vive en el seno del PSC-PSOE y, a este respecto, aseguró que «las divisiones internas que padece desde hace dos años la Comisión Ejecutiva que preside Jaime Blanco son tan evidentes y aparatosas, que Blanco y su reducido grupo se están quedando tan aislados que a veces me dan pena cuando vienen algunos de sus colaboradores a filtrar cosas poco edificantes sobre sus actividades dentro y fuera del partido». «Por eso -prosiguió la misma fuente- hablamos aquí, en Cantabria, de regeneración, no sólo de renovación: porque hay que limpiar muchas actuaciones inmorales que algunos compañeros están llevando a cabo».

En este sentido, el ex senador aseguró rotundo que «la afición



SE QUINTANA

Juan González Bedoya.

regeneración a fondo, es decir, una limpieza de modos y formas que nos permitan recuperar prestigio y fama y, más tarde, la confianza de los ciudadanos».

El PSC-PSOE niega a su ex dirigente la entrada al debate de hoy en el Palacio de Festivales

"Sabía que Jaime Blanco me tenía miedo, pero no suponía que tanto", afirma González Bedoya

ALERTA. Santander. "Sabía que Jaime Blanco me tenía miedo, pero no suponía que tanto", ha dicho el ex senador Juan González Bedoya a un grupo de compañeros del partido, a los que ha pedido, sin embargo, serenidad y paciencia ante "esta nueva demostración de torpeza e intransigencia de algunos de nuestros dirigentes regionales". "Cuantas más barrabasadas hagan más imparable será la renovación de modos y estilos, de talentos y talentos, en el interior de nuestro partido", añadió.

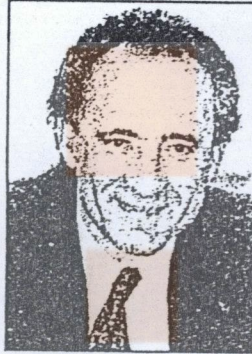
La Ejecutiva del PSOE de Cantabria ha prohibido la entrada del ex dirigente del PSOE cántabro a la conferencia debate que el partido celebra hoy en una de las salas del Palacio de Festivales de Santander. González Bedoya había sido previamente invitado por la agrupación Socialista de Liébana sin que los estatutos del PSOE permitan a la dirección interferir en este proceso de selección.

Al debate al que asisten personas que ni siquiera son militantes, tampoco ha sido invitado como interviniente el diputado nacional Juan Mazarrasa Alvear, que es además miembro del Comité Federal del PSOE y uno de los líderes del sector renovador. Se da como seguro, sin embargo, que Mazarrasa acudiría hoy a la convocatoria. Juan Mazarrasa fue diputado a Cortes en la legislatura de 1986 y preside en la actualidad una empresa del Instituto Nacional de Industria (INI)

Por su parte, González Bedoya fue senador de 1982 a 1993, presidió en las dos anteriores legislaturas el Grupo Parlamentario Socialista de la Asamblea, formó parte de la dirección del PSC-PSOE desde 1983 hasta enero de 1991 y trabaja desde hace meses como periodista en el diario *El País*, de Madrid.

Esta es la segunda vez que Jaime Blanco veta a Juan González Bedoya en un acto oficial del PSOE desde que el segundo impuso en Madrid sus tesis favorables a la moción de censura contra Hormacbea en diciembre de 1990, que Blanco se negaba a presentar. Finalmente fue Felipe González quien tomó la decisión, ante la irritación de los guerristas, que nunca perdonaron a González Bedoya aquella rebeldía en la Ejecutiva, que también secundaron otros dirigentes del partido igualmente marginados en la actualidad.

"Desde aquella imparable moción de censura he soportado con paciencia y disciplina las mentiras y las obsesiones de algunos dirigentes de mi partido, que, como si tuvieran los ojos en el cogote, no saben más que mirar hacia atrás con ira, recelos y persecuciones absurdas", declaró a sus compañeros el ex senador del PSC-PSOE. González Bedoya aseguró, según uno de los reunidos, que no tiene intención de polemizar en público con Jaime Blanco, pero que tampoco piensa callar ante todas sus embestidas. "No quiere un debate conmigo



Juan González Bedoya.

ante los compañeros del partido porque es consciente de que sé demasiado de sus tejemanejes, pero al mismo tiempo, sabe que yo nunca trasladaré fuera una polémica que pueda perjudicar a mi partido, ejemplo que debería seguir él mismo", añadió. Según el ex dirigente socialista, este nuevo veto "demuestra una vez más que Jaime Blanco y su larga familia en el PSC están perdiendo los nervios ante el empuje renovador que vive el PSOE". "Yo no estoy ni pretendo estar en la primera línea de ese movimiento renovador, pero lo apoyo decididamente para hacer entrar en razón o arrinconar a personas que se comportan como si el PSOE fuera un regimiento prusiano y los militantes sus reclutas". Según González Bedoya, en el fondo de esos comportamientos torpes y caprichosos no encuentra sino miedo.

"Miedo a perder cargos y privilegios, miedo al debate interno, miedo a la libertad de expresión de los militantes, miedo, en definitiva, a la sociedad, un miedo patético", agregó. González Bedoya cree que la afición de algunos dirigentes "por las mordazas y el silencio", además de su manera retorcida de ejercer el poder, necesitan mucho más que una renovación, necesitan una regeneración a fondo, es decir, una limpieza de modos y formas que nos permitan recuperar prestigio y fama y, más tarde, la confianza de los ciudadanos". "Afortunadamente, Felipe González y la inmensa mayoría de la dirección de mi partido están en esta sintonía de cambio y regeneración", añadió el ex dirigente de los socialistas cántabros.

Según uno de los asistentes a la reunión, González Bedoya se refirió también a las divisiones que padece desde hace dos años la Comisión Ejecutiva que preside Jaime Blanco. "Son tan evidentes y aparatosas, Jaime Blanco y su reducido grupo se están quedando tan aislados, que a veces me dan pena cuando vienen algunos de sus teóricos colaboradores a filtrar cosas poco edificantes sobre sus actividades dentro o fuera del partido. Por eso hablamos aquí, en Cantabria, de regeneración, no sólo de renovación, porque hay que limpiar muchas actuaciones inmorales que algunos compañeros de partido están llevando a cabo", afirmó el ex senador cántabro.

Concepto de integración

Juan MAZARRASA

que en ella se plasmen. Pero la política trasciende las fronteras de un ideario para plasmarse en la vida cotidiana a través de la percepción y credibilidad que los ciudadanos tenemos de las personas a las que se les ha otorgado la responsabilidad de dirigir la cosa pública, institucional y partidaria. El liderazgo democrático es una parte esencial de la actividad política. ¿Puede alguien pensar que los socialistas españoles hubiéramos ganado el grado de confianza tan amplio y dilatado que nos ha otorgado la sociedad, sin haber podido conjugar la memoria histórica y nuestra implantación organizativa con la credibilidad y liderazgo democrático de Felipe González? Para nuestra estas últimas elecciones generales en las que el desgaste sufrido por nuestro partido, consecuencia en gran parte de episodios de todos conocidos de financiación irregular, pudo sobreponerse por el compromiso de nuestro líder de un verdadero impulso democrático y de cambio sobre el cambio, obteniendo así la confianza condicionada de un gran segmento del electorado. Por eso es tan urgente que actuemos rápidamente y con total transparencia en este frente.

Una de las debilidades de nuestro partido en muchos ámbitos territoriales es que el liderazgo correspondiente a ese nivel ha nacido de arriba a abajo y no ha calado en la ciudadanía. Los criterios para la selección impulsados por la Dirección Federal del PSOE, imitados acriticamente en niveles inferiores, han sido los de confianza total, con el objetivo

de un partido con poco debate y sin pluralismo, cómodo de dirigir. En la España de las Autonomías y Municipios, con el alto grado de descentralización política derivado de nuestra Constitución, la confianza de los ciudadanos no se gana exclusivamente por la referencia del Gobierno de la nación y nuestros planteamientos globales, por lo que el modelo de partido que se ha propiciado hasta ahora no sirve.

Es imprescindible que todos los afiliados participen, a través del voto directo y secreto, para evitar clientelismos en la elección de los dirigentes y de los candidatos electorales del PSOE. Entre otras cosas incentivará la afiliación de muchos simpatizantes, que verán así plasmada su voluntad de participar más activamente en política. La reciente experiencia del Partido Socialdemócrata Alemán, en la que un muy alto porcentaje de su millón de afiliados ha participado en la elección de su nuevo líder, entre cuatro candidatos, es un ejemplo a seguir.

La consolidación de los partidos políticos como pieza fundamental de nuestro sistema democrático no es una tarea fácil ni de corto plazo. Hay que remontar toda una historia de desconfianza de nuestro pueblo con el caciquismo del siglo XIX y principios del XX, y el desprestigio de los políticos de la dictadura.

Únicamente una transparencia absoluta en la administración de la cosa pública, ejemplos de servicio y honestidad personales, y una responsabilidad directa del político respecto

de su representado, pueden hacernos caminar en esa dirección. De lo contrario podremos vernos abocados a situaciones como la italiana, en las que el sistema político salte por los aires, producto de la desconianza entre representantes y representados, paralizándolo un proceso de modernización tan ambicioso como el que está en marcha en España, que no puede sustentarse exclusivamente en tecnología y competitividad económica, sino que necesita también recuperar aceleradamente muchos años de historia perdida para la cultura democrática, que para su fortuna han ido sedimentando durante muchos decenios otros países a los que estamos empujados en homologarnos.

Los derechos de los afiliados han de garantizarse legalmente. En un Estado de derecho, expresión máxima de democracia y avance social, no se puede dejar que los Partidos Políticos, que tienen muy amplias prerrogativas, que son los vehículos para administrar el poder político que emana de los ciudadanos, regulen internamente sus conflictos respecto de la observancia de los derechos de los afiliados, sustrayéndose al control de la jurisdicción ordinaria. Hasta los pequeños accionistas de las grandes compañías económicas tienen amparados sus derechos en la legislación mercantil y el poder judicial.

Las cuatro organizaciones que han estructurado la izquierda española de los últimos años, UGT, CC.OO., PCE Y PSOE, no hemos sido lo coherentes que debiéramos en este capítulo, cuando entre los

"Mentiras"

ALERTA. Santander

"He estado en silencio los últimos tres años para no perjudicar al partido en elecciones, pero ahora vuelvo a ser militante de base y creo que tengo la obligación de dejar en evidencia a los responsables", señaló González Bedoya. "Quienes mienten no son dignos de dirigir este partido ni a esta sociedad", dijo. El ex senador se refiere a tres mentiras:

"Primera mentira: Dijeron que traicioné al partido por defender la moción de censura de 1990 contra Hormacbea, y hasta me insultaron, pero finalmente hubo moción de censura. De manera que, según ellos, mi traición, mi delito, fue llevar a Jaime Blanco a la presidencia de Diputación".

"Segunda mentira: Inmediatamente después de aquella moción de censura, que Jaime Blanco intentó eludir como gato panza arriba, se dijo que iba a ser expulsado del partido o que se me iba a pedir la dimisión como senador, ni una cosa ni otra. Ni siquiera hubo expediente y nadie de la dirección, insisto, nadie, ni siquiera Blanco, me pidió la dimisión".

"Tercera mentira: Yo era un traidor, según ellos, porque no cumplí la orden de abandonar y cerrar ALERTA, una empresa de más de cien trabajadores, para los cual respaldaron y apoyaron públicamente una huelga salvaje y violenta de casi cuatro meses. Ellos estaban fuera y yo dentro, denunciaban una y otra vez. Pero era mentira como todo el mundo sabe a estas alturas: El PSOE y Blanco acabaron de depositar medio centenar de millones para ampliar el número de sus acciones en la sociedad que edita este periódico que, por cierto, goza de muy buena salud".

valores que hemos defendido estaban la democracia y la libertad, y sin embargo, los conflictos internos los hemos resuelto, bien es cierto no todos igual, con criterios más afines a conceptos de un socialismo de principios de siglo, influenciado por valores leninistas, que al día de hoy no creo que nadie pueda contraponer, como hacíamos algunos hace veinte años, a las libertades burguesas. Sólo hay que recordar cómo las diferencias de criterio dentro de los sindicatos, sobre la actitud a adoptar en la huelga general de diciembre del 88, se saldó con la disolución manumilitari de un tercio de las direcciones democráticamente elegidas de las organizaciones territoriales y sectoriales que no coincidían con la convocatoria realizada desde las cúpulas, sin recurso ante la jurisdicción ordinaria.

Deberán garantizarse a los afiliados las mayores cotas de libertad de expresión, sin desconocer la existencia de los medios de comunicación, a través de los cuales afiliados y ciudadanos obtienen información en una democracia moderna, sobre algo que a ambos les interesa para formarse opinión y luego poder decidir en votaciones secretas.

Si queremos que los partidos concierten realmente con la sociedad nada más lejos que considerarlos una secta de propiedad exclusiva de los afiliados. Es incomprensible que la prensa no pueda a estas alturas presenciar los debates de nuestro partido en congresos, comités federales, comités regionales y asambleas. El silencio sólo favorece a los poderes injustos y arbitrarios.

Como bien han defendido los periodistas españoles los límites deben estar en la transgresión de las leyes que protegen contra la injuria y la calumnia.

Crisis política de Cantabria

"No tiene autoridad moral para desbancar a Hormaechea"

"La cuarta moción de Blanco resulta patética y será un nuevo fracaso ridículo", dice Bedoya

JOSÉ LUIS VALDEZATE.

Santander

El ex senador del PSOE y firmante de la querrela contra el presidente regional, Juan González Bedoya, calificó ayer de "patética" y auguró un nuevo fracaso a la presentación de la moción de censura presentada por el PSC-PSOE contra el Gobierno presidido por Juan Hormaechea.

"Jaime Blanco ha declarado públicamente que no quiere encabezar la candidatura del PSOE en las elecciones autonómicas de mayo del 95 y resulta patético que quien se sabe ya un pésimo candidato ante los ciudadanos y ante su propio partido simule ahora serlo ante la Asamblea de los Diputados de Cantabria".

El ex senador socialista descalificó a Blanco y afirmó que el secretario general de los socialistas cántabros se encuentra en cuarentena. "Blanco es un indisciplinado ante la dirección federal del partido y hace tiempo que no tiene autoridad moral para desbancar a su amigo Hormaechea", recalcó.

Para Juan González Bedoya existen otros candidatos mejores para sustituir al presidente Hormaechea "porque no se han ensuciado el pasado invierno con pac-



Juan González Bedoya.

tos y negociaciones como las que sostuvo Jaime Blanco con algunos diputados ahora condenados por el Tribunal Superior de Justicia. No es creíble una nueva moción de Jaime Blanco contra los mismos con los que almuerza o negocia".

Por último, para el ex senador socialista la presentación de las dos mociones a la vez significa un fracaso sin remedio "pero eso no les importa, sólo están interesados en sus juegos como líderes baratos y cuestionados de sus respectivos partidos".

La carta de Blanco es "una simple operación de imagen", dicen los populares

El PSOE convoca mañana al PP a un encuentro para iniciar el diálogo

ALERTA/J. L. V. Santander

El secretario regional del PSOE de Cantabria, Jaime Blanco, ha dirigido una carta al presidente del PP en esta región, José Luis Vallines, en la que le ofrece para el próximo viernes, día 28, un encuentro entre ambos políticos para encontrar una vía de solución a la crisis en Cantabria. En cambio, para José Luis Vallines la carta es una "simple operación de imagen".

Tanto el PP como el PSOE presentaron el martes sendas mociones de censura contra el presidente cántabro, Juan Hormaechea, tras haber sido condenado éste por el Tribunal Superior de Justicia de Cantabria (TSJC) a seis años y un día de prisión y 14 años de inhabilitación por prevaricación y malversación.

En la carta de Jaime Blanco a José Luis Vallines, se afirma que "a pesar de las declaraciones de algunos responsables nacionales de tu partido (PP) contrarias a cualquier acuerdo con el PSOE, creo que es absolutamente necesario para la región abrir un proceso de diálogo entre ambas formaciones políticas que permita la sustitución del actual Gobierno".

"Sabes -continúa la carta-, por mis declaraciones anteriores, que la oferta del PSOE para esta negociación se realiza sin condiciones previas, actitud que seguimos reiterando".

Blanco ofrece a Vallines la posibilidad de un encuentro el próximo viernes, día 28, a las 10,30 horas en la Asamblea Regional y le indica al presidente del Partido Popular cántabro

que "si crees conveniente fijar otra fecha o lugar, no habrá problema por mi parte".

Por otra parte, la iniciativa socialista debería contar, para salir adelante, con los votos de los dos diputados regionalistas y con los de los cuatro parlamentarios que componen la Agrupación Unión por Cantabria.

Asimismo, el secretario general de los socialistas de Cantabria reiteró ayer en Reinosa su oferta de diálogo sin condiciones previas al PP para intentar buscar una solución consensuada ante la grave situación regional.

Con relación a la moción de censura presentada por el PP, Jaime Blanco indicó que le resultaba "muy preocupante" que en vez de intentar solucionar los problemas de los ciudadanos, lo único que se intenta con la misma es reorganizar el centro derecha. Blanco finalizó afirmando que una moción de censura nunca debe servir para fines partidistas.

El Partido Popular de Cantabria respondió en la misma tarde de ayer la misiva enviada por el secretario general de los



Jaime Blanco.

socialistas cántabros. Para el PP la carta de Blanco es una "simple operación de imagen de los socialistas. El PP no considera que se le pueda imputar a la mala educación ni al PSC-PSOE ni a su secretario general".

El PP, que no hace referencia en el comunicado remitido ayer a si acepta o rechaza la invitación del dirigente socialista, solamente critica el hecho de que el PSOE haya enviado la carta a todos los medios de comunicación al mismo tiempo que a José Luis Vallines, "y ni tan siquiera molestarse en elaborar una nota de prensa diferente del escrito original".

Tfno: 32 00 33

Fax: 32 20 46

DIRECCIÓN: Barrio San Martín s/n (I de Maval)
PERACASTILLO 39011 SANTANDER**ALERTA****APERTURA****CASA****MIGUEL ANGEL****DESDE MAÑANA****DIA 28****ESTAMOS DE NUEVO
CON USTEDS****EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE SANTANDER****ANUNCIO OBRAS CONCIERTO DIRECTO**

Obras.- Sustitución y ampliación de la red de distribución de agua en las calles de María Luisa Pelayo y Ramón y Cajal.

Presupuesto: 5.522.416 pesetas.

Clasificación: Grupo E, Subgrupo 1.

Categoría e.

Obras.- Sustitución y ampliación de la red de distribución de agua en las calles Vázquez de Mella, Portugal y Salamanca.

Presupuesto: 7.000.089 pesetas.

Clasificación: Grupo E, Subgrupo 1.

Categoría e.

Obras.- Sustitución y ampliación de la red de distribución de agua en la Plaza de María Luisa Pelayo.

Presupuesto: 4.574.887 pesetas.

Clasificación: Grupo E, Subgrupo 1.

Categoría e.

Obras.- Sustitución y ampliación de la red de distribución de agua en la calle de Pérez Galdós.

Presupuesto: 19.529.124 pesetas.

Clasificación: Grupo E, Subgrupo 1.

Categoría e.

Obras.- Sustitución y ampliación de la red de distribución de agua en la calle Calatravud.

Presupuesto: 3.193.973 pesetas.

Clasificación: Grupo E, Subgrupo 1.

Categoría e.

Documentación.- Los proyectos y pliegos de condiciones se hallan a disposición de los interesados en el Negociado de Contratación.

Lugar y plazo de presentación.- Las ofertas se presentarán en la forma prevista por el punto número 8 del Pliego de condiciones generales, en el Negociado de Contratación del Ayuntamiento de Santander, antes de las 14 horas del día 2 de noviembre.

Santander, 19 de octubre de 1994

EL ALCALDE

FOTO**Pérez**Revelado en una hora - Reportajes - Bodas - Comuniones
Fotografía Mural e Industrial - Marcos a medida
Tel. 860688
CASTRO URDIALES
Tel. 679396
ISLA**LA MUSICA DE AYER Y LAS COSAS DE
LOS PUEBLOS DE CANTABRIA**

F.M. CANTABRIA DIAL 107.1 TFNO. 67 77 70

**EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SANTANDER
ANUNCIO CONCURSO**

OBJETO.- Adquisición de 11 P.C., ordenadores personales, para diversos Servicios municipales.

ANUNCIO EXTENSO.- Boletín Oficial del Estado número 250 de fecha 10 de octubre de 1994.

PRESENTACION DE OFERTAS.- Hasta las TRECE HORAS DEL DIA 14 de noviembre de 1994.

APERTURA DE PLICAS.- Día 15 de noviembre, a las DOCE HORAS. Santander, 21 de octubre de 1994

EL ALCALDE

**Ministerio de Obras Públicas, Transportes
y Medio Ambiente**

DIRECCION PROVINCIAL

**DEMARCACION DE CARRETERAS DEL ESTADO EN CANTABRIA
AVISO**

Para general conocimiento, se comunica a todos los usuarios y público en general que, con motivo de las obras que este Ministerio realiza en el Término Municipal de Bezana, será cortada al tráfico la CN - 611 en el punto kilométrico 203 a partir de las 22.30 HORAS DE HOY y hasta LAS CINCO HORAS DE LA MAÑANA.

El tráfico será regulado y desviado por la propia obra. Rogamos disculpen las molestias.

La Demarcación de Carreteras del Estado recomienda a los usuarios respeten la señalización establecida.

La crisis política regional

LA TERCERA MOCION DE CENSURA: TRAGEDIA O FARSA
¿Pactará Blanco con diputados a los que quiere meter en la cárcel?

Juan G. BEDOYA

HEGEL tenía razón: los grandes hechos se producen dos veces. Pero Marx hizo bien en rectificarle, completándolo: esos hechos se producen una vez como tragedia y la otra como farsa. ¿Qué pensar de los acontecimientos que se repiten tres veces, tres mociones de censura en tres años, dos en sólo cuatro meses? Si dos torpezas no hacen un acierto, prueba con tres. Y Jaime Blanco, me dicen, se dispone a cumplir el consejo de sus variados y ociosos asesores. Si la moción de censura de ahora la piensa presentar el PSOE con el respaldo de tráfugas persistentes (cinco veces tráfugas algunos) y en compañía de varios procesados por la Justicia algo muy importante se estaría rompiendo y estropeando en mi partido. Jaime Blanco pidió hace unos días al Comité Regional del PSC-PSOE permiso para esa moción de censura sin despreciar ningún apoyo, precisó. Todos entendieron a los que se refería, pero me resistí a dar crédito a mis oídos. ¿Será capaz Jaime Blanco de fraguarse su regreso al poder con el apoyo de diputados a los que el PSOE ha sentado en el banquillo de los acusados con la petición de que ingresen en la cárcel? Muchos dicen que sí, que esa era la intención de Jaime Blanco estos días pasados, pero me extraña que Blanco haya podido imaginar semejante burrada. En plena guerra del Vietnam apareció en Estados Unidos un cartel con una enorme fotografía del presidente Nixon y un gran letrero. "¿Le compraría usted a este hombre un coche de segunda mano?" Si Jaime Blanco hubiese respaldado o permitido con su pasividad una operación política de semejante pelo, definitivamente habría que inundar Cantabria de letreros semejantes. ¿Merecería respaldo alguien que, para esta su tercera moción de censura, buscara tan despreciable acompañamiento?



Fernández San Emeterio, Alberto Rodríguez, Roberto Bedoya y José Parra, de izquierda a derecha.

DIRÉ a voz en grito, antes de seguir, que una moción de censura contra Hormaechea es tan necesaria y urgente hoy como lo fue hace tres años. La permanencia de Hormaechea en la presidencia de Cantabria sigue siendo tan pernicioso y escandaloso como en 1990 y por las mismas y apabullantes razones. Pero no hay otro camino para librar a Cantabria de esa vergüenza que un acuerdo entre los tres partidos serios de la Asamblea Regional: PSOE, PP Y PRC. ¿Por qué hace tres años Blanco no quería ni a tiros sustituir a Hormaechea -por el contrario cenaba con él con sospechosísima frecuencia- y por qué iba a intentar ahora tan desafortunadamente como me dicen, por partida doble y con las peores compañías que pueda uno imaginarse? ¿Qué ha pasado en estos últimos cinco meses para que Jaime Blanco,

que se resistió en 1990 como gato panza arriba a una moción de censura que le pediamos todos (partidos, sindicatos, prensa casi en pleno y la militancia del PSOE), decidiera ahora presentar en solitario la tercera moción con el presunto apoyo de varios retráfugas procesados por los mismos delitos por los que se sienta en el banquillo Hormaechea?

"He aquí el rostro del traidor; me acuso de haber hecho presidente a Jaime Blanco". Así empecé mi discurso ante los militantes que asistían a finales de 1990 al Congreso del PSC-PSOE, en el salón principal del derrumbado Hotel Bahía. Decía adiós así a mis cargos en la Ejecutiva Regional y era, también, mi anunciada despedida de la política parlamentaria después de más de diez años de durísimo bregar. Intenté en aquel discurso, todavía, convencer a Jaime Blanco y a su sector lunático (lunáticos por lo mucho que miraban hacia los astros, no por su capacidad para imaginarse el futuro), que había que hacer algo más que estar en la Diputación para ganar las entonces cercanas elecciones regionales, las de junio de 1991.

MI teoría era que Hormaechea seguía siendo un serio rival electoral a pesar de haber sido desalojado del poder, y que, por tanto, había que fijar una estrategia para debilitarlo aún más políticamente. "Yo no discuto sobre cadáveres", me replicó Jaime Blanco, en blanco. Es decir, clarividente. Había pasado del miedo al poder (producto, supe entonces y se

lo dije, del apocamiento y de la falta de coraje), a la prepotencia y la irreflexión, es decir los peores defectos que puede tener un gobernante. Como no se me hizo caso entonces (al contrario, siguió coqueteando con Hormaechea aquellos meses, para reanimarlo en detrimento del PP), el difunto ex presidente pisó los talones de Jaime Blanco en las elecciones siguientes (un diputado menos y apenas dos mil votos de diferencia). Para colmo, después de la decepcionante cosecha en las urnas, consecuencia de seis meses de Gobierno difuso y patoso, Blanco se fue de vacaciones convencido de que los vientos de la historia le volverían a ser favorables. Cuando volvió, el PSOE había perdido por su culpa, la mejor oportunidad electoral que podía imaginarse tras su titubeante trayectoria autonómica. Habían logrado disminuir electoralmente al regionalismo de Revilla, pero la torpeza de la dirección acababa de engendrar, boyante, al partido de Hormaechea.

Pero la historia fue una farsa. Hormaechea les engañó a todos otra vez. Aquellos socialistas que llegaron en 1990 al poder de la Diputación por un error, el de resistirse a la moción de censura (otros nos fuimos con aquel acierto), volvieron a la oposición, desalentados y ociosos. Y desde entonces no han hecho más que errar, dar palos de ciegos. ¿Por qué la moción de censura de junio pasado, sin apoyos, para perderla sin remedio? ¿Cómo se pensaba gestar esta otra y con qué fines y medios, aparte de los de echar a Hormaechea, fin que rechazaba Blanco hace algunos años porque, según él,

es al PP a quien había que destruir y, para ello, nada mejor que engordar a Hormaechea? Las próximas semanas desvelarán estas incógnitas.

LOS próximos días desvelarán incógnitas, pero adelanto algunas conclusiones:

1.- Si Blanco accediera ahora a la presidencia de la Diputación con los únicos apoyos previsibles de estos retráfugas procesados (aparte, como es lógico, todos los votos de los diputados socialistas: qué suerte no estar en su pellejo). Jaime Blanco sería la rechilla nacional y habría metido en su territorio (me temo que también en el terreno del PSOE) mucha basura y mucho desprestigio. El PP callará en esta ocasión porque se quita de encima la obsesión de Hormaechea (el caso Aragón, a mejor vida), pero si ese fuese el mecanismo para el impulso democrático que se avecina, habría que ir buscando mejores argumentos para enmascararlo.

2.- La decisión del PSC-PSOE de embarcarse en esta nueva cesura sin implicar abiertamente al PRC y al PP (incomprendiblemente, tampoco se hizo en junio pasado) sería una baza y un favor electoral incommensurable para el PP. Medio en broma, medio en serio, los conservadores de Cantabria suelen decir que el mejor líder del PSOE en la región, para ellos, es Blanco. Tardrían mucha razón: el favor que ofrece el PSC-PSOE al PP, si se embarcarse en esta indigna moción de censura, sería impagable: los socialistas hacemos el trabajo sucio (terminar, tal vez, con la UPCA,

un rabioso divieso que le ha salido a la derecha en Cantabria), pero esta vez en solitario, en compañía de retráfugas procesados (los suyos no los nuestros) y en un momento, insisto, en el que se está hablando de ética, de moralidad, de impulso democrático y de renovación.

3.- ¿Por qué ahora (esta moción de censura) y no cuando, muy pronto, haya sentencia en el juicio que se sigue contra Hormaechea y nueve de sus consejeros por veinte delitos de prevaricación y malversación de caudales públicos? Jaime Blanco nunca simpatizó con esa querrela (soporta muy mal, además, muy mal, que la querrela lleve mi firma, qué le vamos a hacer), pero, después de la fracasada moción de junio, tan justificada como mal planteada, no hay otra fecha emblemática que la posterior a la sentencia, si ésta fuese condenatoria. Entonces sí que podría haber mejores compañeros de viaje para la censura. Además, qué hacer con los diputados de la nueva mayoría que dicen pretende Blanco (insisto, no me lo creo), cuando tres o cuatro estén condenados por el Tribunal Superior, como se espera. (Si por el contrario, suponen en el entorno de Blanco que Hormaechea y los consejeros son inocentes o no van a sufrir condena ¿por qué entonces, esta censura?)

4.- Tampoco es manca la cuestión de la estabilidad del supuesto tercer proyecto Blanco. ¿Cuánto duraría un Gobierno sustentado sólo o básicamente por los citados retráfugas? Dudo que los diputados Joaquín Fernández San Emeterio o Roberto Bedoya Arroyo, por citar a dos de los emblemáticos y experimentados saltimbanquis que estarían en esta estrafalaria operación política, sean en la cama del PSOE más fieles y constantes que lo fueron en la cama del PP (elecciones de 1983), en la del Grupo Mixto (crisis de 1985), nuevamente en la cama del PP (elecciones de 1987), otra vez en el Grupo Mixto (crisis de 1990), después en la cama de UPCA (elecciones de 1991), nuevamente en la cama del PP (crisis de 1992) y ahora de nuevo en la cama del Grupo Mixto (crisis de 1993), pues este es, aunque parezca increíble, el impresionante itinerario parlamentario de los presuntos socios de Jaime Blanco.

LA prensa nacional editorializa con frecuencia y posiblemente sobre los tráfugas, detestando esa figura y reclamando con urgencia medidas legislativas para su erradicación. Pero, ojo, en Cantabria no hay tráfugas. Como queda explicado, estos diputados son entes puros de la traición, encarnan el precipicio parlamentario. ¿Les compraría usted a hombres semejantes un coche de segunda mano?

La crisis política regional

¿Y qué digo yo cuando vuelva mañana a Santander?

Juan G. BEDOYA

A HORA resultará que Jaime Blanco nunca quiso presentar una moción de censura con el voto de diputados tráfugos y procesados por la Justicia (en libertad provisional bajo fianza, qué vergüenza). Dirán: qué va; Jaime Blanco, en realidad, no quería esta moción. Ha sido un invento de los renovadores. Afirman: qué va; Madrid no ha humillado a Jaime Blanco. Madrid ha prohibido que se presente la moción con tráfugos, pero era lo mismo que pensaba Jaime Blanco.

De risa claro. Dirán eso los asesores ociosos, ya lo están diciendo, pero el tiempo les dejará, una vez más, por ridículos mentirosos. Ya ocurrió en 1990, cuando no querían ni a tiros aquella otra moción y hubo que obligarles desde Madrid. Lo triste es que se les fue la fuerza intentando disimular la derrota, que fue una gran victoria para Cantabria. Días antes de aquella moción de censura de 1990, en el seno de la Comisión Ejecutiva Regional del PSOE algunos habían llamado "hijos de puta" (textual: si lo sabré yo, que estaba allí), a los partidarios de echar a Hormaechea. La trifulca y sus consecuencias fueron tan evidentes que muy pocos ingenios creen todavía que Jaime Blanco deseaba echar a Hormaechea de la Diputación aquella Navidad del 90. Por fin, la moción de censura aupó por la fuerza a Jaime Blanco hasta la presidencia, pero, unos por otros, no supieron aprovechar el acontecimiento en beneficio del socialismo cántabro, ni siquiera en beneficio de la decencia y de la eficacia.

Desautorizado o humillado

La verdad es que Jaime Blanco ha sido desautorizado, una vez más, por la prudencia y la sabiduría de Felipe González, y por la sensatez de la inmensa mayoría de la Ejecutiva Federal del PSOE. Fue a Madrid el lunes pasado a por permiso para presentar una moción de censura con tráfugos y ha vuelto sin ese permiso. Mejor dicho, ha vuelto con una prohibición: que no se le ocurra intentar semejante disparate. Cuando escuchaba en el seno de la Ejecutiva esa decisión, Blanco, decía: ¿Y qué digo yo cuando vuelva mañana a Santander?

Por lo que veo, se han decidido por decir lo increíble e, incluso, por la embestida. Como en 1990, al fin y al cabo. Convencidos de que la mejor defensa es un buen ataque y de que un buen fin (echar a Hormaechea), justifica todos los medios, asistiremos estos días en Cantabria a todo tipo de algarabías de entretenimiento y disimulo. Pero se equivocan de nuevo, porque sus argumentos no tienen consistencia. Me esforzaré poco en desmontarlos:

Primera falacia. Dicen: Madrid no nos ha desautorizado; los renovadores (personifican en Angel Duque) se lo inventan. Fácil réplica: si la dirección nacional del PSOE les ha dado la razón, ¿a qué esperan con la moción de censura? ¿Por qué no la han presentado ya, eso fue lo que venían anunciando desde hace semanas? La verdad, en este caso, es la realidad (la no realidad de la moción), no una proposición de intenciones ni un auto de fe. Un hecho es un hecho cuando está cumplido y no puede negarse en su realidad. ¿Se ha presentado la moción? No se ha presentado. ¿Por qué? Porque la dirección nacional del PSOE, con Felipe González a la cabeza, ha dicho lo que todo el mundo con sentido común esperaba; que no puede haber moción de censura con tráfugos procesados y que, por tanto, si Jaime Blanco piensa presentarla, debe indisciplinarse (absolutamente improbable), o lograr el respaldo del PP y del PRC.

Segunda falacia. Dicen algunos asesores: Oponerse a una moción de censura contra Hormaechea es estar a favor de Hormaechea. Perezosa argumentación la de esos botarates. No tengo a mano la lógica de Aristóteles, pero creo recordar que fue ese filósofo (amante de la verdad) el primero en calificar como falaces este tipo de razonamientos. Y ponía, si no me equivoco un ejemplo parecido a éste: Si Jaime se vuelve loco, Rosa se suicida. Rosa se suicida; por lo tanto, Jaime se vuelve loco. A este tipo de falacias se les llama la falacia de afirmar el antecedente. Y no cuelean aquí. En 1990 fueron Jaime Blanco y sus asesores quienes se opusieron como gatos panza arriba a una moción de censura contra Hormaechea. Angel Duque, Alberto López, Silvino Corada y yo, por señalar a cuatro personas que tengo cerca (perdonad, amigos, por inmiscuirme en vuestro pasado por subrayar el mío), reclamábamos aquella moción. En cambio, porque entonces, como ahora, sostuvimos que Hormaechea era (es) una gran desgracia para Cantabria y que Blanco no estaba haciendo lo necesario para terminar con su poder político y su fuerza electoral. Más tarde, firmé la querrela que le ha costado al presidente regional el procesamiento por varios delitos; y, en fin, pocos políticos habrá en esta región menos sospechosos de connivencia con el malvado, del que he sufrido tarascadas físicas (como lo



Angel Duque y Jaime Blanco, de izquierda a derecha.

oyen), querellas sin fin y suplicatorios incesantes. De modo que a buscarse otro argumento, majetes. (Disparate argumental por disparate, añadiré este otro contra los maledicentes, ¿caso acusan también a Felipe González de defender los desastres de Hormaechea?)

Cómo combatir a Hormaechea

Tercera falacia. Añaden: "Se demuestra ahora que Jaime Blanco es el único que verdaderamente está luchando contra Hormaechea". Menos lobos. Es como la historia de aquel señor que llegó tarde al sermón y preguntó a una mujer:

¿De qué habla el cura?

Del pecado.

¿Que ha dicho?

Que él estaba en contra.

Para estar en contra de Hormaechea hay que hacer mucho más que presentar mociones de censura cada cuatro meses y perderlas. Pero, además, estar en contra de Hormaechea, a estas alturas, lo está cualquiera. Es una redundancia: como decir que un cura es hostil al pecado. Pero no basta; estar en contra de Hormaechea exige, además, trayectoria (no haber cenado con él a partir del momento en que se conocieron sus maledicencias), y exige prestigio, estrategia y proyecto. Y no parece que tenga Jaime Blanco ninguna de esas virtudes; el disparatado desenlace de una moción de censura anunciada, pero imposible, vuelve a demostrar unas carencias que al día de hoy parecen apabullantes; el liderazgo de Blanco para ganar a la derecha de

caricatura robespierriana que preguntaba a la Asamblea de Notables, en la Francia de 1797:

"En qué sala quieren ustedes ser comidos".

"No queremos ser comidos", respondían los notables.

"Ustedes se apartan de la cuestión", los desalentaba el energúmeno.

Lo que quiero decir es que hay que buscar una solución mejor que la de una moción de censura con tráfugos procesados, que era pan (infecto, podrido) para hoy y hambre nuevamente para mañana. Vallines, Jaime Blanco y Revilla, si realmente lideran a sus respectivos partidos, y si, como dicen, están deseando resolver los problemas de la región, deben sentarse a negociar y no levantarse hasta que hayan encontrado la mejor de las soluciones posibles. Si no son capaces, que lo digan, pero que no tomen el pelo a los ciudadanos con operaciones de entretenimiento y despiste.

P.D: Disparatado contra el malvado

Este final es una advertencia para navegantes ya avisados. Como respuesta a sus equívocas, algunos asesores de Jaime Blanco (y éste en cabeza) han iniciado una ofensiva contra, entre otros, Angel Duque, al que señalan como cabeza de quienes han reventado en Madrid y en Cantabria la disparatada moción de censura con tráfugos. Se lo advertí a Duque cuando fue proclamado como alternativa regional a los fracasos de Blanco, van a intentar machacarte y utilizarán medios que ahora no puedes imaginarte.

Hablaba por mi propia experiencia. Y añadí, durante años he callado con disciplina cuando me atacaban con mentiras y desafueros, (le recordé a Angel Duque que un forzudo portero llegó a impedirme, cuando todavía era senador, la entrada a una cena mitin de Alfonso Guerra en Torre-lavega. Pobre diablo, aquel portero de noche; ahora dice que se lo ordenaron y que no tuvo más remedio), pero en defensa de otros compañeros no me callaré jamás. Lo digo ahora en público, para que se extienda entre maledicentes y mentirosos, no habrá tregua contra quienes se sirvan de malas artes para dañar la imagen y la trayectoria del partido y de militantes que hagan sombra a algunos dirigentes, o amenacen sus sueños de incapacidad. Veo que en estos días están disparando contra el nuevo malvado. Atacan a Angel Duque porque dice la verdad y porque sus posiciones han sido respaldadas por la Ejecutiva Federal y por Felipe González. Bien, pues si siguen chapoteando los maledicentes, se van a enterar de la penitencia, en serio.

La verdadera cuestión

Jaime Blanco ha cometido un gran error de cálculo con esa disparatada moción de censura con tráfugos y debe rectificar con honor. Debe reconocer que lo que no puede ser, no puede ser, y además, es imposible. ¿Podrá todavía negociar con el PP para sumar los votos suficientes para cesar a Hormaechea? Si lo logra le aplaudiré, porque Cantabria necesita un Gobierno distinto urgentemente. Pero sospecho que el mal está hecho, que una moción de censura de partidos ya no es posible; unos por otros la casa sin barrer. Por cierto, se afirma que la situación es preocupante y difícil, pero digamos, además, que puede empeorar.

Los culpables, el PP, Aznar, por supuesto. Los disparates de Hormaechea, desde luego. No hace falta ser un genio para señalar culpables. Lo que necesita Cantabria son soluciones, no análisis ni anatemas. De éstos tenemos saturación. Y, por supuesto, estamos sobrados de falacias tales como el que no está conmigo (y de paso, con los tráfugos procesados), está contra mí y... a favor de Hormaechea. De esto esas proposiciones binarias, porque al típico, *entre dos cosas, una* cabe el poder responder que la tercera. Es como aquel energúmeno de la

Tribuna libre

Tragedia y farsa de la moción de censura con tráfugas/ 4 Error de cálculo u horror de quienes lo quieren 'pringao'

Juan G. BEDOYA

A ESTAS ALTURAS del esperpento, lo menos que hay que decir a los compulsivos muñidores de la esta nonata moción de censura (*non nata* por aborto provocado, dicha sea la verdad) es aquello del pensador italiano: "Ma dove vai, se la meta non ce l hai?" ("Pero, ¿a donde vas, si careces de meta?"). Qué error de cálculo, qué ridículo. "Las mociones de censura no se anuncian, se ponen", afirmaba, enfático, Jaime Blanco el 3 de octubre del año pasado. Pues esta (e)moción de ahora, *non nata*, la llevan anunciando dos meses... y no paran de (post)ponerla. Estos muchachos empiezan a parcerse al pájaro de que habla el poema de Martín Fierro: que en un lao pegan los gritos y en otro ponen los huevos.

Qué horror de cálculo. "Alguno lo que quiere es que haga el ridículo y que quede pringao", añadía entonces (textual, sí), el malhadado líder regional del PSOE. Estoy hablando de octubre de 1992. Es decir, de ayer mismo. A cuatro columnas, los dos periódicos regionales titulaban que Blanco descartaba entonces "una moción de censura que triunfe gracias a los votos de los tráfugas", porque (...) "no solucionarían los problemas de Cantabria, sino que encima agravaría la situación". Finalmente, aquella moción de censura de 1992 no llegó a presentarse.

CON BUEN criterio, la dirección del PSOE decidió entonces que una moción de censura se presenta para ganarla (para vez por motivos testimoniales: en Cantabria estamos ya hartos de falsos testimonios), y que no era decente ganarla con el voto de tráfugas procesados porque, como muy bien sospechaba entonces Jaime Blanco, una moción tan canalla dejaría en ridículo al PSOE, no hubiera solucionado los problemas de la región (¿cómo gobernar, después, rodeado de tráfugas procesados?), y le habría dejado, además *pringao* para los restos (¿cuánto zotal se habría necesitado para desinfectarlo de aquel pringue?).

QUÉ SE hicieron de aquellas buenas ideas? Un articulista sin hemeroteca es como un jardín sin flores. Y un político, igual. Quien no tiene memoria (o vergüenza), debería hacerse una de papel: imprescindible para caminar con la cabeza digna. No hay como una buena hemeroteca, en serio. Si encerrásemos a gran parte de nuestros dirigentes regionales con el juguete de sus declaraciones a la Prensa, muchos mori-



Jaime Blanco durante la celebración del Estado de la Región el lunes en la Asamblea. (Foto: Cotera).

rían de vergüenza. ¡Los periódicos! Habría que quemar los periódicos después de usados. Convocas una conferencia de Prensa para decir a los ciudadanos una pequeña parte de la realidad (únicamente lo que interesa que conozcan), y sólo una semana más tarde aquella frase, aquella idea, puede ser utilizada en tu contra. Cierto que qué sería del hombre si no pudiera borrar de la memoria aquella parte de la vida que fue amarga. Pero al político le persiguen las hemerotecas y me parece bien. Para que espabile, para que no se le ocurra ejercer de caradura ni de cantamañanas.

NO HABLO sólo de mentiras (que también: la mentira ha sido siempre una potencia mundial), sino de falta de rigor. El hombre puede cambiar de opinión sin desmerecer en su recto proceder, pero no puede hacerlo de la noche a la mañana y varias veces a la semana. Por eso, los diversos promotores de la moción de censura en este maldito fin de año empiezan a aparecer ante la opinión pública como unos expertos saltimbanquis de la política. Todavía este lunes, en medio del debate conocido como *del Estado de la Región* (Pregunta: ¿cómo está la región? Respuesta: embarazada de ratones, rayos y centellas. ¡Un adefesio, la región!), anteayer, digo, corrieron voces interesadas, por enésima vez, sobre que iba a presentarse, ya mismo, la famosa moción de censura con tráfugas proces-

sados y en libertad provisional. Siguen mintiendo con descaro. "Las mociones de censura no se anuncian, se ponen", pontificaba, cierto, Jaime Blanco desde la hemeroteca regional (periódicos de 4 de octubre de 1992, a cuatro columnas).

EN UN DEBATE sobre el comportamiento de la Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español de Cantabria en este guirigay de la moción, se exhibió un artículo mío, del 4 de octubre de 1992, para respaldar la teoría de que es posible poner una moción de censura con tráfugas. Que yo, entonces, era partidario, decía el compañero. Alguién sospechó alguna manipulación sobre la frase leída y pidió ver el papel.

Claro, no se lo dejaron. Y la hemeroteca, una vez más, descubre a los manipuladores, porque el artículo decía exactamente lo contrario. Decía que aquella moción de censura del 92 (tampoco presentada) tendría algunos buenos efectos propagandísticos, pero ironizaba sobre este tipo de mociones testimoniales, recordando que en las Cortes Generales había habido dos: la primera dio prestigio a Felipe González. La segunda supuso la liquidación política de Hernández Mancha. Los dos perdieron la moción, pero uno perdió, además, la cabeza. Y añadía yo: "ese es aquí el debate", (es decir, si Blanco se atrevería a una moción que podría tener para él buenas vibraciones (como para Felipe,

o fatales consecuencias (como contra Mancha). Respecto a los tráfugas, escribí que se trataba de un "voto despreciable". "Son tráfugas procesados", puntualizaba.

PORQUE ESTA es la cuestión fundamental en el debate de estos días: que los tráfugas con los que está negociando Jaime Blanco la nonata moción de censura son cinco veces tráfugas y que, además, están procesados y en libertad condicional bajo fianza. Es más: son *nuestros* procesados. Es decir, ha sido el Grupo Socialista quien ha llevado a esos diputados al Juzgado y quien ha pedido que ingresen en prisión. ¿Con esos votos va a gobernar el PSOE? Como Blanco dijo hace un año, quien así lo pida está deseando que el Partido Socialista Obrero Español quede en ridículo y Blanco, *pringao*.

No hay más gaitas que tocar. Una moción de censura que prospere con el voto de diputados cinco veces tráfugas y que están en libertad condicional (¡falta un mes para que se sienten en el banquillo de los acusados en un juicio que va a ser, sin duda, el acontecimiento nacional de la cuesta de enero hasta marzo!), es una moción de censura chapucera y pringosa, una moción que mancha, ensucia, descalifica y ridiculiza a quien la anuncie y a quien la ponga.

Por eso aplaudo la intervención de Felipe González para parar el despropósito.

Ha habido quien critica esa intervención de Madrid. Bueno, que se indisciplinase. Que se atreva. Pero que no se llame a engaño: dejar en ridículo al Partido Socialista no puede quedar impune. Por eso digo que no se atreverán con tan disparatada moción. Cierto: si no la presentan, quedarán humillados y en ridículo. Pero si la ponen, además de ridiculizados, se habrán *pringao* y habrán manchado a los demás. Una trampa terrible, lo sé. Pero ha sido su trampa.

OTRO argumento que exhiben los humillados para insistir en la bondad de esta disparatada moción es que también en el Partido Popular (PP) hay procesados y que, incluso, algunos están condenados. Se refieren a Vallines, que pagó con una condena no sé que delito cometido en Huesca mediante una empresa de la que era directivo.

A buenas horas los reproches. Callan que Vallines ya fue, a partir del cumplimiento de su condena, nada menos que vicepresidente del Gobierno Regional que presidió Jaime Blanco. El argumento cae por el peso de los hechos. Por lo demás, lo que ha pedido Felipe González es que se negocie con el Partido Popular, no con Vallines. Y otro chapuzón, esta vez de hemeroteca: el 7 de octubre de 1992, Jaime Blanco, a cuatro columnas, proclamaba en la Prensa que "la única solución para gobernar Cantabria es una coalición PP-PSOE" (¿decir PP es decir con Vallines? No: decir PP es decir PP. Pero decir tráfugas procesados significa negociar con *nuestros* tráfugas procesados).

Algunos quieren, por tanto, reducir la discusión a una mentira o un grito. Prefieren un impropio a los buenos argumentos. En el pecado llevan la penitencia porque el tiempo termina dando la razón a quien la tiene. Lo importante, de momento, es que Cantabria se ha librado de un nuevo Gobierno de vergüenza (con el maldito que tenemos, nos basta), y que el PSOE no sufrirá pringue ni ridículo, por decirlo con adjetivos de Jaime Blanco en 1992. Que algunos aciertan cuando rectifican... Mal está, pero peor es que se equivoquen siempre. En Cantabria somos capaces de cometer errores con una rapidez prodigiosa.

Alguien ha exigido la dimisión, por dignidad torera, de quien inventó la estrategia de anunciar una moción de censura impresentable.

No llevo tan lejos: me basta con que dejen de ofender a nuestra inteligencia de cántabros sufridos y avergonzados.

La crisis política de Cantabria

Tragedia y farsa de la tercera moción de censura/ y 5
Y ahora, asesores, ¿qué hacemos con Jaime Blanco?

Juan. G. BEDOYA

LAS hemerotecas! Recordaba hace días, en el cuarto artículo sobre la farsa de esta moción de censura, aquella frase de Jaime Blanco ante la Prensa, el tres de Octubre del año pasado. "Alguno lo que quiere (al pedirle que presentase entonces una moción de censura) es que haga el ridículo y que quede *pringao*", decía Blanco. Merecería la pena saber a quién se refería entonces, quién le daba aquellos torvos consejos, quién lo quería *pringao*. Pero que nadie se llame a engaño: Jaime Blanco terminó presentando esta disparatada moción.

¿Qué hacemos ahora con Jaime Blanco y sus asesores? ¿Qué hacemos con la Comisión Ejecutiva y con el Comité Regional, que, mayoritariamente, han permitido esta farsa? ¿Dónde se esconden los asesores que, según Blanco, querían *pringao* a Jaime Blanco y llevan camino...? ¿Qué hemos hecho para merecer este mal trago, esta vergüenza?

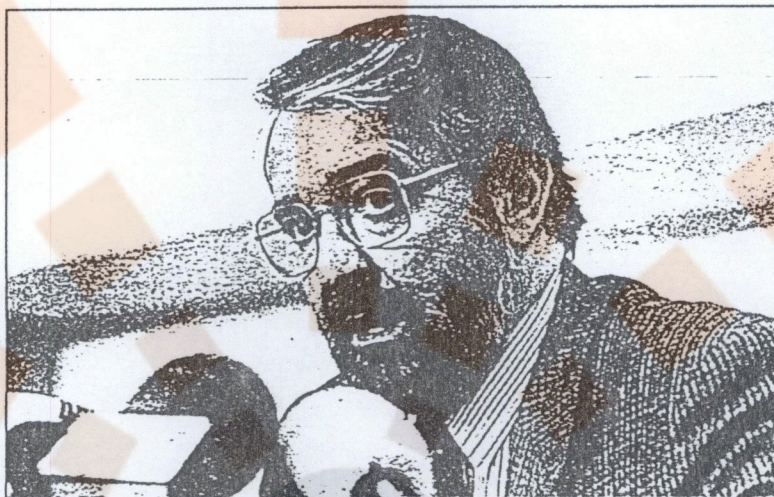
Estaban advertidos de que una moción con tráfugas procesados sería una tragedia (Hegel) y una farsa (Marx). Y, aparte de los torvos asesores, habían sido bien aconsejados por otros que queríamos lo mejor para el PSOE y para Cantabria.

Hasta Felipe González intervino para advertirle a Blanco. desde la enorme experiencia y pulcritud personal y política que tiene el presidente del Gobierno, que la operación era un disparate. Pero se empeñaron y ahí están: desautorizados por el Consejo de Ministros, en la trampa de una moción que ya no cuenta ni con la firma del Partido Regionalista, que ha retirado su nombre del engendro... ¡por razones éticas!

Lo que se olvida

¡Hemerotecas! "Una moción de censura que triunfe gracias a los votos de los tráfugas no solucionaría los problemas de Cantabria, sino que encima agravaría la situación", añadía Blanco aquella tarde de octubre del 92. Providencial diagnóstico. Pero falta saber por qué, si pensaba eso, se ha embarcado en tan boba aventura, que le tiene hoy postrado, perplejo, desautorizado y al borde de que se le obligue, estatutos en mano, a rectificar el disparate.

¿Sorpresa por lo que está ocurriendo? Estas semanas hemos bombardeado decenas de despachos con los papeles en los que, invariablemente, insistíamos en este dato: los tráfugas con los que Blanco estaba pactando la moción no son unos tráfugas comunes. Qué va. Se trata de retráfugas que, además, están procesados a instancias del PSOE en una querrela magníficamente planteada por el abogado



Jaime Blanco, secretario general de los socialistas cántabros. (foto: Javier Cotera).

Benito Huerta. Cuando el juez dejó en libertad bajo fianza a los encausados (Hormaechea y ocho más, entre los que están los famosos tráfugas), fuimos ¡os del PSOE quienes recurrimos la decisión del magistrado para que los mantuviera en la cárcel.

Las respuestas a estas puntualizaciones, desde muchos despachos, era inmediata ¡Qué disparate! Todos lo decían y se corría la voz, que llegó, me consta, hasta los dirigentes del PSOE en Cantabria. ¡Qué disparate! No hay, por tanto, disculpa. Que nadie se llame a engaño: la moción se presentó con la premeditación y nocturnidad que ponen en los actos humanos la obcecación, el orgullo mal entendido y las ganas de jorobar al prójimo. Como el acto y su interpretación fueron públicos, públicos han sido los reproches y los análisis. Que cesen, en consecuencia, las amenazas de expedientes contra los que venimos desaconsejando la moción. No lo pongáis peor, compañeros.

La peste, el cólera

Un editorial de *El País* decía ayer que los socialistas de Cantabria (no todos,afortunadamente: quedan libres de pecado el amplio grupo de renovadores que encabeza Ángel Duque), han arriesgado contagiarse con la peste del transfuguismo con tal de librarse de la cólera de Hormaechea. Transfuguismo procesado por la Justicia. insisto. El ya próximo febrero estará sentado en el banquillo de los acusados el buco de Hormaechea, pero

también sus tráfugas Roberto Bedoya, Parra y Alberto Rodríguez, con los que se ha negociado (!) el triunfo de esta moción de censura.

Curar el cólera con la peste, he aquí la imagen exacta de la aventura profiláctica de Blanco y sus atrevidos asesores. Una moción de censura contra las barbaridades de Hormaechea es tan necesaria para Cantabria como el comer, pero tiene que ser una moción que resuelva los problemas, no que los profundice. Cierzo que el PP no está siendo generoso con esta región, cierto que es gran culpable. Pero, ¿tenía que meterse el PSOE en el fango por esa sola razón y sin otra alternativa previsible que un Gobierno sucio, inestable y expuesto a los caprichos y los chantajes de los tráfugas procesados?

La respuesta parecía evidente para todos, menos para un grupo asilvestrado de personas. Al parecer, no les importaba indisciplinarse, poner en peligro las negociaciones para el impulso democrático, iniciadas por el Gobierno y el PP, o embarcar al Partido Socialista en una aventura de Gobierno regional condenada a la inestabilidad, al chantaje de unos procesados y a la oposición de regionalistas y conservadores.

¿Cantamos o lloramos?

¿Qué hemos hecho para merecer esto? Como en los marzos floridos, ante la ventana de quienes han metido al PSOE de Cantabria en esta trampa, ¿qué hacemos? ¿Cantamos, lloramos, rezamos o

qué hacemos? Desilusionaré a los que piensan que los contrarios a la moción podemos estar contentos y satisfechos. No. Esta farsa ha sido una desgracia para todos los socialistas de la región. Es la región quien vuelve a perder, menuda patada en el trasero de Cantabria que les han dado a algunos ayer.

Lo dije ya en 1990, cuando Blanco se oponía como gato panza arriba a una moción de censura que, finalmente, tuvo que presentar por orden de la Ejecutiva Federal (¡y con el apoyo del Partido Popular, el Partido Regionalista de Cantabria y el Centro Democrático y Social (CDS), qué tiempos de euforia aquellos del 90!). Dije entonces: "estoy harto de tener razón". Explicqué, cuando abandonaba la dirección del PSC-PSOE: "me voy con un acierto y otros llegan por error". Fue cierto, pero eran tiempos de alegría y me alegré por ellos: el Partido estaba en la presidencia de la Diputación y todo eran esperanzas para Cantabria, por fin en estado de gracia.

Pero ahora, ¿qué nos espera? Pobre Cantabria. Hormaechea, procesado por varios delitos y deshaciendo; el Partido Popular en baba (peor: el Partido Popular subvenciona la fábrica de basura, por basura indisciplinada); y el PSOE regional, con su líder en capilla: desautorizado por el Gobierno y abandonado por sus apoyos en el aparato, Guerra, Benegas, Abel Caballero, que miran ahora para otra parte por aquello de salvar los trastos que les quedan.

¿Qué hacer ahora? Acabo

de recordar que Enrique Ambrosio, inicialmente partidario de esta moción, pidió hace algunas semanas la dimisión de Blanco. No iré tan lejos: los estatutos del partido son los estatutos y yo, muy disciplinado. Pero imagino el próximo debate de la moción de censura, y me pongo a temblar de pena: veo a Hormaechea haciendo sangre sobre mi partido e intentando meter en el fango a lo poco que quedaba digno en la política de esta pobre tierra. En esta tesitura, nunca me apuntaré al leninista cuanto peor, mejor. Cuanto peor para el PSOE de Cantabria, peor para todos los cántabros. Estoy convencido y por eso trabajaré con quienes quieren poner remedio a esa situación, desde Felipe González a Pérez Rubalcaba y Ángel Duque.

Buscar respuestas

No hay que alegrarse por este escándalo, pero tampoco hay que desanimarse. Lamento y siento como propia la tristeza de Felipe González, obligado por el sentido común a desautorizar nada menos que a un dirigente regional del partido por primera vez en quince años, pero el Partido Socialista en Cantabria tiene gente y proyectos, alternativas y esperanzas que no pueden ser afectadas o desanimadas por este paso en falso de una dirección mal aconsejada por torvos asesores lejanos.

En política, los sentimentalismos no solucionan los problemas, así que hay que mantener las preguntas y buscar las respuestas. ¿Qué hacemos con esta moción de censura *censurada*? ¿Qué hacemos con Jaime Blanco y una Ejecutiva regional tan brutalmente desmentidos? ¿Cuál debe ser la reacción del Comité Regional, máximo órgano del partido entre congresos? ¿Puede Jaime Blanco garantizar la pulcritud de un proceso precongresual enardecido y enrabietado por expedientes y pasteles ya denunciados?

Preguntas

Demasiadas preguntas para un fin de año. Problemas de la región, desbarajuste en el Partido Socialista de Cantabria, perplejidad de los partidos restantes, ¿qué podemos esperar ya de la mayoría de los líderes políticos de Cantabria a estas alturas de sus torpes, atropelladas o sucias ejecutorias? Nada, casi nada. Dije hace dos meses que las cosas estaban mal, pero que podían ponerse peor.

Maldita la hora en que acerté, estoy harto de acertar. A ver qué hacemos para que este año que viene no sea, de ninguna manera, tan malo como el que acaba esta noche.

Crisis política de Cantabria

La Ejecutiva socialista delega en sus diputados la orientación del voto en la investidura

TXEMA D. BARRENETXEA.
Santander

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista de Cantabria ha delegado en su grupo parlamentario en la Asamblea Regional para que sea éste quien decida de "forma responsable" la postura que adoptará hoy con respecto al debate de investidura del candidato popular a la presidencia de la comunidad autónoma de Cantabria, José Luis Vallines.

La decisión tomada durante la tarde de ayer por la Comisión Ejecutiva se sustenta, tal y como trasladó Jesús Manuel Zaballa, vicesecretario general del PSC-PSOE, "en la confianza que mantiene este órgano con el grupo parlamentario, que en esta crisis ha venido manteniendo una postura unánime y plenamente coincidente con la de la propia Ejecutiva Regional".

En el comunicado hecho público tras la reunión de la Ejecutiva socialista se valora "democráticamente la designación del candidato del Partido Po-



Jesús Manuel Zaballa, vicesecretario general del PSC-PSOE.

pular como aspirante a la investidura de presidente de Cantabria, dado el pronunciamiento previo de los diputados de los diversos grupos de la de-

recha reclamando la reedición del pacto que hasta la fecha ha venido rigiendo los destinos de la región".

Reiteran además los miem-

bros de la dirección socialista su preferencia "por un gobierno de coalición" entre el Partido Popular, el Partido Socialista Obrero Español y el Par-

tido Regionalista de Cantabria "como la mejor fórmula para dar estabilidad, dignidad y mayor representatividad a la principal institución regional".

Lamentaron no obstante los socialistas a este respecto el hecho de que el citado pacto "no sea posible por la cerrazón e intransigencia del Partido Popular, que se ha negado a cualquier negociación para este fin con los socialistas".

José Luis Vallines se enfrentará hoy a una sesión de investidura en la que no se espera que sea elegido presidente de la comunidad autónoma, situación, no obstante que podría cambiar cuando, 48 horas después, se convoque una nueva sesión de investidura en la que el presidente de los populares requerirá una mayoría simple para salir finalmente investido.

Esta posibilidad se haría realidad en el caso de que los socialistas cántabros se abstuvieran en esta segunda votación, ya que Vallines, que ha anunciado que practicará una política exclusivamente gestora hasta los próximos comicios autonómicos, contaría entonces con el apoyo de los nueve diputados de su formación política y con el de los cuatro miembros de la Unión por Cantabria, partido escindido de la UPCA de Juan Hormaechea.

VENDRÁN más años y nos harán más necios, viene a decir Sánchez Ferlosio en su último y laureado ensayo. El presidente condenado de esta maltratada región (benévola y condenada, pero lo peor ha sido el inmenso daño que causó a Cantabria con sus abundantes tropelías), el pícaro Hormaechea, ha dimitido con la pretensión de quedarse, y los partidos deberían espabilar más para evitarlo si es que aún les queda una pizca de responsabilidad, pero no se hagan ilusiones; esta es una tierra de incapacidades, confusiones y mentiras. Ni Vallines (PP) ni Jaime Blanco (PSOE) parecen alarmados por el vértigo macabro en que está sumida esta región desde hace siete años. Y tampoco dan muestras de perspicacia para encontrar las mejores soluciones.

En Cantabria siempre es posible el progreso en la desgracia. Son ya muchos los años malos y se multiplican los hombres necios y egoístas. Pongamos como ejemplo las mociones de censura presentadas por Vallines y Blanco hace algunas semanas. Aquella ególatra precipitación, que dejó al descubierto las prisas y las ansias de sillón de los protagonistas, presagiaba ya sus pocas ganas de negociar una solución razonable a esta inmensa crisis. La posterior dimisión de Hormaechea, una nueva jugada del condenado, les dejó descolocados, mirando de reojo cuál podía ser, y de quién, el siguiente movimiento sobre el maldito damero regional.

Genios de la estrategia.- Imagino a los estrategas de los partidos regionales elaborando sesudos informes sobre el desarrollo

de los acontecimientos. Para echarse a temblar. Pasarán semanas y Cantabria irá a peor. Los acontecimientos no pueden ser más desoladores: en 1990, ante la moción de censura triunfante que dio paso a aquel melifluo Gobierno de (in)Gestión, esos genios de las estrategias no querían moción (fue Felipe González quien la impuso; y bien que les gustó después el sillón, casi lo forran de plata a costa del presupuesto), mientras que otras (emociones posteriores fueron fracasando por la mala cabeza (o la pésima decencia) de sus muñidores; una hubo que la presentaron pactada con diputados tráfugos ahora condenados, desautorizada hasta por el Consejo de Ministros.

La memoria es el único paraíso del que no podemos ser expulsados. Por eso duele, la memoria. Pero en Cantabria necesitamos hemerotecas para que callen o se avergüencen los ufanos que estos días pasean sus vanaglorias ante los perplejos ciudadanos. Forzados porteros de noche, dirigentes que se presentan puleros y están rodeados de porquerías, pillos que se hacen pasar por desinteresados, maledicentes rencorosos, apresurados en paro y, sobre todo, cómplices de los ahora desahuciados por la Justicia.

Las sonrisas de Vallines.- La memoria libera al hombre de la brutalidad y no puedo olvidar la cara que ponían los diputados del

Grupo Popular (desde Vallines a Roberto Bedoya; todos ellos, sin olvidar ni uno solo), cuando en la Asamblea denunciábamos los desafueros que cometía el Gobierno Hormaechea, y por los que ahora ha sido justa, pero benévola, condenado. "Se les helará en la cara esa sonrisa de complacencia", advertí a los diputados del PP en alguno de aquellos debates parlamentarios.

Pero seguían riendo las barbaridades de Hormaechea, los muy insensatos (por no calificarles con mayor dureza). Años más tarde, algunos de aquellos diputados que aplaudieron al presidente condenado quieren sustituir a Hormaechea, culpándole de lo que antes jalearon. Y el presidente se revuelve rabioso. Algún motivo tiene, deberían marcharse todos; mejor dicho, tiene bemoles que los Vallines, los Aznar, los Martín Vilella, se presentan ahora como regeneradores de las porquerías de Cantabria, cuando fueron ellos sus principales contenedores y deberían indemnizar, sobre todo Aznar, a esta región por el daño ocasionado en estos interminables años.

Dicho esto, que no es mucho para lo que merecen los del PP, ¿se podrá tolerar que el condenado Hormaechea permanezca un día más en la presidencia? No. No se puede tolerar. En absoluto. Con buen criterio, la dirección nacional del PSOE ha dicho que Blanco debe hacer lo posible (e

incluso lo imposible) para remediar ese desafuero, y que lo deberá hacer pronto, ayer mejor que mañana. Por lo que oigo y veo, Blanco no parece haber entendido ese mensaje y podría indisciplinarse (o ya se ha indisciplinado) por segunda vez ante la Ejecutiva federal socialista, cuyos análisis, en los que se ve la sabia mano de Felipe González otra vez, reflejan sentido común y generosidad hacia los ciudadanos de Cantabria.

Las absurdas mociones.- Sospecho algunas razones de la actitud de Vallines y de Blanco en ese empeño absurdo por no negociar, juntos y con el PRC de Revilla, una salida digna, razonable e inmediata a la insostenible crisis política, económica y social de la región; las prisas de ambos por llegar a la presidencia regional y salvar dos pellejos políticos que a todas luces hacen tiempo que viven en cuarentena. Pero frasadas las inútiles mociones de censura por la pícaro dimisión de Hormaechea, es evidente que los partidos serios de esta región (si es que son serios, y no todos lo son, salta a la vista, pobre PP) deberán ponerse de acuerdo cuanto antes para echar de su despacho, definitivamente, al condenado. Si no lo hacen, el ridículo de todos los dirigentes será total, y Hormaechea habrá demostrado una vez más que puede con todos ellos.

El último escándalo.- Pero no

Y nos harán más necios

Juan G. BEDOYA

me imagino las elecciones autonómicas y municipales de la próxima primavera en tal situación de desverguenza y desastre regional. Algún lector esperará por cierto que arriesgue aquí mi estrategia. No lo haré hoy, no daré ese gozo a los perezosos estrategas de los partidos implicados. Pero me escandalizaré y obraré en consecuencia si, como algunos han llegado a comentar dentro y fuera del PSOE, Blanco llegase a la presidencia con el anunciado apoyo abstencionista de Hormaechea y sus diputados de la UPCA.

Grave fue que se pactase meses atrás una moción de censura con tráfugos procesados y ya condenados, pero que Blanco acepte ahora sus votos y los del mismísimo Hormaechea (aunque sea en forma de abstención activa y consciente), para volver a una presidencia que no ganó cuando la ejercía hace cuatro años, será un escándalo de tal magnitud que hasta los más lerdos y corrompidos de esta región y los de las otras 16 comunidades de España (más las plazas africanas de Ceuta y Melilla) amanecerían escandalizados, atónitos, sospechando, sobre todo, que algo nuevamente sucio e inconfesable habría vuelto a suceder en esta triste y maltrata tierra de Cantabria. No pienso callar ante la sola posibilidad de que tal disparate ocurra, como acariciar algunos estrategias de la genialidad descebrebrada. Que lo sepan: no callaré aunque amenacen miedos.

Juan G. Bedoya fue senador de 1982 a 1993 y portavoz del PSOE en la Asamblea Regional entre 1983 y 1991.

Tribuna libre

Qué PSOE necesita Cantabria/1 Willy Brandt y el mundo en que vivimos

Juan G. BEDOYA



Felipe González, presidente del Gobierno.

LA teoría de la reforma permanente no es cosa de ahora, ni siquiera en política. Cuando Willy Brandt lanzó en Bad Godesberg, en 1959, el nuevo programa básico de la socialdemocracia alemana ya advirtió que el socialismo democrático no sería útil ni atractivo para los ciudadanos si seguía aferrado a todas sus viejas doctrinas. Los socialistas debemos conservar y respetar a nuestros clásicos, pero no como si fuera el catecismo. En consecuencia, hay que mantener aquellos principios que están ya acreditados y que los socialistas hemos conservado con celo (justicia social, democracia, solidaridad, libertad, internacionalismo), pero un partido de izquierdas no puede anquilosarse o ignorar los cambios y los retos de su tiempo. La tesis del punto final en un determinado proyecto humano (sea la vida misma, un negocio, la trayectoria de un partido político o la progresión del Estado Autonómico), es una idea totalitaria o mortal. Existen metas y marcas a conseguir, pero no un punto final. El punto final casi siempre ha significado muerte o aburrimiento.

De manera que el impresionante impulso socialista de los cincuenta, según el proyecto de Willy Brandt, se convirtió en líder de la izquierda democrática europea porque asumió realidades irrenunciables para el hombre libre que había sobrevivido a las cenizas de la segunda gran guerra mundial: la propiedad como motor de libertad individual, la por fin imparible igualdad de derechos entre mujeres y hombres y la irrupción de las nuevas tecnologías y sus efectos sobre la libertad, el bienestar, el consumo, el trabajo y el paro, entre otras cuestiones. Frente al experimento comunista de Stalin en la otra mitad de Europa (un socialismo real, duro, inflexible, de punto final: una totalitaria manera de ver la vida e imponérsela a los demás), los socialdemócratas europeos proclamaban, además, que una nación libre y democrática ya no podría ser gobernada a golpe de nacionalizaciones e intervenciones estatales, como soñaban los marxistas clásicos, mientras en otras naciones, igualmente demócratas (caso de EEUU), se estaba consolidando una economía también social a partir del mercado libre como fórmula razonable de convivencia social, desarrollo económico y bienestar personal (el New Deal, el nuevo reparto promovido con éxito por Roosevelt a partir de 1933).

El lenguaje de las prioridades Nadie puede descalificar, por tanto, a Willy Brandt por haber abandonado a los clásicos del socialismo durante sus años de gobierno socialista, ni tampoco a Harold Wilson, primer ministro de Gran Bretaña por las mismas fechas,

aunque allí los sindicatos le hicieron la vida imposible al Gobierno Laborista favoreciendo irresponsablemente su derrota: bien que lo han purgado en estas dos décadas de conservadurismo thacheriano. Y menos reproches aún podrían manifestarse ante la acción política de los socialistas escandinavos, de impresionante trayectoria democrática, económica y social, premiada por los ciudadanos con permanencia en el Gobierno de hasta 40 años (caso de Suecia y Noruega). Muy al contrario, todos esos dirigentes socialistas actuaron como sus conciudadanos esperaban que lo hicieran: desde sus ideas de progreso, con utopía y socialismo democrático, pero también con prudencia y posibilismo.

La tragedia de la izquierda, cuando llega al poder en medio de una crisis (¿Y cuándo no hay crisis económica para los pobres en este bendito mundo?), es que tiene que ser realista, esa maldita palabra. El drama de saberse utópicos y tener que ser posibilistas: es en estas condiciones donde tiene sentido la famosa frase de Bevan sobre que "el lenguaje de las prioridades es el lenguaje del socialismo". Claro que algunos gobernantes, los progresistas, al decidir las prioridades de su tarea política (finalidad económica, finalidad social, finalidad moral), lo hacen para preparar un futuro mejor, mientras que los otros, los conservadores, buscan sólo cómo consolidar el pasado.

La herencia de Marx Desde los albores de la civilización, la historia de la humanidad va unida a esa dialéctica esperanzadora: la de una sociedad fraternal de seres libres e iguales en lucha con otra que pelea por mantener sus privilegios a costa de los demás. Muchas veces, esas esperanzas de dignidad y revolución han tenido que conquistarse por la fuerza y han caído, por tanto, muertas y sufrimiento. Pero han obligado a los poderosos a civilizarse, a democratizarse. Gentes como Marat o Robespierre pusieron de moda la guillotina, pero están en la historia por haber izado para siempre las banderas de la libertad, de la igualdad y la fraternidad. O Marx y el movimiento obrero, por hablar de algo más cercano: cinco sextos de la humanidad seguirían viviendo en la miseria o en la esclavitud si no fuera por el movimiento obrero, por el trabajo de los socialistas y por el impresionante instrumento teórico cla-

borado por Carlos Marx. Los capitalistas no habrían retrocedido ni un solo paso si no fuera por las luchas, las rebeliones y las huelgas provocadas bajo esas banderas.

Pero un partido que quiera estar a la altura de su época tiene que adecuarse a las consecuencias que acarrearán situaciones como la socialización de la cultura, las nuevas tecnologías, el ecologismo, el paro masivo, las migraciones, los nuevos y siempre cambiantes hábitos de consumo y de ocio etc. Si no lo hace, o si lo hace tarde, habrá perdido el respaldo de los partidarios de el progreso (de los progresistas). Es decir, no tendrá apoyos suficientes para gobernar, para cambiar el mundo. Las reformas introducidas por Willy Brandt en el partido de los socialistas de Alemania, el SPD, le permitieron ganar poco más tarde las elecciones generales, gobernar prolongadamente ese inmenso país tras una campaña electoral en la que la derecha, desesperada por su inmediata pérdida de influencia, utilizó contra él hasta el fantasma de su condición de hijo de madre soltera, y desarrollar políticas que hicieron posible un muy respetable estado de bienestar.

Brandt y el capitalismo renano

Las tesis de Brandt eran de cajón. Reales. Creíbles. En primer lugar (primera refutación cariñosa para Marx), proclamó que Alemania no podría renunciar al incentivo de la competencia en aquella economía de mercado reinante. Pero advirtió: tanta competencia como sea posible, tanta planificación e intervención del Estado como sea necesaria.

Como la izquierda sueca con los ya históricos Erlander y Palme, Brandt propuso a su partido y, más tarde, a su Gobierno, una política económica y social que impregnó venturosamente al famoso capitalismo renano frente al otro capitalismo, el ultraliberal (tipo Reagan, qué fiasco), que allí donde ha actuado sin freno creó dependencia en lugar de libertad, explotación en vez de igualdad y depauperación en lugar de fraternidad.

Brandt, en cambio, subrayó la idea del Estado de bienestar y programó y predicó reformas económicas, sociales y políticas encaminadas a hacerlo imparible e irrenunciable. Es decir, predicó un mejor orden social, pero se puso inmediatamente a hacerlo realidad. Y, sobre todo, consolidó entre sus compañeros de partido el principio de que, cada cierto tiempo, debían actualizar su programa porque, en un mundo cambiante, ningún objetivo se mantiene inalterable. No hay una meta final (cuando el socialismo convirtió el camino en meta terminó engendrando las barbaridades del sistema soviético). Cambian las condiciones políticas y la manera de pensar de las personas. Cambian las respuestas e, incluso, cambian los problemas. Pero ese tipo de políticas socialistas consiguen, al menos, que el camino recorrido no pueda ser desandado más tarde por gobiernos conservadores. Por poner un ejemplo español, el sistema de salud pública, el de la seguridad social, todo tipo de pensiones incluidas, o el sistema educativo actuales son irreversibles, por mucho que en ocasiones algún ministro descuidado parezca

poner en duda su vigencia. No hay Gobierno que dure una legislatura si emprende ese tipo de contrarreformas.

Algunos viejos utopienses

La segunda refutación no va contra Marx, sino contra los utopienses. Utopía, etimológicamente, se refiere a lo que no existe, es lo que no está en ninguna parte. Cuando alcanzamos un objetivo deja de ser utópico para convertirse en real. Y vuelta a empezar. Cien años de lucha obrera y socialista, fundamentalmente de acción de reforma, han mejorado la sociedad capitalista, pero no han abierto la era del socialismo. Y sospecho que nunca lo veremos. Pero hemos logrado una sociedad más justa cada día, y ese debe ser nuestro empeño interminable. ¿Daremos por satisfechos alguna vez esos anhelos de justicia social, de libertad, de solidaridad? Nunca. Porque es la sociedad la que no para de cambiar. Alcanzada la meta social, ya empieza el hombre a ambicionar otra etapa superior. ¿Culparemos de nuestros fracasos a la ciencia, porque avanza una barbaridad? Eso ya lo decía La Verbera de la Paloma, cien años atrás.

No. Es el hombre quien descubre y crea esos nuevos horizontes, esas nuevas utopías y, también, esos nuevos problemas que resolver. Sigue siendo el hombre el protagonista o la víctima de la historia. Y tengo la impresión de que algunos se empeñan, a veces, en poner el parche antes que la herida. ¿No buscan algunas nuevas tecnologías magníficos remedios para problemas que aún no existen? ¿No se inventan, a veces, problemas para los nuevos remedios que se están ensayando? Cada cual responderá a esas preguntas desde su ideología, pero en ocasiones analizamos los problemas desde ópticas simplistas o cínicas. Por ejemplo: días atrás, un dirigente de la derecha madrileña acuñaba, entre los fracasos económicos del Gobierno socialista, los crecientes problemas de tráfico en las grandes ciudades y su secuela de accidentes y muerte. Pero los atascos de tráfico no parecen síntomas de marginalidad o depauperación. ¿Son problemas que sugen, por el contrario, desde la opulencia? No utilizaré este argumento, pero alguien podría hacerlo.

De todas formas, algunos tienden a confundir la utopía con esa alocada carrera de cachivaches. Que lamentablemente la propia palabra utopía haya adquirido estos años una cierta resonancia peyorativa e irónica no debe hacernos olvidar que su objetivo es inexorable. Podemos aspirar a la utopía de Platón, a la de Jesucristo o a la de Marx, entre otras muchas. Lo que supondría nuestra muerte es no apeteer o luchar por ninguna utopía. Muchos tienen ahora esa tentación y es su principal problema. Pero de eso hablaremos mañana.

Tribuna libre

Qué PSOE necesita Cantabria/2 Para salir en la foto hay que moverse

Juan G. BEDOYA



Alfonso Guerra.

NO fué Alfonso Guerra, sino un sindicalista mexicano, Fidel Velázquez, quien dijo aquello de que "el que se mueve no sale en la foto". La sorna popular que nuestro gran Eulalio Ferrer (en su libro *De la lucha de clases a la lucha de frases*), adivina en el dicho de uno de los herederos del general Zapata, se convierte en sarcasmo cuando se aplica a un partido político. Porque la tesis debería ser lo contrario: para salir en la foto de la política hay que moverse. Hay que ejercer de político (vivir en, por, para la *polis*), hay que tener capacidad y demostrarlo con el trabajo diario y hay que ser útil a la comunidad. Afirmar que quien se mueve no debe salir en la foto es tan desagradable como pensar que "vivir fuera del presupuesto es vivir en un error", otra de las frases sobre el PRI mexicano. De modo que Guerra no ha inventado esa frase, pero su utilización ha causado graves daños a la actividad y la imagen del PSOE. Sin proclamar, en absoluto, que los puestos de responsabilidad internos deban ser ocupados por los mejores (¿cómo decidir quién es el mejor?), y mucho menos por los más nobles (eso sería aristocracia), empiezan a ser preocupantes los gritos de "abajo los notables" que se escuchan estos días en determinadas asambleas del PSOE. azuzadas por dirigentes irresponsables. El Partido Socialista se abrió a la sociedad en 1982 y ha seguido haciéndolo desde entonces. Arrepentirse de aquella apertura, o combatirla con reticencias o incompatibilidades sin tino, es una grave irresponsabilidad, una infantil manera de presumir de izquierdismo. No se puede ser excluyente ni esperar a representar a 40 millones de españoles desde una organización que no llega a los 400.000 militantes.

como si fueran su padre y piensan que, fuera de él, no puede haber otra felicidad.

Este tipo de posiciones, que son ideológicas y reaccionarias (sí: también en la izquierda hay reaccionarios), nunca admiten dudas ni perplejidades. Tienen su verdad y la pronuncian con contundencia. Y el que no cunmulgue con esa su verdad, ya se enterará. Son posiciones que conducen, además, a considerar el partido como un patio particular (días atrás se impidió la entrada a un dirigente del PSOE de Polanco a un Comité Regional... porque se había atrevido a denunciar cierta chapucera actuación de un miembro de la Comisión Ejecutiva. Ante semejante sentido de la propiedad orgánica parece que huelgan los estatutos). Lo mas grave del asunto, además, es que los dirigentes así equipados terminan como la alegoría de Platón: como si estuvieran prisioneros en una caverna y no pudieran ver ni comprender el mundo que les rodea. Hacen unos pocos meses les preguntaban malévolaemente a Felipe González, en una reunión de la Ejecutiva Federal, qué era eso de la renovación y el cambio sobre el cambio prometido en la campaña electoral. Y Felipe, fuera de la caverna, replicó a la increpante cavernaria que tal vez era la única, entre los 9 millones de votantes del PSOE, que todavía no se había enterado.

y no tenía nada que ver con su tamaño: se quedaron perevariosamente donde estaban en lugar de dirigirse con energía donde pudieran sobrevivir con el resto de la civilización.

Que nadie vea pesimismo en estas apreciaciones. Al contrario, me parece que el PSOE, a impulsos de Felipe González, entre otros muchos, camina en la buena dirección y lo vamos a ver en el Congreso Federal. Lo que digo es que se trata de una renovación irremediable imparable y que debe afectar a toda la actividad política española, no solo a los socialistas. La comparación es odiosa y ociosa, pero no olvidemos el caso de Italia, el revolcón político que se está produciendo más allá de los Alpes. Aquel es un país que no tiene mayores problemas que España, al contrario. Pero las crisis políticas no se producen por exceso de problemas sino por falta de soluciones. Los políticos italianos saben ya que cuando se pierde el prestigio, la fama y la honestidad no hay nada más que hacer, sino esperar el final deshonroso de aquello para lo que has sido elegido.

La renovación no es un ajuste de cuentas

Ética, prestigio y renovación. En Italia, a los políticos les ha faltado estas tres virtudes. Ocupados gran parte de sus años personales en cuarenta años de gobierno los partidos políticos italianos no tuvieron tiempo o no quisieron adaptarse a la nueva sociedad, y finalmente ha tenido que ser la sociedad quien les ha pedido que desaparezcán. El PSOE no está en esa si-

tución ni de lejos (acaba de ganar por cuarta vez consecutiva las elecciones generales: quiere decir que sigue teniendo programa, prestigio y liderazgo), pero se trata de seguir a la cabeza del impulso renovador de este país, no solo de ganar en las urnas. Y para liderar una sociedad hay que demostrarle primero que estás en primera línea en todos los terrenos: ideología, modernidad, políticas concretas.

Para gobernar un pueblo no basta la ética, pero sin ética y pulcritud nunca de podrá gobernar bien. Por eso es ineludible, para el PSOE y para toda la política española, el impulso ético, democrático, que Felipe González ha propuesto a la sociedad y al resto de las fuerzas políticas. Decía Azaña que el pueblo español perdona antes a un incompetente, a un inepto, que a un hombre sucio en la conducta. Y es bueno que sea así. En Cantabria sabemos mucho de esta situación, pues el derrumbe ético, estético y económico de esta región tiene su origen, sobre todo, en el hecho de haber estado gobernada (es un decir) durante años por un pícaro desmesurado. Y eso siempre se paga. Antes o después.

De manera que si determinadas personas del aparato del PSOE han conocido el pecado, deben rendir cuentas a los ciudadanos y obrar en consecuencia. Si reclamamos decencia y pulcritud a los militantes, más de lo mismo deberíamos exigir a los dirigentes. Pero la renovación no es un ajuste de cuentas. Enrístece y sorprende que Alfonso Guerra, por poner un ejemplo, se lo tome como tal. Renovarse, además no significa una pérdida de señas de iden-

idad. Es sólo un problema de ética y, por qué no decirlo, de prestigio ante los ciudadanos.

¿Quién es más de izquierdas?

Algunos dirigentes poco dados al análisis riguroso de las cosas dicen estos días que los renovadores son la derecha del PSOE y ellos, los guerristas, la izquierda. Pero no se es más socialista o más de izquierda por proclamarlo, sino por la práctica diaria y el compromiso ético con un proyecto que es igual para todos. Quiero decir que las proclamas de izquierdismo de compañeros como Alfonso Guerra o Jaime Blanco (por citar casos tan desiguales), se deberían manifestar en programas y textos presentados y debatidos en los órganos de debate socialistas. Pero ninguno de los dos ha dado ha conocer por escrito esa alternativa a la ponencia ideológica y estratégica de la mayoría. En el caso de Guerra, además, dice estar a la izquierda de Felipe González, pero sólo pelea por permanecer de número dos en la Ejecutiva que piensa formar el primero. Es más, sospecho que en el próximo Congreso Federal ni siquiera va a tomar la palabra para defender o atacar un proyecto distinto de socialismo para España.

Es decir, estamos ante una dialéctica falsa, incluso cobarde. Si se tienen argumentos de peso en contra, por ejemplo, un Gobierno socialista que llega a acuerdos parlamentarios con el nacionalismo catalán, o si se pretende algo distinto que la humillación de la democracia en las urnas en le imposible diálogo Gobierno sindicatos, hay que decirlo donde hay que decirlo: en el seno de la Ejecutiva del PSOE y en el Comité Federal. Cuando se está en el poder de un partido, no vale callarse en los centros de debate partidarios (y menos si presumes de ser una de sus piezas relevantes), y cacarear después críticas y reticencias ante los periodistas. Eso lo pueden hacer, si queremos, los simples militantes de base, pero contra esos los denominados guerristas suelen cometer la incoherencia de reclamar medidas disciplinarias por aquello de que la multitud es una borrega que debe aplaudir y seguir sin condiciones a los líderes. (No niego la necesidad de la disciplina —prefero la palabra lealtad— en un partido, por coherencia democrática: el respeto debido a las decisiones de la mayoría. Lo que si pido es coherencia y, en el caso de Cantabria, un cierto grado de vergüenza: no puede amenazar con disciplinas quien ha incumplido apabullantemente acuerdos y advertencias de la Ejecutiva Federal y del Comité Regional del PSC-PSOE, por ejemplo en el caso de la última moción de censura negociada con diputados procesados. Pero estos temas regionales serán motivo de un tercer artículo).

Otros mundos en éste

Sólo desde esta posición exclusivista puede entenderse la actitud, minoritaria pero gritona, de quienes se oponen a la renovación del PSOE o se comportan como si vivieran en una ciudadela sitiada. Piensan que el Partido es un fin en sí mismo y, cuando son atacados, jamás se pararán a pensar que quizás los demás puedan tener razón. Y no: el partido es más que un fin, es sobre todo, un instrumento para transformar la sociedad y luchar, aquí y ahora, contra las desigualdades, las injusticias, la pobreza, el racismo... Pensando, con el poeta, que, efectivamente, hay otros mundos, pero están en éste y los ciudadanos quieren disfrutarlo cuanto antes. Amo tanto como el que más mi carnet de socialista y lo que simboliza (una historia, unas ideas, un proyecto, unos compañeros en su mayoría entrañables), pero me ponen los pelos de punta quienes se aferran al partido

Por qué murieron los dinosaurios

La decadencia comienza cuando nos detenemos. Por eso la necesidad del cambio y la renovación. He aquí palabras claves para el futuro del socialismo en España. Después de doce años en el poder, a pesar de su inmensa tarea y de sus éxitos de gobierno, el PSOE no puede ocultar la necesidad de una renovación. Mientras el partido estaba ocupado en gobernar, la sociedad, se ha movido, ha cambiado, se ha hecho más compleja y exigente. La modernización de España ha sido, por cierto, nuestro gran mérito político. Pero no adaptarse a estos nuevos tiempos, a las nuevas exigencias, a los nuevos gustos, a los nuevos problemas de los ciudadanos sería una grave equivocación. A ver si nos va a pasar a los socialistas españoles como a los dinosaurios prehistóricos. Eran los mayores del reino animal, los más fuertes, todo parecía sonreírles. Pero cometieron un error fatal,

Tribuna libre

Qué PSOE necesita Cantabria/ y 3 El despilfarrador de talentos

Juan G. BEDOYA

SOLUCIONES para Cantabria, eso es lo que piden los ciudadanos. Un partido afrontará eficazmente su acción en favor de esta tierra (con un gobierno decente, estable y eficaz), si tiene inteligencia para pensar, valor para querer y el valor democrático necesario para convencer. ¿Podemos los socialistas ilusionar a los cántabros y convencerles de que las desgracias de esta región sólo tendrán solución si dan su confianza a un partido progresista?. Diez años de gobiernos de la derecha, algunos claramente atolondrados y los demás corruptos y despilfarradores (con un presidente y varios consejeros en el banquillo), deberían facilitar una respuesta favorable. Pero no estoy tan seguro de la ilusión de los cántabros por ver al PSOE gobernando esta región. Por eso creo que el congreso de los socialistas de Cantabria, convocado para mediados de abril, es una gran oportunidad. Hay que enamorar a los ciudadanos con nuestro proyecto.

Tenemos que introducir en el PSOE las reformas necesarias, debemos concretar los mensajes y proyectos imprescindibles, para que los ciudadanos se convengan de que el futuro regional pasa, inequívocamente, por los socialistas. Hace años, en algún informe sobre mi tarea como responsable parlamentario, acuñé la idea de que contra los socialistas, como pretendían los gobiernos conservadores, no había manera de gobernar Cantabria. Hoy hemos avanzado en ese argumento: tampoco sin los socialistas (mucho menos contra los socialistas) hay posibilidad de resolver los problemas de esta región.

Seremos capaces si lo queremos

No caeré en la trampa de discutir sobre si en Cantabria unos militantes del PSOE son (somos) más de izquierdas que otros. Los militantes del PSOE son socialistas y punto. Más tarde, unos cargan las tintas en un determinado concepto y otros se pronuncian con más o menos radicalidad o moderación. Pero si militas en un partido (y más si es de izquierdas, lo que no suele ser una comodidad, sobre todo hace años, ¡no digamos durante la dictadura!), es porque coincides con su ideario. ¿Socialdemócratas frente a socialistas, incluso social-liberales, como dice Guerra?. Me parece que es un debate poco interesante en Cantabria. Entre los guerristas hay socialistas radicales, pero los hay también extremadamente moderados, e igual ocurre entre los renovadores. A uno y otro lado del partido, los hay que ponen mayor acento en la libertad ("soy socialista a fuer de liberal", dijo Indalecio Prieto), y otros, en los proyectos sociales e igualitaristas. Pero todos hacemos nuestros los valores y los objetivos del socialismo democrático, y propugnamos, por tanto, una sociedad fraternal de seres libres,



Jaime Blanco.

iguales y dignos.

Ya sé: hablo de ideas y palabras bonitas. Pero en la lucha por hacerlas realidad han muerto millones de personas y han sufrido cárcel y tortura muchos compañeros que nos acompañan todavía, venturosamente. Sin embargo, hablando de Cantabria, de lo que se trata es de hacer posible lo necesario: decidir democráticamente qué tenemos que cambiar para, de una vez, por todas, alcanzar nuestro objetivo de gobernar esta región, administrar con justicia los presupuestos, ayudar sin prejuicios a los más necesitados con políticas de solidaridad, y construir con rigor, decencia y ambición una región próspera, justa y competitiva.

El problema del líder

Vamos a lo concreto, aunque nos duela. Un partido sin prestigio tiene difícil ganar las elecciones o mantenerse en el gobierno. El primer objetivo de un partido es, por tanto, asegurarse un prestigio ante la sociedad. Para ello, por supuesto, debe alejar de sí toda sombra de corrupción, nepotismo y capricho. Y donde gobierna, debe hacerlo con prudencia, con diálogo, sin ostentaciones. Los ciudadanos tienen derecho a partidos responsables, dignos y democráticos. Si no los encuentran, votan con desgana, no transmiten a sus vecinos la ilusión por el voto bien hecho. Y finalmente sucede lo que ha venido ocurriendo en Cantabria: muchos terminan votando a un pícaro (léase Hormaechea).

El PSOE debe cuidar su prestigio como a la niña de sus ojos, por tanto. Pero el prestigio (la seguridad del votante en la honradez en la honradez del votado), no basta. Se

necesitan ideas, personas y programas. ¡Lideres!. Entre algunos se ha puesto de moda restar valor a la importancia del líder. Se equivocan. Quien no necesita líder para ganar las elecciones es la derecha: tiene bancos, púlpitos y dinero de sobra. Juegan a favor siglos de dominación, de injusticias y de miedos. Pero la izquierda necesita líderes, y los líderes de izquierda tienen que tener prestigio (a la derecha le gustan incluso los líderes procesados por la Justicia). De manera que el liderazgo de Felipe González es fundamental para la izquierda española, como lo fue el de Olof Palme en el socialismo sueco, y los de Willy Brandt y Mitterrand en Francia y Alemania.

Pero cuando los renovadores de Cantabria hablamos de la importancia del liderazgo no estamos pensando en Felipe González, sino en esta región (en nuestro liderazgo regional). En muchos de nuestros ayuntamientos, el PSOE cuenta con alcaldes consolidados o buenos candidatos, con prestigio ante sus respectivos votantes o contrincantes. Son líderes y, como consecuencia, suelen crear opinión, escuela y unanimidades o fuertes polémicas en la derecha, que los considera inexpugnables o una amenaza. (Se me ocurren algunos nombres, pero no los diré todos: Duque en Camargo, López Revuelta en Laredo, Rufino Helguera en Castro, Pedro Moya en Suaneces, Mediavilla en Reinosa, Lobón en Polanco, David Alvaro en Cartes, Portilla en Torrelavega, Maestro en el Astillero, Hervás en Villafuere, José Manuel López en Los Corrales, González Vega en Pesués, Garzón en Ampuero o Maxi Valle

en Santoña, dos veces desalojado de la alcaldía por una derecha que no sabe como ganarle después en las urnas).

Malos tiempos para Jaime Blanco

De manera que el PSC-PSOE tiene ya algunos líderes locales consolidados y otros (Fernando Puertas en Potes, por ejemplo) que lo van a lograr muy pronto. Pero nos falta un liderazgo regional, el entusiasmo que debe aglutinar el líder del PSOE en la región. Hablamos de Jaime Blanco.

¿Es un líder Blanco hoy en Cantabria? Ni por aproximación. Durante años me harté de replicar a militantes y extraños sobre el liderazgo barato de Blanco. Les explicaba que, a falta de brillantez, tenía un conocimiento sobresaliente sobre lo que hay que hacer para gobernar esta región. Después de sus seis meses en la presidencia no se me ocurrirá repetir. Fue un gobierno de gestión que gestionó poco, atropelló mucho, malgastó bastante y habló demasiado. Seis meses de frivolidad ansiosa, en fin. El fracaso posterior en las elecciones regionales rubricó aquel fracaso y un desalojo de cargo a manos de Hormaechea.

He hablado de fracaso electoral y no es del todo cierto. Las autonómicas de 1991 las ganó el PSOE, aunque pisado en los talones por la UPCA. Pero todo el mundo, a las pocas semanas pensó que aquellas elecciones las había perdido Blanco y las había ganado Hormaechea. A eso me refiero con lo de liderazgo barato. Que la gente piense que has perdido incluso cuando ganas. Que los ciudadanos, que la inmensa mayoría de los militantes, te supongan poco capaz para llevar

a tu partido a la victoria y al Gobierno Regional.

Malversación de talentos

Llevamos diciendo en el intento del PSC-PSOE, año tras año (yo el que menos, por cierto), que Blanco no es líder, que no tiene gancho ni energía ni tirón electoral. ¿Por qué los ciudadanos van a pensar lo contrario si los propios militantes socialistas afirman, en sus reuniones internas, que ese es uno de nuestros problemas? Hay que creerse a uno mismo para que los demás nos crean.

Y que conste que no sacralizo las derrotas electorales. Willy Brandt perdió algunas elecciones ante Adenauer, Mitterrand fue humillado por De Gaulle, Felipe González por Adolfo Suárez (por partida doble), y a Pujol es muy difícil que le gane nadie, por muy líder que sea. No es cuestión de elecciones sino de convencimientos. Y de realidades. Blanco ya fue presidente de gobierno una vez y desperdició la oportunidad.

Este es el mayor baldón de la Ejecutiva del PSC-PSOE ante el Congreso regional. Hace tres años, en el Congreso de diciembre de 1990, dejamos a Blanco sentado en la presidencia de la Diputación. Ahora vuelve de vacío. Confieso que no esperaba nada mejor porque Blanco accedió de mala gana a la Presidencia y sospecho que ejerció la teoría de los (malos) presujsos. Como había predicho que era una equivocación aquella moción de censura, hizo todo lo que pudo para provocar el cumplimiento de sus (malas) profecías.

Lo cierto es que Blanco era en 1990 presidente de Cantabria y ahora está en la oposición más anodina. Es decir, ha despilfarrado los talentos que le entregamos, vuelve con las manos vacías. Peor. Vuelve al Congreso con dos mociones de censura fracasadas, una de ellas después de negociar con diputados procesados por la Justicia a petición del PSOE. Vuelve indisciplinado ante el Comité Regional, que le prohibió pactar con transfugas, y regresa desautorizado por la Ejecutiva Federal y por el mismísimo Consejo de Ministros. Felipe González, en definitiva, no quiere ni oír ni hablar con él. Es decir, Blanco ha malversado nuestros talentos, ha dejado en ridículo al partido y no tiene crédito ni siquiera del secretario general del PSOE. ¿A quién podrá liderar en esta penosa situación? Todos los militantes, si ponen la mano en el corazón, saben de qué hablo, compañeros aparte, que yo también comparto (a pesar de todo lo pasado!). Pero entre todos debemos encontrar la mejor solución a este problema de liderazgo. Cantabria necesita un gobierno socialista, pero los cántabros tienen derecho a que les presentemos personas y proyectos creíbles, con prestigio y con garantías de eficacia y responsabilidad.

SE han escrito bibliotecas enteras sobre la raíz permanentemente renovadora del socialismo democrático, pero Jaime Blanco no lo ve. Ni siquiera en los otros. "Si Bedoya es renovador que venga Dios y lo vea", exclamó días atrás ante un grupo de periodistas. No sé si Dios, como reclama Blanco, estará interesado en conocer por qué apuesto por la renovación del PSOE, pero los lectores lo van a entender enseguida. Y Blanco habrá resuelto gratis una de sus obsesiones: qué hace, qué piensa, qué dice Juan Bedoya. Le contestaré, además, a la otra cuestión que planteaba en aquel desayuno con periodistas: Qué pinto yo luchando por la renovación junto a Angel Duque siendo, según Blanco, tan diferentes nuestro alcalde de Camargo y quien esto firma. Como ven, a Blanco le embargan preocupaciones de gran calado.

Según Blanco, en el sector renovador del PSOE se agrupan "los militantes descontentos de siempre". Ya ven: A Blanco se le ha subido a la cabeza el haber perdido tantas veces las elecciones. El es el gran satisfecho, un triunfador nato. Y los renovadores, en cambio, unos resentidos. Felipe González, por ejemplo, es un fracasado, un descontento de tomo y lomo. Por eso encabeza la renovación. O Duque, su líder en Cantabria. Está desesperado por su nimiedad: sólo es vicepresidente de la Asamblea, y las elecciones en Camargo las gana únicamente por mayoría absolutísima. Y yo mismo: me muero de pena por tener que ejercer una profesión que me entusiasma en el periódico de mayor difusión de España. No sé cómo vamos a soportar nuestro fracaso Felipe, Angel y yo. ¿Las tonterías que hay que escuchar, a veces!

¿Por qué la renovación? Es el gran compromiso político del PSOE, junto con el denominado impulso democrático. La sociedad ha cambiado en estos doce años de Gobierno socialista y ése, que es, en parte, nuestro gran mérito (lo prometido en 1982), es también nuestro problema: obliga a adaptar el partido a los nuevos tiempos. ¿Podrá ser alguien socialista sin ser renovador, sin luchar por una reforma permanente de las condiciones sociales en interés de la mayoría? Pero si somos inmovilistas y, en definitiva, conservadores en nuestro partido, ¿cómo hacer creer a los ciudadanos que vamos a cambiar los comportamientos, las formas y los contenidos de la política? ¿Cómo predicar progreso y renovación si nos aferramos a un modelo de partido que empieza a anquilosarse y que, en el caso de Cantabria, ha generado tanto desencanto?

La política tradicional se ha demostrado incapaz de superar las tareas que se alzan ante nosotros, pero la política sigue siendo, pese a todo, la baza decisiva para conjurar los peligros y mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos. El objetivo sigue siendo el mismo (un mundo justo, digno y solidario, y esperanzas de futuro para las generaciones venideras), pero los instrumentos ya

no pueden ser los de antes. Necesitamos un partido más habitable, sin revanchismos ni mentiras, sin expedientes vengativos, más atractivo para los jóvenes, con nueva savia, capaz, sobre todo, de recuperar el prestigio perdido por culpa de corrupciones y escándalos que no supimos cortar o desmentir a tiempo. Dice Jaime Blanco que la ropa sucia se lava en casa, y apela con ese argumento a la disciplina interna. ¡El, un gran indisciplinado ante la Ejecutiva Federal del PSOE en la última moción de censura con tránsfugas procesados! Pero, además, ¿qué es eso de que la ropa sucia se lava en casa? La ropa sucia, por la ventana. No hay que mancharse. El PSOE tiene que estar siempre (y parecerlo) bien lavado: financiados sin manchas ni sospecha, austeros, con las manos limpias como reclaman y esperan de los socialistas todos los ciudadanos. Con la corrupción no podemos ser ni complacientes ni silenciosos.

Por qué un líder

Los guerristas de Blanco tampoco ven claro nuestro empeño en preservar y, si cabe, acrecentar el liderazgo de Felipe González ante la sociedad española. Lo consideran un liderazgo prescindible, incluso molesto. ¿Por qué un líder? Los renovadores estamos colgados de González: no hacemos más idea, afirman. Pues no. Las elecciones no las gana un liderazgo, ni siquiera un programa, ni tampoco un partido. Para ganar se necesita todo eso, pero, además, hay que añadir mensajes creíbles de renovación y modernidad. Los ciudadanos no votan inmovilismo, votan futuro. Pero también votan por personas que inspiren confianza y tengan imagen de transparencia, de honestidad, de eficacia y de austeridad. Un líder sólo es aprovechable si tiene prestigio. ¿por qué los guerristas menosprecian la función del líder? Porque no lo tienen: sólo aspiran a mantener, con calzador, a Guerra de segundo a la sombra de Felipe. (A veces se ganan las elecciones sin líder. Le suele ocurrir a la derecha, pero es porque la derecha no necesita líderes: la derecha tiene los bancos, el poder económico, el favor de la Iglesia y de otros poderes fácticos, además de siglos de dominación e influencia. La izquierda, en cambio, sólo dispone de ideas y de personas. Hablando de Cantabria, además, cuando citamos la palabra líder no nos referimos sólo a Felipe González. Decimos que para ganar en Cantabria necesitamos un líder regional, y que para ganar en los ayuntamientos es imprescindible contar con líderes locales. No es una indirecta contra Blanco, ojo: es una afirmación de sociología política).

Los partidos políticos existen para gobernar, hoy o ma-

Burradas de colegial

Por Juan GONZÁLEZ BEDOYA *



Jaime Blanco en el congreso del PSOE. (Foto: Cotera)

ñana, y los hombres que ingresan en ellos es porque tienen ambición o pasión de gobierno. Lo contrario no sería un partido, sino una academia platónica. Cuando los guerristas acusan a los renovadores de que no queremos discutir sobre ideas, sino sólo sobre personas, la contestación es muy fácil. Ideas, sí. Cuantas más, mejor; y bien definidas. Pero hoy toca discutir, también, sobre personas: son las que encarnan las ideas y las hacen realidad. ¿Cómo pueden sostener los guerristas que el personalismo es una posición antisocialista? El personalismo es una posición marxista, y sigue siendo válida: no son las ideas las que hacen la Historia, sino las realidades económicas y sociales. El hombre concreto, empírico. Las circunstancias del hombre. Y su acción conjunta, su masa. Marx dijo que la lucha del hombre es su fuerza: "la comadrona de la historia".

Los que no hablan nunca

No pediré a nadie que sea marxista, pero si dice serlo, que lo sea de verdad. O, por lo menos, que se entere antes de hablar. Tengo dicho que en la izquierda (sobre todo en Cantabria) hay mucho desteñido: de ésos que predicaban la revolución, pero se quedan en casa, calentitos, esperando a que les llamen desde la calle, por teléfono, diciéndoles que ya ha triunfado (la revolución). Socialistas desteñidos, insisto: ideólogos de salón: miedosos de Botín, por ejemplo, y de la derecha. Defensores del silencio: algunos, como no hablan nunca, no se equivocan jamás. Ahora dicen ser los rojos del PSOE.

bate con obsesiones o ventiladores de la basura (qué error, qué villanía)? Ganas de complicar las cosas: luchas de poder, miedo a perder privilegios, pánico a volver al trabajo del pasado o manipulación de militantes poco avisados.

Aplastad al malvado

Gastarse el dinero de los ciudadanos en videos, cubiertas, palacios innecesarios, encuestas que no sirven para nada, asesores ociosos (y, además, torpones) o viajes de parafernalia, eso sí que es renovación. Eso no es propio de socialistas, lo haga quien lo haga. Siempre estaré contra los compañeros del partido que actúen de esa manera. Contra todos. ¿Qué decir, por ejemplo, de quien, días atrás, afirmó que Angel Duque debe sus cargos a Jaime Blanco y está preparando no sé qué purgas? Toda una burrada de colegial, por utilizar el calificativo que Marx reservaba para este tipo de despropósitos.

Claro que la ofensiva contra Duque no cesará aquí. Hay que aplastar la alternativa y neutralizar su prestigio. Ha pasado antes con otros, aunque a distinto nivel, y el método fue el mismo: sembrar dudas y desprestigios con mentiras sin tino. En mi caso, desde que en octubre de 1990 le comunicué a Blanco que empezase a descartarme como uno de sus colaboradores (eran tiempos en los que Blanco no quería oír ni hablar de terminar con Hormaechea mediante una moción de censura, y a mi aquello me dejaba perplejo y desencantado), desde aquellos tormentosos días no ha parado en sus obsesiones. ¡Aplastad al malvado! Un día soñaba con expulsarme del partido, a la semana siguiente con mi cese como senador, más tarde impidieron mi entrada a una cena con Guerra y hasta gastaron dinero en panfletos y huelguistas violentísimos, apabullantemente condenados más tarde por los tribunales. Mientras tanto, en los Comités Regionales del PSOE, Blanco prepalaba, obsesivo, mis presuntas infidelidades, o anunciaba sentencias judiciales y otros apocalipsis contra mí. Pues bien: ha perdido todas esas sentencias, el tiempo ha dejado en ridículo aquellas maledicencias, conservo como oro en paño mi carnet de militante del PSOE y aquí sigo: socialista que siempre, a mucha honra. Con Angel Duque pasará lo mismo: cuantas más burradas de colegial levanten contra él, más nítido y fortalecido quedará su mensaje renovador. Lo importante ante la militancia si guen siendo las manos limpias y luchar por una sociedad más justa y solidaria. Es la fórmula para que el tiempo termine dándole la razón.

*Juan González Bedoya es periodista y ex-senador del PSOE por Cantabria.

¿Por qué entrecerecen algunos guerristas de Cantabria este de-

Los renovadores se reúnen hoy con Blanco para estudiar asuntos burocráticos

ALERTA. Santander

Los renovadores por Cantabria al 33 Congreso Federal que se celebrará esta semana en Madrid se reúnen hoy con Jaime Blanco para tratar asuntos burocráticos, relacionados con la retirada de credenciales y alojamiento.

Juan José Crespo señaló ayer que "a estas alturas no tendría sentido ningún cambio de impresiones relativo a la postura renovadora o guerrista en Cantabria". "Nosotros no nos vamos a hacer la foto con quienes nos negaron los locales de la Agrupación Bruno Alonso, obligándonos a realizar el acto a la intemperie, cuando muchos de los que estaban allí eran militantes de esa agrupación que contribuyen con el pago de sus cuotas a que exista la sede como tal", indicó.

Asimismo, Crespo indicó ayer que "no es tiempo de quedar bonitos con quien critica abiertamente a los ministros socialistas en la prensa nacional, con quien permite que se barran agrupaciones como la de Medio Cudeyo e intentan disminuir el número de militantes en aquellas agrupaciones que no son de su cuerda y en cambio aumenten, siempre de forma antitratatutaria, el número de militantes de las que son fieles al actual aparato. Jaime Blanco representa el guerrismo más recalcitrante".

"Ángel Duque dijo ya en su momento cuales debían ser los gestos de la Comisión Ejecutiva Regional para iniciar el diálogo, pero lejos de esos gestos, han radicalizado posturas. Por lo tanto me reitero en que no vamos a cambiar ningún tipo de impresiones sobre la renovación, movimiento que Jaime Blanco rechaza de plano con ataques e indisciplinas ante la Comisión Ejecutiva Federal y el propio Felipe González", concluye el renovador Juanjo Crespo.

La Asamblea debate hoy la creación de una comisión para investigar el Casino

ALERTA. Santander

La Asamblea Regional debate hoy la proposición no de ley sobre el inicio de las obras de la autovía Torrelavega-Rcinos-Aguilar. También estudiará la creación de una comisión para investigar la gestión del Casino, desde 1987. También verá la interpelación del PP para conocer los criterios del Consejo de Gobierno sobre la expropiación de las marismas de Mo-

Según el ex senador socialista, Felipe González no quiere volver a ver a Blanco

"Alfonso Guerra ni siquiera hablará ante el Congreso del PSOE", dice González Bedoya

ALERTA. Santander

"La renovación que abordará el Congreso del PSOE no es un ajuste de cuentas contra nadie. AL contrario, se trata de hacer del partido una casa más habitable, más dia-

logante, menos sectaria, un lugar atractivo para los militantes y los ciudadanos", afirma el ex senador socialista Juan González Bedoya en una serie de tres artículos que ALERTA publicará a partir de mañana.

"Renovación, en el caso de Cantabria, no es echar a nadie. Sólo buscamos fortalecer al partido para ganar a la derecha y gobernar esta región, que falta hace aquí un gobierno eficaz y decente".

Según González Bedoya, "el PSOE emprende ahora una renovación de ideas, estructuras y personas porque es una condición imprescindible para conservar la confianza de los ciudadanos y recuperar el prestigio del partido y de la política nacional".

"Guerra, sin autoridad"

"Alfonso Guerra no tiene autoridad para atacar este imprescindible proceso renovador. Es más, estoy convencido de que Guerra no hablará ni una palabra contra ese proyecto de Felipe González ante el Congreso de la próxima semana. Es más, ni siquiera saldrá a hablar una sola palabra de nada", concluye el ex senador socialista.

Juan González Bedoya, que perteneció a la dirección del PSOE de Cantabria (PSC-PSOE) entre 1984 a 1990 y presidió el Grupo Parlamentario Socialista en la Asamblea durante dos legislaturas, afirma que en el socialismo cántabro también va a haber renovación "aunque Jaime Blanco se empeñe en lo contrario".

"Hay que saber retirarse"

"Pero renovar no es un quitate tú para ponerme yo", añade. "Eso no sería serio ni renovador. Sería una estupidez y no conduce a nada, sería continuar con las prácticas de los guerristas, que depuraban a todos los que no coincidían con ellos, aunque estuvieran haciendo bien

su trabajo".

González Bedoya considera que entre los dirigentes actuales hay algunas personas que deben retirarse a un segundo plano por el bien del partido. "Antes lo hemos hecho otros; en política hay que saber estar arriba y abajo". Sin embargo, asegura que muchos de los actuales responsables de la política regional y municipal, la mayoría, siguen siendo necesarios para nuestro trabajo y debernos pedirles que participen en el proyecto renovador que lidera Felipe González", asegura González Bedoya, que cita algunos nombres.

"Blanco está agotado"

Sobre Jaime Blanco, secretario general del PSC-PSOE, Juan González Bedoya afirma que "está totalmente abrasado para la política regional. ¿Cómo va a ganar las elecciones un señor del que toda la región, incluso los militantes del PSOE, dicen siempre que las va a perder?". "La situación de Blanco es patética. No es verdad que el actual líder del partido en Cantabria pierda las elecciones. Todo lo contrario, las gana, aunque sea por poco. Pero a la semana siguiente de ganarlas todo el mundo piensa que las ha perdido y que quien las ganó es Hormaachea. El PSOE tiene que romper ese maleficio y el hombre indicado es Algel Duque, por eso le apoyo para liderar el partido en esta región", añade el ex dirigente socialista.

Respecto al duro debate



Juan González Bedoya.

interno entre renovadores y guerristas de Cantabria ante el próximo congreso regional, González Bedoya afirma que "la batalla es fuerte porque los problemas del partido son muy graves". "En realidad, Blanco ha conseguido que el PSC-PSOE ahora mismo esté bajo mínimos, muy desmoralizado y dividido".

"Nadie le recibe en Madrid"

"Tenemos una dirección que quiere imponer disciplina a los militantes y que prohíbe debates y reuniones en algunas agrupaciones. Pero la militancia del partido recuerda que el gran indisciplinado es Blanco, que incumplió una decisión de la Ejecutiva Federal y de Felipe González cuando presentó sin permiso aquella sucia moción de censura negociada con tránsfugas procesados para los que PSOE hemos pedido cárcel. Para colmo de su mala suerte, Blanco terminó perdiendo aquella increíble moción y desde entonces es un líder que no cuenta para nada. En Madrid ya no se

le pone nadie al teléfono, sólo unos pocos guerristas, los que ya no pintan nada", añade González Bedoya.

El ex dirigente socialista cree, además, que esa "penosa situación de Blanco dentro del partido y ante el Gobierno perjudicará a la postre a toda Cantabria, no sólo al PSC-PSOE". "Felipe González y los ministros no quieren ni verle y, claro, una persona así puede ganar malamente un congreso, pero no le servirá para nada ni al proyecto socialista ni a los intereses de la región. Al contrario, va a ser un lastre terrible para el futuro de Cantabria, porque esta región necesita como el comer un triunfo y un gobierno del PSOE".

Los resultados del Congreso

Respecto a los resultados del próximo Congreso del PSC-PSOE, convocado para mediados de abril, González Bedoya afirma que los renovadores liderados por Duque tienen muchas posibilidades de ganar, "aunque no va a ser fácil". "Algunos miembros de la Ejecutiva están haciendo lo indecible para conservar su poder, desde trampas con el censo de militantes y votantes, que no nos quieren enseñar, a tolerar o promover la falsificación de afiliaciones, liquidar por la brava agrupaciones e impedir hablar a militantes. Pero suponemos que las malas artes barrinarán al día siguiente del Congreso Federal, con tiempo suficiente, quizás, para que el Congreso regional sea limpio, leal y democrático, que es lo que queremos todos los militantes", añade González Bedoya.

"El juego limpio nos obliga a todos, también a Blanco"

Preguntado por el futuro en el caso de que los renovadores pierdan el Congreso en Cantabria después de ganarlo a nivel nacional, Juan González Bedoya se mostró firme. "La renovación del PSOE también se va a producir en Cantabria, pese a quien pese y aunque perdamos el Congreso. Porque estamos en un proyecto nacional y las reglas en el PSOE son iguales para todos. De manera que una cosa es quién vaya a mandar

en el partido aquí a partir de ahora, y a otra cosa distinta que vayan a poder seguir, si ganan los guerristas, con sus caprichos, sus amenazas y sus exclusiones absurdas y forzadas. Ya no tendrán a Guerra ni a Benegas para pedirles ayuda; esos tiempos se acabaron".

González Bedoya asegura, además, que a partir del Congreso de abril, "el juego limpio será una obligación para todos, estén en la mayoría o en la minoría".

"Espero que se comporten con la lealtad que hemos tenido otros"

"Parece que los estatutos sólo se aplican a los militantes, y no contra los libertinos y las chapuzas de algunos pocos dirigentes. Pero la libertad es para todos, y la lealtad también obliga a todos y siempre, también cuando hay una moción de censura de por medio", afirma González Bedoya en uno de los artículos que ALERTA publicará a partir de mañana. "Cuando digo lealtad, además, me refiero a una lealtad hacia el partido, no a una

lealtad personalizada", añade. El ex senador pone su caso como ejemplo. "Soporté en 1991 absurdas barrabasadas de Blanco, parece que con el visto bueno de Guerra, pero pedí públicamente el voto para la candidatura que encabezaba y la voté yo mismo, claro está, con lealtad y sentido común. Porque a quien votaba era a un proyecto progresista para Cantabria, no sólo a Blanco. Espero que ellos hagan lo mismo si pierden el Congreso".

Diario 16

Año XI - Número 3.451
90 pesetas (sin semanal, 60 pesetas)
Madrid, domingo 21 de diciembre 1986
Información y Prensa, S. A.

Con el apoyo de Manuel Chaves y UGT

Guerra aborta el plan de Solchaga para flexibilizar el empleo

José A. Sánchez y

Roberto Santos/D-16

MADRID.—«Carlos Solchaga ya se la tragó entera una vez y ahora le va a ocurrir lo mismo.» Estas palabras, de un destacado dirigente del PSOE próximo a Alfonso Guerra, reflejan con claridad la soledad de las tesis del ministro de Economía, en el seno del Gobierno y del partido, en relación a la polémica de la flexibilidad laboral y la concertación.

El vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, con sus declaraciones en contra de las

tesis del ministro de Economía sobre la participación del Gobierno en el futuro pacto social ha abortado los planes de Solchaga, antes incluso de que fuesen discutidos en el Gobierno.

El ministro de Economía, según las fuentes consultadas, está llevando una estrategia suicida y de auténtico «kamikaze» por su «obsesión» liberalizadora, así como por su preocupación en embridar definitivamente la inflación el próximo año.

Carlos Solchaga es consciente de que sin la presencia del Gobierno, el acuerdo para 1987 es casi imposible y algunos sectores no sólo del PSOE, sino de la propia UGT, culpan a la estrategia del sindicato socialista de que se haya producido esta situación.

Según estos sectores, el acuerdo con los empresarios se debería haber ultimado en el propio mes de septiembre, cuando se negoció con Economía los Presupuestos Generales del Estado. UGT, preocupada por las elecciones sindicales, optó por aplazarlo al entender que podía tener repercusiones negativas en el proceso electoral.

La propia cúpula empresarial no entendió muy bien esa estrategia de UGT, a la que se apuntó de inmediato. Fuentes empresariales han se-

(Sigue en pág. 21) ●●●



HABLA EL LIDER DE LOS ESTUDIANTES. Juan Ignacio Ramos, líder estudiantil de veintidós años, que se confiesa trotskista, afirma que el movimiento estudiantil no se va a diluir a causa de las vacaciones navideñas. Según Juan Ignacio, «Marravall se deja arrebatar el presupuesto de educación para comprar armas y otros fines». Las páginas de opinión de Diario 16 tratan hoy el tema de las movilizaciones juveniles. Pág. 14

Por relanzar la UME

Servicios secretos del Estado están investigando a un grupo de oficiales

MADRID.—Los servicios secretos del Estado investigan a un grupo de oficiales y civiles que llevan a cabo reuniones clandestinas con el objeto de organizar una campaña de desestabilización y tratar de «resucitar», una vez más, las viejas siglas de la UME (Unión Militar Española).

Según ha podido saber Diario 16 en fuentes próximas a estos servicios secretos, las reuniones clandestinas han sido detectadas en las últimas semanas; en ellas participan mandos militares a nivel de coronel y también han hecho acto de presencia, por primera vez, oficiales jóvenes. La mayoría de los militares investigados están destinados en unidades operativas.

El hecho de la aparición de oficiales jóvenes ha provocado una mayor atención por parte de los miembros de los servicios secretos, que no descarta algún «movimiento heterodoxo».

Los servicios secretos están especialmente atentos a la organización de un homenaje a los recientemente excarcelados José Crespo Cuspinera y Luis Muñoz Gutiérrez, condenados a doce años y un día de prisión por su participación en el 27-O.

Estos militares y civiles mantienen que es necesario «un golpe de timón», basándose en la crisis de la derecha, la presencia de civiles en puestos habituales de militares, la «ingobernabilidad» del País Vasco y el problema de ETA. Pág. 10

DOMINGO 16

Gobierno español no cumplió lo prometido en el Sahara», afirma a D-16 el presidente Abdelaziz

Pág. 19

La empresa francesa Degremont se irá del País Vasco tras sufrir un atentado de ETA

Pág. 5

México declara que Reagan decidió la operación del «Irangate» bajo los efectos de los sedantes

Págs. 16, 17 y 18

El líder Mijail Gorbachev telefonó personalmente a Sajarov para comunicarle el fin de su confinamiento

Pág. 20

Telefónica aumentará este año el déficit de su mutualidad en 20.000 millones de pesetas

Pág. 23

Guía para el sorteo: Más de 75.000 millones en la lotería de Navidad que se celebra mañana

Págs. 34 y 35

Culturas

El símbolo, cuento inédito de Virginia Woolf/ Escritos Jorge Edwards, Roberto Mesa, Jaime García Torres y Adolfo Castañón/ Zayas: el silencio inquebrantable de las gemelas Gibbons

Suplemento 3 páginas

Según Bedoya es «sólo un diagnóstico»

«Decir que hay jueces necios o inmorales no es un insulto»

MADRID.—El senador socialista Juan González Bedoya manifiesta en una entrevista a Diario 16 que «afirmar que hay jueces necios o inmorales no es un insulto, es, simplemente, un diagnóstico».

González Bedoya, que es además presidente y portavoz de su grupo parlamentario en la Asamblea regional cántabra, afirma tajantemente que «en Cantabria estamos hartos de ver cómo los jueces se comportan de una forma u otra según el reo tenga o no fortuna».

Reivindica «el sano ejercicio de la crítica a los poderes públicos, también al judicial», y aunque podría correr la misma suerte que el alcalde de Jerez, Pedro Pócheco, confirma que no ha pedido a la Cámara que acceda a su suplicatorio.

Emprenderá a partir de ahora la defensa del «criterio de que a ningún ciudadano se le



Juan González Bedoya.

pueda procesar por criticar una actuación de un poder del Estado, y que, por tanto, los senadores, ya que pueden, le tienen que dar una lección y este amable desplante al Tribunal Supremo, a ver si van aprendiendo».

Pág. 8

Más de treinta heridos en el accidente

Mueren tres soldados al caer un autocar por un barranco en Loja

GRANADA.—Tres soldados resultaron muertos y más de treinta heridos de diversa consideración en el aparatoso accidente que se produjo en la madrugada de ayer al caer el autocar en el que viajaban hacia sus domicilios, para pasar las Navidades, por un barranco en el término municipal de Loja (Granada).

Los soldados, pertenecientes a la Brigada Paracaidista de Alcantarilla, habían salido a las seis de la tarde de Murcia en un autocar que habían contratado para que los trasladase a su lugar de residencia, en su mayoría de Sevilla y Málaga.

El accidente se produjo poco después de medianoche cuando el autocar, matrícula M-778058, conducido por Rafael Tarín Marín, de cuarenta y dos años y perteneciente a la empresa Vera, de Murcia, se salió de la carretera por causas desconocidas y se precipitó a

un barranco de unos cincuenta metros en el término municipal de Loja.

A consecuencia de la caída perdieron la vida en el acto los soldados Jesús González Quezada, de dieciocho años, vecino de Sevilla; Juan Mombroy Santaella, de diecisiete, y Francisco Javier Sánchez González, de diecinueve, éstos dos de Málaga. Otros 32 soldados tuvieron que ser hospitalizados al igual que el conductor del autocar, que es el más grave de los heridos.

Por otra parte, y con motivo de las vacaciones de Navidad que ahora se inician, la Dirección General de Tráfico publicó ayer un balance de los accidentes de circulación y víctimas producidas el año pasado por las mismas fechas. La cifra se eleva a 299 accidentes en los que fallecieron 277 personas y otras 152 resultaron heridas de gravedad. Pág. 37

Victoria Lafora/D-16

MADRID.—«En Cantabria estamos hartos de ver cómo los jueces se comportan de una u otra forma, según el reo tenga mala o buena fortuna, o según la sonoridad de los apellidos. Y decir esto les resultará impertinente a los jueces, pero muy juicioso a los ciudadanos, que siguen utilizando la famosa sentencia de que nadie fue nunca ahorcado teniendo dinero en el bolsillo», aseguró a Diario 16 el senador socialista Juan González Bedoya, que es además presidente y portavoz de su grupo parlamentario en la Asamblea Regional Cantabra.

El Tribunal Supremo ha perdido al Senado que se conceda un suplicatorio para procesarle por criticar la acción de la justicia. Los hechos ocurrieron al denunciar el senador socialista un presunto delito de apropiación indebida contra el Gobierno cantabro. La denuncia fue archivada por el juez Javier Cruzado, y Bedoya no se recató de decir que la ideología condicionaba al juez.

—¿Sigue pensando lo mismo de la justicia, senador Bedoya?

—Los jueces ven la mota en el ojo ajeno y se niegan a ver la viga en el suyo. Reivindico el sano ejercicio de la crítica a los poderes públicos, también el judicial. Los jueces no pueden ser tiranos a los que hay que someterse mansa y silenciosamente. Estaremos a sus decisiones, pero no nos pueden pedir que estemos también a sus opiniones. Al fin y al cabo, un juez no es más que un funcionario a quien el pueblo encomienda el deber de aplicar las leyes.

—Pero usted acusó al juez Javier Cruzado de estar condicionado por su ideología.

Retención indebida

—Decir como yo he dicho que un juez se ha dejado llevar por su ideología en alguna de sus resoluciones es casi una peyoración. Está ocurriendo con frecuencia. El hacer juez a un hombre no cambia sus prejuicios ni aumenta su inteligencia. Afirmar que hay jueces necios o inmorales no es un insulto: es un diagnóstico. Nadie puede ser procesado por describir una realidad.

—¿Cuáles eran las razones de la denuncia que ha provocado todo este altercado?

—La presenté en calidad de miembro de la ejecutiva del PSOE de Cantabria e iba dirigida contra el Gobierno regional, en manos de Coalición Popular, que durante varios meses había retenido las cuotas obreras de mil cuatrocientos trabajadores de la Diputación. Las retenciones llegaron a sumar la cifra de casi cuatrocientos millones de pesetas. Posteriormente, la Diputación ha tenido que pagar a la Seguridad Social cincuenta millones de recargo por mora.

—¿Y la ilegalidad está en la retención?

—Sí, este tipo de retenciones de la cuota obrera es ilegal y perseguible penalmente si se demuestra que ha habido intencionalidad. Por muchos menos millones de retención hay empresarios en la cárcel. El juez Cruzado en la resolución de archivar mi denuncia empieza reconociendo que ha habido «retención indebida», pero excul-



Juan González Bedoya, parlamentario regional y senador.

CHEMA BARRIOSO/ESPECIAL DIARIO 16

El senador socialista Juan G. Bedoya vuelve a criticar a la justicia

«Decir que hay jueces necios o inmorales no es un insulto, es sólo un diagnóstico»

El senador socialista Juan González Bedoya puede correr la misma suerte que el alcalde de Jerez, Pedro Pacheco, y ser inhabilitado por criticar la acción de la justicia. Bedoya lo sabe, pero no se arrepiente de lo dicho e insiste en que este poder del Estado es tan criticable como el ejecutivo o legislativo. Sobre los magistrados opina que «afirmar que hay jueces necios o inmorales no es un insulto, es, simplemente, un diagnóstico».

pa al Gobierno regional argumentando que éste soporta en la Diputación «complejos problemas de funcionamiento y de gestión».

—¿A qué cree usted que se refiere cuando menciona esos complejos problemas?

—Más o menos eso quiere decir que los casi cuatrocientos millones se despistaron sin que nadie se enterase. Lo curioso, sin embargo, es que la Seguridad Social los venía reclamando desde tiempo atrás, lo que desmonta el argumento de la ignorancia, y otro dato que no

deja en buen lugar al juez es que éste ordenó el archivo de la denuncia sin más averiguaciones que una carta del presidente del Gobierno regional exculpándose.

—Luego la decisión del juez de archivar la denuncia fue lo que provocó sus declaraciones.

—Sí, porque decir que cuatrocientos millones se pierden en una Diputación pequeña como la de Cantabria, sin que nadie tenga ninguna responsabilidad, no se lo cree nadie salvo el juez y los siete miembros del Gobierno regional.

No llegará al río

—¿Está preocupado por las repercusiones judiciales que puedan tener sus críticas?

—Estoy tranquilo. Al margen de lo que vaya a pasar porque he cumplido como representante de los ciudadanos de Cantabria, repetiría ahora mismo esas declaraciones. Creo que un Gobierno regional conservador que retiene indebidamente las cuotas por valor de cuatrocientos millones no puede recibir por parte de un poder que está para vigilar ese tipo de actuación irregular la respuesta de que todo se debió a «complejos problemas de gestión».

—Pero el Tribunal Supremo ha pedido un suplicatorio para procesarle.

—Sí el riesgo que uno asume cuando se dedica a la vida pública y en cumplimiento de su obligación.

—Cree que el Senado conce-

derá el suplicatorio y será procesado?

—Creo que la sangre no llegará al río. Pero si se concede el suplicatorio y soy procesado y condenado, y probablemente inhabilitado, regresaré a mi antigua profesión de periodista y seguiré como hasta ahora, cantando las verdades al lucero del alba.

—¿Piensa hacer como el senador Barral, que pidió a la Cámara que accediese al suplicatorio?

—No. Voy a defender el criterio de que a ningún ciudadano se le puede procesar por criticar una actuación de un poder del Estado y que, por tanto, los senadores, ya que pueden, le tienen que dar una lección y este amable desplante al Tribunal Supremo, a ver si van aprendiendo.

De colegiales

—¿Se siente solidario con el alcalde de Jerez, inhabilitado por la misma causa?

—Conviene decir que mis declaraciones y las de Pedro Pacheco, el alcalde de Jerez, comparadas con otras que se escuchan a diario contra el poder legislativo o ejecutivo, contra el Tribunal Constitucional, incluso contra la máxima Jefatura del Estado, son declaraciones de colegiales.

—Es decir, que es partidario de criticar a todos los poderes, no solo el judicial?

—Defiendo el sano ejercicio de la crítica, pero es risible que los jueces que están rechazando querrelas por críticas a otros poderes sean tan sensibles cuando se les critica a ellos. Me parece una reacción la suya digna de lástima, casi patética.

—Es consciente de que esta postura suya coincide con un cierto sentimiento popular el mismo que llevo a los jerezanos a manifestarse a favor de su alcalde?

—Soy consciente de que esto conecta con la calle. En España se ha hecho el cambio muy deprisa en todos los sectores de la sociedad. En el arte, la política, las relaciones sociales, la vida militar, y nos hemos metido más allá de países europeos. Somos un país más moderno que otros pueblos de Europa y, sin embargo, en el comportamiento de la justicia seguimos como en el siglo pasado.

—¿Tan poco se ha avanzado?

—¿Qué se va a decir de un poder que admite con recelo las fotocopias y no admite una grabación y que, cuando dicta sentencia, se la envía al pobre ciudadano en una copia número doce ilegible por borrosa? ¡Y que todavía utiliza el gerundio en una redacción!

En el suplicatorio remitido por el presidente del Tribunal Supremo al Senado, y que tendrá que recibir los votos a favor de los senadores en un Pleno de la Cámara, se expone que Juan González Bedoya es objeto de una querrela por un presunto delito de desacato, considerando la «existencia de indicios racionales de responsabilidad de carácter criminal», y se pide su procesamiento (con todas las consecuencias legales contra el mismo. De concederse este suplicatorio, Bedoya tendría que depositar la cantidad de quinientas mil pesetas para garantizar las responsabilidades civiles.



«En Cantabria estamos hartos de ver como los jueces se comportan de una forma u otra según el reo tenga o no fortuna»

«¿Qué se va a decir de un poder que admite con recelo las fotocopias y no admite una grabación y que, cuando dicta sentencia, se la envía al pobre ciudadano en una copia número doce ilegible por borrosa?»

«Reivindico el sano ejercicio de la crítica a los poderes públicos, también el judicial. Los jueces no pueden ser tiranos a los que hay que someterse»

«Es risible que los jueces que están rechazando querrelas por criticar a otros poderes sean tan sensibles cuando se les critica a ellos. Me parece una reacción digna de lástima.»

«Mis declaraciones y las del alcalde de Jerez, comparadas con otras, que se escuchan a diario contra el Ejecutivo o el legislativo, son de colegiales»

CUESTIONES REGIONALES / y 3

Con Angel Duque habríamos ganado

Juan G. BEDOYA*



Angel Duque en una reunión del PSC-PSOE.

ALERTA

HACE un par de años, el periódico semiclan-destino El Norte, ya desaparecido, que arruinaron múltiples ex asesores del efímero Gobierno de (in)Gestión, reproducía a toda plana una conversación telefónica que sostuvo; probablemente desde mi despacho del Senado, con el diputado regional Miguel Angel Revilla.

Anunciaban, botarates además de mentirosos, que yo estaba a punto de fichar por el PRC. Los delincuentes que hicieron la grabación ilegal y los pobrecitos cómplices que la publicaron añadían esta maledicencia a las muchas que, a pesar de ser senador del PSC-PSOE, venían propalando en mi contra desde algunos sectores de la maltrucha dirección de mi partido en Cantabria. ¡Vaya obsesión, la suya! Por eso sentí una mezcla de estupor y satisfacción cuando los mismos que me acusaban de connivencia con Revilla llegaron más tarde a un acuerdo con el líder del PRC para proponerle como sustituto de Hormaechea, en detrimento de un candidato socialista. Experimenté pena porque fui consciente, nada más conocerlo, de que ese paso iba a costarle al PSOE un gran disgusto electoral. Y satisfacción porque yo seguía donde siempre (libre y a la izquierda), y mis obsesivos acusadores (Blanco y algunos de sus asesores más parlantes) se empecinaban no sólo en coquetear y pactar con Hormaechea (que ya son ganas), sino en pactar con Revilla; encumbrándole de manera innecesaria.

El desgaste de la oposición

Pero las incongruencias no han parado ahí. Mentiras sin tino, marginación sin contemplaciones de un importante sector del partido en las candidaturas, acusaciones meridionalmente falsas contra militantes (el caso de Medio Cudeyo es sólo una muestra), depuración de alcaldes magníficos con la consiguiente pérdida de las elecciones en esos municipios, etc., permiten ahora sacar conclusiones ciertamente crueles de una situación interna en el PSOE cántabro que, de prolongarse, lleva camino de perpetuarnos en lo minoritario.

Con las tropelías que ha hecho la derecha en Cantabria en estos años era lógico esperar que el PSOE obtendría aquí un resultado superior a la media nacional y que, en todo caso, sería el partido más votado. Pero no fue así, ni mucho menos. El PSOE cántabro se quedó seis puntos por debajo de la media del partido en toda España y perdió diez puntos y seis diputados respecto a los resultados de 1991, que ya habían sido muy regulares. Por muchos paños calientes que se pongan a los números y los porcentajes, se trata de una derrota apocalíptica. El poder desgasta, dicen, y los escándalos también, sobre todo las corrupciones. Pero resulta que en Cantabria

junto al partido de Hormaechea, la más severamente castigada por los votantes.

Un repliegue estratégico

Me rebelo ante las derrotas, y sentí pena cuando escuché a un dirigente del partido en Cantabria, en nombre de sus colegas de la Ejecutiva, mostrar su satisfacción por los resultados de las pasadas elecciones regionales. Han sido malos, pero los esperábamos peores, reconoció. Hemos perdido poco poder institucional, dijo (poco teníamos, poco podíamos perder, añado yo). No ha pasado nada, concluyó.

Bonita manera de despachar el mayor desgarrar que ha sufrido el socialismo cántabro en su historia reciente. Recordé entonces, con el perdón debido por la comparación, la tópica y sobada actitud de la propaganda alemana al final de la segunda guerra mundial, cuando las derrotas en el campo de batalla eran presentadas a la sufrida población como "repliegues estratégicos sobre la retaguardia". Aquellos desgraciados se replegaron tanto con sus victorias que terminaron refugiados en el bunker berlinés, tomando chupitos de cicuta.

Candidaturas para perder

Así que satisfechos por perder. Con ironía sublime, el ex alcalde Luis Lobón; de Polanco, apeado de la candidatura con la consiguiente pérdida de ese municipio a manos del PP, daba días atrás la enhorabuena

un éxito. Querían perder y lo han conseguido. Felicidades". No será tan cruel como para suponer tal cosa, pero sí comparto la idea de que algunas candidaturas se hicieron con el convencimiento de que no podían ganar. Peor aún: sabiendo que con otros candidatos se podía haber triunfado.

Por lo que se refiere a la candidatura regional el despropósito ha resultado mayúsculo, pues entraron en juego todas las torpezas que un estrategia electoral medianamente preparado habría atajado de raíz. Así, se potenció desde el PSOE al candidato del PRC, proponiéndole para una pérdida de antemano investidura en detrimento de un candidato socialista; se permitió que corriera como un mal presagio la especie de que el PSOE y la UPCA de Hormaechea andaban en misteriosos negocios y pactos; se permitió que Blanco anunciase su renuncia a ser candidato, dejando la impresión de que el sustituto lo era de "segundo plato"; y, finalmente, se eligió a una persona, imprevista, desconocida, que ninguna agrupación del partido había propuesto, dejando de lado al hombre que contaba con todas las posibilidades de ganar y un gran respaldo dentro de la organización.

Resultados cantan

Titulo este artículo que con Angel Duque habríamos ganado las elecciones. Lo que quiero decir es que, marginado Blanco del proceso electoral él sabrá por qué, no había otro candidato posible que el al-

mostraron. Duque, con el 53% de votos en su municipio, obtuvo el 22% de votos más que la candidatura regional encabezada por Julio Neira. Ahí se fue casi un diputado regional. En Torrelavega, la alcaldesa Blanca Rosa Gómez Morante sacó seis puntos a su equivalente autonómico. Y en Potes, la lista más votada, la del PSOE con Fernando Puertas como cabeza de cartel, duplicó casi los votos de la candidatura de Neira (31,45% de los votos frente al 18,82%).

No merece la pena molestarse en mejores demostraciones, pero por esos desgües se han ido cuatro diputados. Es decir, con Angel Duque como candidato regional del PSOE, los socialistas estaríamos ahora en situación de formar gobierno como partido más votado. Pero no se atrevieron. La dirección del partido prefirió la derrota a nombrar un candidato renovador, absolutamente integrado en el proyecto que lidera Felipe González. En palabras de un destacado militante de Torrelavega, que citaba, creo, a Marco Antonio, "sólo el cobarde tiene miedo de sus propios compañeros". No les ha importado hacer daño al socialismo cántabro con tal de mantener no sé qué principio de autoridad.

Aunque se ahorque

Autoridad y disciplina, he aquí dos conceptos contradictorios. Soy partidario de la disciplina, calaro está, y, sobre todo, de la cohesión interna, pero no entiendo a los com-

tido conscientes de que sus órdenes o estrategias conducen al desolladero electoral. He vivido varios momentos estelares de esas posiciones, pero sólo citaré uno: el de la Navidad de 1990, cuando la mayoría de la Comisión Ejecutiva guardó silencio ante la posición contraria de Blanco a presentar la famosa moción de censura contra Hormaechea, reclamada por todos de manera clamorosa. Todos la querían, pero sólo tres o cuatro dimos la cara por ella. Y nos la partieron a todos, cosa de la que estoy todavía orgulloso.

Pues con la candidatura de Duque pasó lo mismo. Allí cada cual con sus silencios y sus votos. Pero que no se quejen de los resultados. Y, sobre todo, que no apeen a la absurda disciplina de los equivocados. *Ata la burra donde el amo mande, aunque se ahorque*, dice el refrán. He aquí un ejemplo de disciplina mal entendida. Pues me niego. Por el bien del socialismo en Cantabria, por el PSOE, en definitiva por las ideas de izquierda y de progreso por las que luchó desde hace muchísimos años, estaré siempre dispuesto al sacrificio disciplinado, pero también a indisciplina. Blanco y su gente tienen derecho a reclamar unidad y cohesión interna, pero para conducir al PSOE al triunfo, no para hundirlo más, no para humillarlo. Tienen derecho a pedir cohesión e integración, pero no después de marginar a medio partido en las candidaturas, respaldando, además, campañas de desprestigio contra algunos de sus compañeros oponentes.

Qué hacer ahora

Apostamos por la unidad, pero con reglas democráticas, no con trampas, mentiras o golpes bajos (otra vez los militantes de Medio Cudeyo, purgados y, además, insultados). Los militantes damos muestras cada día de disciplina, de responsabilidad, de coherencia y de sentido de la realidad. Somos nosotros los que defendemos al Partido Socialista, no quienes pactan con Hormaechea, se coaligan con transfugas procesados desoyendo las decisiones de la dirección federal o utilizan su cargo para colocarse en responsabilidades que no dominan (qué pinta en el consejo de Caja Cantabria el vicesecretario general de un partido, por ejemplo).

Apostamos, en definitiva, por un PSOE digno, fuerte, unido, bien estructurado y capaz de recuperar cuanto antes el terreno perdido en las urnas, capaz de ganar las próximas elecciones. ¿Quiere la Ejecutiva del PSC-PSOE lograrlo? El camino no es difícil, pero exige generosidad, coherencia y un cierto sentido común.

* Juan G. BEDOYA fue senador y portavoz socialista en la Asamblea entre 1983 y 1990,